

BOLETÍN OFICIAL



DIÓCESIS DE TERUEL Y ALBARRACÍN

ENERO-DICIEMBRE
2024

AÑO LXXIX

DEL OBISPO



CARTAS DESDE LA FE Publicaciones semanales, Iglesia en Teruel y Albarracín

Inteligencia Artificial - 21 enero 2024

En nuestro “primer mundo”, la inteligencia artificial está al alcance de casi todos y se empieza a utilizar en un sinfín de tareas: redactar discursos, componer canciones, conducir vehículos autónomos, fabricar máquinas que pueden “aprender”, traducir textos de cualquier idioma, seleccionar personal para un trabajo e incluso utilizar la voz de personajes famosos para leer textos.

Consciente de su importancia, el papa Francisco dedica a la Inteligencia artificial el Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz. He aquí algunas de sus reflexiones.

La inteligencia es expresión de la dignidad que nos ha dado el Creador al hacernos a su imagen y semejanza, capaces de responder a su amor a través de la libertad y del conocimiento. Cuando los seres humanos, con ayuda de los recursos técnicos, nos esforzamos para que la tierra llegue a ser morada digna de toda la familia humana, actuamos según el diseño de Dios.

La inteligencia artificial producirá efectos positivos si somos capaces de conducirla responsablemente, respetando valores humanos tan fundamentales como la inclusión, la transparencia, la seguridad y la equidad.

Hemos de considerar el impacto de las nuevas tecnologías en el ámbito laboral. Las aplicaciones industriales absorben trabajos que eran competencia exclusiva de la mano de obra humana y, en este escenario, ha de evitarse el beneficio desproporcionado de unos pocos a costa del empobrecimiento de muchos.

El uso bélico de la inteligencia artificial es motivo de especial preocupación por las implicaciones éticas que comporta. Es preciso garantizar la supervisión humana de los sistemas de armas, que nunca habrían de gestionarse de forma autónoma. Además, las aplicaciones técnicas más avanzadas deberían servir para pavimentar los caminos de la paz, no para la resolución violenta de los conflictos.

Si se utiliza la inteligencia artificial para promover el desarrollo humano integral, introducirá importantes innovaciones en la agricultura, la educación y la cultura, un mejoramiento del nivel de vida de enteras naciones y pueblos, el crecimiento de la fraternidad humana y de la

amistad social. En definitiva, el modo en que la usamos para incluir a los últimos, es decir, a los hermanos y las hermanas más débiles y necesitados, es la medida que revela nuestra humanidad.

Es preciso educar el uso de la inteligencia artificial, impulsando el pensamiento crítico y la capacidad de discernir el uso responsable de los datos y contenidos producidos por este sistema u obtenidos en internet.

Os animo a leer íntegramente el Mensaje del Santo Padre y a comentarlo en los grupos de formación, a fin de conocer y saber utilizar la inteligencia artificial como una herramienta para desarrollar el bien común y la paz.

Recibid un cordial saludo, en el Señor.

+José Antonio Satué Huerto

Cuidar el cuerpo como Dios manda - 28 de enero 2024

Al comenzar un nuevo año, solemos plantearnos propósitos muy diversos. Uno de los más habituales es el de ponernos en forma.

Actualmente, el cuidado del cuerpo se ha incrementado e incluso ha llegado a ser, en algunas personas, una obsesión y me atrevo a decir que una idolatría, cuando lo que se busca no es la salud, sino la apariencia, una apariencia que nunca satisface del todo. Pero también hay que reconocer que tanto el cuidado como el descuido del cuerpo tienen repercusiones en la relación con Dios. De hecho, una cristiana con dilatada experiencia de fe me comentaba con asombro que su vida espiritual venía avanzando desde que comenzó a hacer con regularidad ejercicio físico. Me decía: “Yo temía que dedicar tiempo a cuidar el cuerpo me podría alejar de Dios y ha sucedido justo lo contrario”.

Los antiguos ya aseguraban: “mens sana in corpore sano” (la mente o el espíritu está sano cuando el cuerpo está sano). San Pablo, por su parte, nos recuerda que el cuerpo humano es «santuario de Dios» (1Co 6,16) y, por tanto, hemos de respetar y cuidar tanto nuestro cuerpo como el de nuestros prójimos. El cuerpo, con su sensibilidad, nos permite percibir la presencia de Dios y con él expresamos nuestro amor a Él y a los demás. Recordemos a aquella mujer que, en casa del fariseo Simón, «se puso junto a los pies de Jesús llorando, se los regó con sus lágrimas, se los enjugó con los cabellos de su cabeza y se los ungió con el perfume» (Lc 7, 38). Expresó su gratitud y amor con sus gestos corporales, y mereció la alabanza de Jesús.

En esta línea, el papa Francisco nos anima a superar las visiones negativas del cuerpo, propias de algunas filosofías y teologías, al afirmar: «el cuerpo no es un obstáculo o una prisión del alma. El cuerpo está creado por Dios y el hombre no está completo si no es una unión de cuerpo y alma... Debemos tener una idea positiva de nuestro cuerpo. Éste puede convertirse en una ocasión o en un instrumento de pecado, pero el pecado no está provocado por el cuerpo, sino por nuestra debilidad moral. El cuerpo es un regalo maravilloso de Dios» (Regina Coeli del 15 de abril de 2018). Es importante cultivar esta mirada positiva sobre el cuerpo, en general, y sobre nuestro cuerpo, en particular.

Tras las fiestas de Navidad, en las que celebramos que Dios se ha hecho carne en el cuerpo de una mujer, os animo a proponernos cuatro cuidados, distintos entre sí, pero claramente interconectados: el cuidado del propio cuerpo, el cuidado de la relación con Dios, el cuidado de la Tierra y el cuidado de las personas.

Recibid mi cordial saludo en el Señor.

+José Antonio Satué Huerto

Como un hombre habla con su amigo - 4 de febrero 2024

Continuamos nuestro recorrido por los principales documentos del Concilio Vaticano II. Hoy abordamos la constitución sobre la Divina Revelación. Se la conoce por sus palabras iniciales: Dei Verbum (la Palabra de Dios).

La constitución explica cómo Dios habló muchas veces y de diversas maneras a la Humanidad. Esta comunicación divina tuvo su punto culminante en Jesucristo. Al hacerse humano y vivir entre nosotros, nos reveló los secretos de Dios, ya que «nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar» (Mt 11, 27).

Frente a las ideas equivocadas de Dios que los seres humanos fabricamos a lo largo de los siglos, Dios mismo ha querido revelarse a sí mismo y darnos a conocer el camino de nuestra salvación, «movido por su gran amor», para recibimos en su compañía, invitarnos a la comunicación con Él y hacernos partícipes de la vida divina. Esta revelación «se realiza con hechos y palabras intrínsecamente conexos entre sí», de forma que las obras realizadas por Dios en la historia de la salvación manifiestan y confirman las palabras, y las palabras esclarecen el misterio contenido en las obras (cf. DV 2).

Con esta constitución, el Concilio explicó que la Palabra de Dios fue confiada a los apóstoles y que a partir de ellos nos llega por dos corrientes: la Escritura y la Tradición. Ambas tienen una misma fuente y se complementan. El Magisterio, por su parte, no está por encima de la Palabra de Dios, sino que la sirve, la anuncia e la interpreta auténticamente. Así aclaró la polémica originada con la reforma protestante.

La Dei Verbum enseña también que la Sagrada Escritura ha sido inspirada por el Espíritu Santo y, para comprenderla, hay que leerla «con el mismo Espíritu con que se escribió» (DV 12), atendiendo a los “géneros literarios” y a la cultura del tiempo en el que fueron narrados los hechos bíblicos.

Recomienda, además, la lectura asidua de la Sagrada Escritura, «porque el desconocimiento de las Escrituras es desconocimiento de Cristo», como afirmó San Jerónimo, e invita a acercarse con gusto a los textos del Antiguo y del Nuevo Testamento, a través de la escucha atenta de las lecturas, en las celebraciones litúrgicas, y de la lectura orante o “lectio divina” de la Palabra de Dios, que os animo a practicar como se viene haciendo en muchas parroquias.

Hermanas y hermanos, termino esta carta con una llamada a revisar nuestra actitud, espiritual y corporal, cuando se proclama la Palabra de Dios en la liturgia y en los encuentros de oración. Seamos conscientes de que es Dios quien, a través de su Palabra proclamada, nos habla “como un hombre habla con su amigo” (Ex 33, 11).

Recibid un saludo muy cordial, en el Señor.

+José Antonio Satué Huerto

Efecto Ser Humano - 11 de febrero 2024

Este año, Manos Unidas nos invita a poner nuestra mirada en la Tierra, la casa común que nos sustenta. Y quizá alguno pueda preguntarse: ¿También Manos Unidas habla de ecología? ¿Manos Unidas no se ocupa de atajar el hambre en el mundo?

Pues precisamente por su compromiso en favor de tantas personas que sufren necesidades severas, nos anima a mirar la realidad del planeta. La presidenta de Manos Unidas, Cecilia Pilar Gracia, explica: “Nuestro planeta sufre el maltrato al que lo sometemos los seres humanos; se seca, se contamina, deja de producir y, todo ello, con nefastas consecuencias para quienes no han provocado tanto mal: nuestros hermanos del Sur”.

El cambio climático, en efecto, está producido en gran medida por los países desarrollados y nuestra imparable actividad económica. Recordemos que el 10% de la población mundial más rica emitió casi el 48% de las emisiones globales en 2019, mientras que el 50% más pobre produjo el 12%. Sin embargo, el cambio climático tiene una serie de consecuencias, que afectan sobre todo a los pueblos más pobres.

En esos países, por ejemplo, no se tiene la oportunidad de combatir el calor extremo en viviendas bien acondicionadas, ni pueden transportar el agua de lugares lejanos cuando las sequías aprietan. Para ellos, sequía significa pobreza, hambre, enfermedad y muy probablemente muerte. No es extraño, por tanto, que el Papa Francisco hable de “una deuda ecológica entre los países del Norte y del Sur”.

Por estas razones y porque aún hay esperanza, Manos Unidas se propone y nos propone el reto de alcanzar “un planeta sostenible, sin pobreza, hambre y desigualdad”. Al igual que somos responsables de la contaminación, el calentamiento global, la deforestación y las sequías, “también tenemos el poder de repararlo. Está en nuestras manos parar el círculo vicioso de la desigualdad”.

Ante esta realidad, que tantas veces negamos interesadamente, nuestra humanidad y nuestra fe cristiana nos reclama una respuesta solidaria en favor de los “descartados climáticos”. Apoyar económicamente los proyectos de Manos Unidas es una manera eficaz de expresar nuestra fraternidad con quienes más sufren.

Pero no se trata sólo de combatir los efectos, es necesario abordar sus causas. Tomemos conciencia de la urgencia de una conversión ecológica, de “una transformación personal y comunitaria”, derivada de la convicción de que no somos los dueños de la creación sino sus

custodios, y de unas políticas eficaces en la lucha contra el cambio climático, que tengan en cuenta a las personas más vulnerables.

Recibid un saludo muy cordial en el Señor.

+José Antonio Satué Huerto.

Convertirse sensatamente - 18 de febrero 2024

Estrenamos una nueva Cuaresma en nuestra vida y volvemos a escuchar la llamada de Jesús a convertirnos, pero tengo la impresión de que a menudo nos proponemos la conversión con buena voluntad, pero con poca sensatez, y el resultado de nuestros intentos de conversión nos frustran más que nos cambian.

¿No os habéis planteado la conversión como la superación de todas nuestras debilidades y especialmente de las que más nos avergüenzan? Sin embargo, la verdadera conversión empieza por asumir nuestra debilidad. Así lo vivió San Pablo y lo enseñó a sus comunidades. A los cristianos de Corinto les escribió: «para que no me engría, se me ha dado una espina en la carne... Por ello, tres veces le he pedido al Señor que lo apartase de mí y me ha respondido: “Te basta mi gracia: la fuerza se realiza en la debilidad”. Así que muy a gusto me glorío de mis debilidades, para que resida en mí la fuerza de Cristo... Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte» (2 Co 12).

Podemos afrontar la conversión como una tarea casi exclusiva de nuestra fuerza de voluntad, pensando: “Tengo que cambiar en esto y voy a conseguirlo con estas acciones”. Esta decisión es necesaria, pero insuficiente, porque la conversión cristiana es sobre todo fruto del amor. Cambiamos el rumbo de nuestra vida cuando experimentamos que nada ni nadie «podrá apartarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor» (Rom 8,38). Nos transformamos en la medida en que acogemos el amor fiel de Dios y le correspondemos con nuestro amor.

Es posible que vivamos la conversión de espaldas a la comunidad, sin pedir ni aceptar ninguna ayuda, olvidando que la gracia de Dios y la fuerza del Espíritu Santo llegan a nosotros a través de los hermanos y de las comunidades con las que compartimos la fe. Por eso, San Pablo exhortaba a los cristianos en sus cartas: «animaos mutuamente y edificaos unos a otros» (1 Tes 5, 11), «enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente» (Col 3,16).

También podemos plantearnos la conversión como un cambio drástico, de hoy para mañana. Sin embargo, la conversión cristiana se parece a la semilla que, enterrada en la tierra, germina y crece: «primero los tallos, luego la espiga, después el grano» (Mc 4,28). Supone un proceso lento, que normalmente se alarga durante toda la vida, que podemos alentar, pero no controlar del todo, y que hemos de asumir con paciencia, humildad y perseverancia.

Pidamos al Señor, por tanto, que en esta Cuaresma nos conceda la gracia de aceptar nuestras limitaciones, y nos ayude a cuidar nuestra relación con Él y con los hermanos, para que con su amor nos vaya transformando progresivamente.

Recibid un saludo muy cordial en el Señor.

+José Antonio Satué Huerto

Camino de libertad - 25 de febrero 2024

Hace unos años pregunté a un grupo de chicos y chicas, en una catequesis de Confirmación, cómo entendían ellos la libertad. En sus respuestas, casi todos confundieron la libertad con hacer lo que nos apetece. Pero una chica se atrevió a decir: “yo quiero ser atleta, y para lograrlo tengo que renunciar a muchas cosas que me apetece”.

¡Había dado en el clavo! En la conversación que siguió, nos dimos cuenta de que una cosa es hacer lo que nos apetece y otra muy distinta hacer lo que deseamos. Frecuentemente, nos apetece metas divertidas, atractivas y fáciles, mientras que los grandes deseos de bien y felicidad que bullen en nuestro interior reclaman esfuerzo, renunciaciones y sacrificios. El don de la libertad se nos ha dado para elegir el bien y, de esta forma, podamos cumplir los deseos más bellos de nuestro corazón.

El papa Francisco, en el mensaje cuaresmal de este año, nos invita a **vivir la Cuaresma como un camino de libertad**: «Acojamos la Cuaresma como el tiempo fuerte en el que su Palabra se dirige de nuevo a nosotros: “Yo soy el Señor, tu Dios, que te hice salir de Egipto, de un lugar de esclavitud” (Ex 20,2). Es tiempo de conversión, tiempo de libertad. Jesús mismo, como recordamos cada año en el primer domingo de Cuaresma, fue conducido por el Espíritu al desierto para ser probado en su libertad». Además, el Santo Padre nos ofrece tres consejos para fortalecer nuestra libertad:

Reconocer la verdad. Nos invita a acoger las preguntas que Dios dirigió a Adán: «¿Dónde estás?» (Gn 3,9) y a Caín: «¿dónde está tu hermano?» (Gn 4,9)». Respondiendo sinceramente a estas preguntas, podremos reconocer nuestras esclavitudes, «porque, si bien con el bautismo ya ha comenzado nuestra liberación, queda en nosotros una inexplicable añoranza por la esclavitud».

Cultivar el silencio y la espiritualidad. Francisco nos anima a «desacelerar y detenerse. La dimensión contemplativa de la vida, que la Cuaresma nos hará redescubrir, movilizará nuevas energías. Delante de la presencia de Dios nos convertimos en hermanas y hermanos, percibimos a los demás con nueva intensidad; en lugar de amenazas y enemigos encontramos compañeras y compañeros de viaje. Este es el sueño de Dios, la tierra prometida hacia la que marchamos cuando salimos de la esclavitud».

Arriesgar con valentía, sin esperar a tenerlo todo controlado. Quien no arriesga, no avanza. El Santo Padre nos recuerda el mensaje que dirigió a los jóvenes en Lisboa el verano pasado: «Busquen y arriesguen, busquen y arriesguen. En este momento histórico los desafíos son enormes, los quejidos dolorosos», pero abrazamos la esperanza de que no estamos en una agonía, sino en un parto que dará a luz una vida nueva.

Buen camino cuaresmal hacia la libertad. Recibid un saludo muy cordial en el Señor.

+ **José Antonio Satué Huerto**

Hispanoamérica - 3 de marzo 2024

El domingo 3 de marzo, Día de Hispanoamérica, recordamos a los sacerdotes españoles que fueron a trabajar a aquellas tierras, azotadas entonces por la penuria vocacional. Ahora un buen número de sacerdotes latinoamericanos colaboran en algunas diócesis españolas, en una muestra palpable de la catolicidad de la Iglesia. Demos gracias a Dios, en esta jornada, por la generosidad de unos y otros.

El Cardenal Robert Prevost, Presidente de la Pontificia Comisión para América Latina, comenta en su mensaje el lema de esta Jornada ¿“Arriesgan su vida por el evangelio”? a la luz de la vida y martirio de San Óscar Romero, con estas palabras: «Era un hombre que amaba a Dios y a su pueblo. A través de un proceso de purificación y conversión, descubrió que el amor de Jesús hay que ofrecerlo más allá de la zona de confort, arriesgando la vida... Justo en la homilía, pronunciada pocos instantes antes de ser asesinado, dijo: “Acaban de escuchar en el evangelio de Cristo que es necesario no amarse tanto a uno mismo, que se cuida uno para no meterse en los riesgos de la vida que la historia nos exige y que quien quiera apartar de sí el peligro perderá su vida. En cambio, el que se entrega por amor a Cristo al servicio de los demás, vivirá”. Esta es la más grande verdad. La vida encuentra su destino verdadero en el amor. El amor, que implica ofrendar la vida por nuestros hermanos trascendiendo la retórica y sumergiéndonos en la gran aventura que significa seguir la vocación que el Señor nos ha confiado».

Nuestra diócesis de Teruel y Albaracín ha sido generosa al compartir con las Iglesias hermanas de Latinoamérica el servicio evangelizador de sacerdotes, personas consagradas y cristianas y cristianos laicos. ¡Bendito sea Dios por todos ellos! Y bendito sea también por los que ahora han llegado de allende los mares a nuestra tierra “vaciada”, dando una nueva vitalidad a estas comunidades cristianas demográficamente empobrecidas. Unos y otros han sido y son capaces de entregar y, en cierto modo, “arriesgar su vida por el Evangelio”.

Al pensar en todos ellos, recuerdo emocionado la acogida cariñosa que me han dispensado las comunidades cristianas latinoamericanas que he tenido la gracia de visitar. Han conseguido que entre ellos me sintiera como en mi propia casa y sus despedidas han sido especialmente generosas y cariñosas. Dios quiera que nosotros los acojamos y les abramos nuestras puertas de igual manera. La Eucaristía que celebramos en la Catedral el 12 de diciembre pasado, con motivo de la fiesta de la Virgen de Guadalupe, nos siga dando impulso para que, al tiempo que ellos alientan en nosotros la fe, les ayudemos a vivir sus bellas tradiciones religiosas, logrando que este intercambio sea enriquecedor para todos.

Recibid un saludo muy cordial en el Señor.

+ **José Antonio Satué Huerto**

Sólo la verdad nos hace libres - 10 de marzo 2024

Frecuentemente se critica a algunos políticos porque un día dicen lo contrario de lo que dijeron el día anterior, sin apoyar tal cambio de opinión en razones convincentes. Y me parece preocupante que nuestra sociedad se vaya contagiando de esta enfermedad, aceptando con creciente pasividad que faltar a la verdad es un instrumento “normal” para conseguir lo que se pretende. Además, tendemos a condenar la mentira en “los otros”, silenciándola en “los nuestros”.

Fiódor Dostoyevski hizo un juicio severo y certero sobre la degradación a la que conduce la mentira continuada. En una de sus grandes novelas, “Los hermanos Karamazov”, escribió: «Quien se miente a sí mismo y escucha sus propias mentiras, llega al punto de no poder distinguir la verdad, ni dentro de sí mismo ni en torno a sí, y de este modo comienza a perder el respeto a sí mismo y a los demás. Luego, como ya no estima a nadie, deja también de amar, y para distraer el tedio que produce la falta de cariño y ocuparse en algo, se entrega a las pasiones y a los placeres más bajos; y por culpa de sus vicios, se hace como una bestia. Y todo esto deriva del continuo mentir a los demás y a sí mismo». En efecto, quien utiliza habitualmente la mentira hace daño a otros y a la sociedad, pero también destruye su propia persona.

En este tiempo de revisión y conversión cuaresmal, me parece oportuno llamar la atención sobre este modo de proceder que también afecta, en cierto modo, a los hombres y mujeres de fe. A veces, caemos en la tentación de utilizar medias verdades o incluso mentiras, para acallar a quienes nos critican, defender a la Iglesia o descalificar a otros cristianos a los que creemos equivocados. Si actuamos así, no pretendamos justificarlo, porque Jesús dijo con absoluta claridad: «Si os mantenéis fieles a mi Palabra, seréis verdaderamente mis discípulos, y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres» (Jn 8, 31-32). Sólo la verdad nos conduce a Dios y puede sostener proyectos de futuro para la sociedad y para la Iglesia.

Es cierto que la mentira es tan antigua como la Humanidad, pero en los tiempos actuales hemos llegado a afirmar que la verdad no existe, que todo es del color del cristal con que se mira. Este relativismo, que quizá sea el contrapunto extremado del dogmatismo de quienes quisieron imponer su verdad, sólo conduce a una creciente devaluación del ser humano. Por eso, queridos hermanos y hermanas, al hacer examen de conciencia en este tiempo cuaresmal, también hemos de preguntarnos si alguna vez confundimos la verdad con “mi verdad” y si intentamos imponerla a los demás.

Unidos a los hombres y mujeres de buena voluntad, seamos humildes buscadores de la verdad y sus valientes heraldos en todos los ámbitos de la vida.

Recibid un saludo muy cordial en el Señor.

+José Antonio Satué Huerto

Poner palabra al perdón - 17 de marzo de 2024

Para acoger y disfrutar del abrazo misericordioso de Dios Padre, hemos de poner palabras a nuestro arrepentimiento, como hizo el “hijo pródigo” de la parábola. Cuando recapacitó sobre su situación y decidió volver a casa, se dijo: «Iré a mi padre y le diré: “Padre, pequé contra el cielo y ante ti. Ya no merezco ser llamado hijo tuyo, trátame como a uno de tus jornaleros”». Y así empezó a hablarle, aunque el padre no le dejó terminar su discurso.

Necesitamos poner palabra a nuestro arrepentimiento, para que no se convierta en una rutina sin contenido ni capacidad de conversión. No tiene sentido decir de corrida, al comenzar la Eucaristía: “he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión”, sin pensar qué es eso malo que hemos hecho. Por ello, el papa Francisco nos ha dicho: «Un poco de examen de conciencia, una pequeña introspección nos hará bien. De lo contrario, corremos el riesgo de vivir en tinieblas, porque ya nos hemos acostumbrado a la oscuridad, y ya no sabemos distinguir el bien del mal. Isaac de Nínive decía que, en la Iglesia, el que conoce sus pecados y los llora es más grande que el que resucita a un muerto. Todos debemos pedir a Dios la gracia de reconocernos pobres pecadores, necesitados de conversión».

Al poner palabras concretas a los pecados cometidos, no negamos el bien que hemos hecho ni tampoco hemos de agrandar artificialmente nuestros errores, sino que nos hacemos conscientes de que no hemos correspondido al amor y a los dones recibidos de Dios. Y al “decir” nuestros pecados, escuchamos que el Padre, mediante el sacerdote, nos dice: “yo tampoco te condeno”, como Jesús a la mujer adúltera. Los confesores hemos de poner palabra y gesto al perdón que Dios regala a sus hijos e hijas.

Queridos confesores, preguntémonos si acogemos con la misericordia del Padre a quienes se acercan a recibir el sacramento de la Reconciliación, sea cual sea su situación, haciéndonos cargo del sufrimiento que pueden estar cargando y de la dificultad que les supone presentarse ante otro ser humano y poner nombre a sus pecados. De nuevo es Francisco quien os invita a ser signo e instrumento del encuentro con Dios, cuando dice: «Hay que aprender de nuestros buenos confesores, de aquellos a los que la gente se les acerca, los que no la espantan y saben hablar hasta que el otro cuenta lo que le pasa, como Jesús con Nicodemo. Es importante comprender el lenguaje de los gestos; no preguntar cosas que son evidentes por los gestos. Si uno se acerca al confesionario es porque está arrepentido, ya hay arrepentimiento. Y si se acerca es porque tiene deseo de cambiar, o al menos deseo de deseo».

Seamos conscientes, hermanas y hermanos, de la importancia de poner palabra al perdón que pedimos y al perdón que recibimos.

Recibid un saludo muy cordial en el Señor.

+ José Antonio Satué Huerto

Y yo, ¿qué? - 24 de marzo 2024

A menudo criticamos a personas relevantes de la sociedad y de la Iglesia..., y seguramente no nos faltan motivos para hacerlo. Pero hemos de reconocer que muchas de estas críticas se

hacen desde la comodidad de quien permanece plácidamente sentado en el sillón de su casa o desde la curiosidad del que mira desde el balcón, como si no formáramos parte de la sociedad que criticamos.

La Semana Santa nos ofrece la oportunidad de emocionarnos con la belleza de la liturgia y el impacto de las procesiones que representan los “pasos” de la pasión del Señor, pero también nos invita a tomar parte y preguntarnos: ¿Cuál es mi actitud en esas realidades que critico? ¿En qué personaje de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo me veo reflejado?

¿Soy como aquellos líderes religiosos que decidieron eliminar a Jesús porque les resultaba incómodo? Ellos manipularon la religión según sus gustos, y ¿yo la utilizo para justificar mis intereses y puntos de vista personales?

¿Soy como los discípulos que se quedan dormidos mientras Jesús se moría de angustia hasta sudar sangre en Getsemaní? ¿Sigo dormido ante las personas que me necesitan? ¿Soy como aquel discípulo que quiso defender a Jesús con la espada o busco la paz sin dejarme vencer por la violencia?

Cuando estar a favor de la verdad y la justicia me puede perjudicar, ¿me lavo las manos como Pilato y consiento lo que reclaman los poderosos? ¿Soy como la multitud que pidió la libertad de un bandido, porque así lo voceaba la propaganda y era lo políticamente correcto?

¿Soy como los soldados que golpearon a Jesús y se divertieron con él humillándolo con insultos y desprecios? ¿Soy como los que pasaban delante de la cruz gritando: “baja de la cruz y crearemos en ti”? ¿Aparto la mirada de quienes están caídos y no se pueden defender?

¿Soy como el Cireneo que ayudó a Jesús a llevar la cruz, aunque lo hiciera a regañadientes? ¿Alivio el peso que aplasta a tantos hermanos? ¿Soy como aquellas mujeres –tan humanas y valientes– que lloraban al ver la injusticia que Jesús padecía? ¿Estoy junto a los que sufren, como estuvo María, Juan y las otras mujeres firmes al pie de la cruz?

¿Imito a Jesús, que aceptó el sufrimiento para que nosotros pudiéramos vivir en fraternidad, como hijas e hijos de un mismo Padre?

¿Asumo con fe y esperanza, como la Virgen María, las dificultades y el rechazo que vivir coherentemente puede acarrear?, ¿creo que Dios es capaz de sacar vida nueva de las cruces que abrazamos por amor?

Y yo, ¿qué? ¿Cómo vivo cada uno de los “pasos” de la Semana Santa?

Con todo mi corazón te invito a crear el ambiente propicio para vivir esta Semana Santa y la vida cotidiana como Jesús y con Jesús.

+José Antonio Satué Huerto

Resucitar - 7 de abril 2024

No hay duda de que Jesús murió crucificado. Así lo atestiguan los Evangelios y lo afirman historiadores de la época, como Flavio Josefo. Pero, la fe cristiana proclama que Jesús resucitó. Es más, el Catecismo enseña que “la Resurrección de Jesús es la verdad culminante de nuestra fe en Cristo” (n. 638).

No obstante, en algunos momentos no nos resulta fácil creer en la resurrección. Es normal esta dificultad; ya que la muerte se nos impone con un realismo brutal y, además, no es posible demostrar la resurrección científicamente. Sin embargo, podemos afirmar que creer en ella es razonable. Quisiera señalar **tres razones** que sostienen este artículo de nuestra fe:

La primera razón la encontramos en **la palabra de Jesús**, quien anunció al mismo tiempo su pasión y su resurrección: “El Hijo del hombre tiene que padecer mucho, ser reprobado por los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, ser ejecutado y resucitar a los tres días” (Mc 8,31). Jesús no era un predicador chiflado, ni un soñador iluso. Se destacó por su realismo y su autenticidad, rubricadas por su muerte en la cruz. Él es digno de crédito. Además, experimentamos cada día la verdad y la sabiduría de sus enseñanzas, al comprobar que ponerlas en práctica nos ayuda a crecer en felicidad y en libertad.

La segunda razón es **la autoridad de los primeros testigos** que pudieron encontrarse con Jesús Resucitado, de los que hemos recibido la Buena Noticia. No fueron –como se ha sostenido– unos caraduras que no querían volver a trabajar y se inventaron la resurrección del Maestro, para seguir viviendo del cuento. Nada más alejado de la realidad. Si hubieran querido vivir una vida más tranquila hubieran vuelto a sus hogares. Creer en la resurrección y anunciarla a los cuatro vientos les causó no pocos problemas, hasta el punto de que muchos acabaron en la cárcel o martirizados. ¿Cómo explicar que ese grupo de discípulos se pusiera en pie, se reuniera de nuevo y comenzase a predicar la resurrección, a pesar de las persecuciones? Lo más razonable es creer que la fuerza del Resucitado los levantó, los reunió y los envió.

La tercera razón descansa en **nuestra experiencia personal**. Creemos en la resurrección de Jesús porque, aunque Él no se nos ha aparecido como a los primeros testigos, hemos percibido la fuerza del resucitado en nuestras vidas. Cuando nos unimos a Él, nos resucita ya en esta vida: del miedo a la confianza, de la indiferencia a la compasión, de la comodidad al compromiso, del individualismo a la fraternidad, del pesimismo a la esperanza...

El Resucitado nos espera en el silencio de la oración, en la celebración de los sacramentos, en la comunidad de los creyentes, en las personas que sufren... **Dejémonos encontrar por Él**, para resucitar con Él a una vida nueva ya en esta tierra, anticipo de la vida eterna y plena del cielo. Amén.

+José Antonio Satué Huerto

La cruz y la gloria - 14 de abril 2024

La búsqueda obsesiva de la felicidad, tan propia de la sociedad actual, nos empuja a sortear cualquier tipo de sufrimiento. Sin darnos cuenta, se va anestesiando la sensibilidad, de tal

suerte que dejamos de sentirnos afectados por el dolor de las muchas personas que sufren, sea por la soledad, la enfermedad y el sinsentido; la marginación, la violencia y las guerras; por un largo y penoso etcétera. Nos hacemos la ilusión de vivir en ese “país de las maravillas”, que de sobras sabemos que no existe.

Esta estrategia produce frecuentemente un efecto contrario al deseado, pues la insensibilidad ante el sufrimiento nos incapacita para disfrutar de los gozos más hondos. Además, cuando queremos esquivar la dura realidad nos perdemos los motivos para la alegría y la esperanza que la misma realidad nos brinda. Así es la vida y así es también la experiencia cristiana: la cruz y la gloria, la muerte y la resurrección son inseparables. Las llagas del Resucitado nos recuerdan esta importante lección. En este sentido, no es casualidad la alegría desbordante de María Magdalena al encontrarse con Jesús Resucitado, ya que ella lo acompañó con amor fiel y sufrió con él en su pasión y muerte.

Soy testigo de que a menudo las experiencias de resurrección surgen del encuentro con el dolor. Un presidiario, que acababa de ser puesto en libertad, me contó cómo fueron sus primeros días en la cárcel: después de llorar durante tres días, comprendió que Dios le estaba dando la oportunidad de acercarse a Él y dar sentido a su vida mediante el servicio a sus compañeros.

También me parece significativa la historia de un empresario de éxito. Sufrió una inesperada enfermedad que le llevó a perder una pierna y a cerrar alguna de sus empresas. No logró superar la situación y se dio a la bebida; perdió a su mujer y a sus hijos y terminó sólo, en la calle, con una silla de ruedas a la que dormía atado, para que no se la robaran. Cuando una trabajadora social y una religiosa empezaron a saludarlo, se crearon poco a poco lazos de amistad y después de un tiempo accedió a entrar en una vivienda. A pesar de alguna recaída, ha recuperado una vida normal: ya no bebe, tiene su propio piso y un trabajo estable. Ahora dice que es más feliz que antes, porque no ambiciona tantas cosas, disfruta de los pequeños detalles y de vivir cada nuevo día. Él dice que su historia personal puede ayudar a otros. En medio de tanto sufrimiento creció una vida nueva.

Hermanos y hermanas, abramos los ojos y el corazón a la vida, con sus tristezas y alegrías, y abracemos la cruz como Jesús, esperando resucitar como Él y con Él.

+José Antonio Satué Huerto

Sacerdotes felices - 21 de abril 2024

No es fácil ser sacerdote por las renunciaciones que esta vocación comporta y por el incierto resultado de nuestro trabajo pastoral. Pero tampoco es fácil ser buenos padres de familia o ser cristianos coherentes en el trabajo, la política, la empresa o el compromiso social. Toda vocación tiene su cara y su cruz. No sirve de mucho calcular cuál es la vocación más difícil. Lo que importa es convencernos de que, cuando Dios llama a cualquiera de las diversas vocaciones, lo hace porque nos ama y busca nuestra felicidad.

En este domingo del Buen Pastor quiero subrayar las posibilidades de ser felices que Dios nos brinda a los sacerdotes. Y en primer lugar destaco la **relación personal con Dios**, propia de todo creyente, que en los sacerdotes tiene un matiz peculiar. El evangelista san Marcos escribió que Jesús, de entre la muchedumbre de los que le seguían, «instituyó a Doce para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar» (Mc 3, 13-14). No somos sólo colaboradores de Dios, y mucho menos sus siervos, «a vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer» (Jn 15, 12-17). Valoremos, pues, y acojamos esta invitación a ser “sus amigos” no como una pesada obligación, sino como un precioso regalo, que nos permite intuir su acción en nuestra vida y en nuestras comunidades, y experimentar su amor incondicional, su abrazo misericordioso y su fuerza renovadora.

La **celebración de los sacramentos** es también un motivo de alegría en nuestro corazón. Dios se acerca a cada persona por muchos caminos, pero en la celebración de los sacramentos su presencia es más intensa y eficaz. A través de nuestra pobre mediación, es Jesús quien bautiza e infunde su Espíritu, quien perdona y alimenta, quien bendice la vocación matrimonial y conforta en la enfermedad.

También quiero destacar el gozo que nos aporta la **relación con las personas** que comparten su tiempo en las comunidades cristianas, que nos confían sus gozos y esperanzas, sus tristezas y angustias. Aunque la opción celibataria nos impida las relaciones sexuales, nuestro estilo de vida hace posible que establezcamos relaciones muy variadas y profundas, que nos enriquecen y nos hacen testigos privilegiados de la acción de Dios en el corazón de mucha gente buena. Por eso, el Papa Francisco nos invita a menudo a salir de nosotros mismos, para acercarnos al pueblo confiado y activar así lo más hondo de nuestro corazón presbital.

Por estas razones y por tantas otras, queridos sacerdotes, hermanos y hermanas de nuestra Iglesia diocesana, en este domingo del Buen Pastor, **recemos por las vocaciones** al ministerio sacerdotal y a los diversos modos de seguir a Jesús, seguros de que Dios nos llama porque nos ama y nos proporciona una alegría que nadie ni nada nos podrá quitar.

+José Antonio Satué Huerto

Todos, todos, todos - 28 de abril 2024

El Papa Francisco pronunció en la Jornada Mundial de la Juventud de Lisboa estas palabras: “todos, todos, todos”, para reclamar una Iglesia de puertas abiertas, que no se convierta en una aduana para seleccionar a quienes entran. Retomo esta expresión para recordar que todos los seres humanos tenemos una dignidad infinita y, como declaró el Dicasterio para la Doctrina de la fe el 8 de abril de 2024, esta dignidad pertenece al ser humano «más allá de toda circunstancia y en cualquier estado o situación en que se encuentre. Este principio, plenamente reconocible incluso por la sola razón, fundamenta la primacía de la persona humana y la protección de sus derechos. La Iglesia, a la luz de la Revelación, reafirma y confirma absolutamente esta dignidad ontológica de la persona humana, creada a imagen y semejanza de Dios y redimida en Cristo Jesús».

Por ello, celebramos el apoyo mayoritario a la toma en consideración de la Iniciativa Legislativa Popular para la regularización extraordinaria de personas migrantes, que se ha producido en el Congreso de los Diputados. Más de 700.000 firmas y 900 organizaciones han apoyado esta iniciativa. Es un primer paso para regularizar la residencia y un marco de derechos fundamentales de unas 500.000 personas que se encuentran actualmente en situación administrativa irregular.

Sin embargo, no todo son buenas noticias. Hace pocos días el Parlamento Europeo aprobó una resolución para promover la inclusión del aborto en la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión, equiparando “el derecho de las mujeres a decidir sobre su salud sexual y reproductiva” con el aborto, sin tener en cuenta que el aborto no supone simplemente la interrupción del embarazo, sino la eliminación de una vida humana, a la que no se le reconoce derecho alguno. Esta resolución produce una gran tristeza a quienes defendemos que todos los seres humanos, también los no nacidos, tienen una dignidad que hay que proteger y defender.

Personalmente, me causa perplejidad comprobar que algunas personas que trabajan seriamente por los derechos de los inmigrantes y de otras personas discriminadas parezcan insensibles ante el aborto, que también acaba con la vida de seres humanos y marca profundamente la existencia de muchas madres. Como también me cuesta entender que haya personas que se declaran “pro-vida” y se oponen al reconocimiento de los derechos de tantos prójimos que sufren miseria, violencia y todo tipo de injusticias. ¡Ojalá que todos, todos, todos los seres humanos seamos capaces de defender y proteger la dignidad y la vida de todos, todos, todos los hombres y mujeres del mundo!

Recibid un saludo muy cordial en el Señor.

+José Antonio Satué Huerto

La gloria de Dios, nuestra felicidad - 5 de mayo 2024

Todos queremos ser felices. Esta aspiración guía, consciente o inconscientemente, nuestras decisiones. Pero no siempre encontramos el camino de la felicidad. De hecho, a veces nuestras acciones nos conducen a la tristeza, el aislamiento y el sinsentido.

El anhelo de ser felices coincide con el sueño de Dios sobre el mundo y los seres humanos. Cuando leemos esa carta de Dios que es la Sagrada Escritura, nos sorprende comprobar cuál es el sueño de Dios acerca de sus criaturas. En el Libro de la Sabiduría se leen estas consoladoras palabras dirigidas a Él: «Amas a todos los seres y no aborreces nada de lo que hiciste; pues, si odiaras algo, no lo habrías creado. ¿Cómo subsistiría algo, si tú no lo quisieras?, o ¿cómo se conservaría, si tú no lo hubieras llamado? Pero tú eres indulgente con todas las cosas, porque son tuyas, Señor, amigo de la vida» (Sab 11, 24-26). Dios es “amigo de la vida”, no un aguafiestas ni el enemigo de nuestra alegría.

Para mostrarnos el camino de la felicidad, a veces complicado, Dios nos entregó a su propio Hijo, pues como Jesús dijo: «Yo he venido para que tengan vida y vida en abundancia» (Jn 10,10). No fueron palabras vacías, que se quedaron en buenas intenciones. Los gestos que

realizó, antes y después de su muerte, pusieron de manifiesto que había venido para acoger a los enfermos, para devolver la dignidad a los marginados, para perdonar a los que estaban abrumados por el peso de su mala vida, para consolar a aquella mujer viuda que acababa de perder a su único hijo, para transmitir su vida resucitada a aquellos discípulos decepcionados ante su cruz. Estos gestos eran signos que anunciaban un nuevo modo de vivir, del que él ya era el heraldo e iniciador.

Hermanos y hermanas de Teruel y Albarracín, estamos llamados a ser felices con Jesús y como Jesús, y a contagiar vida, amor y esperanza a las personas que se sienten angustiadas y abatidas, aunque para lograrlo debemos descentrarnos de nosotros mismos, y vivir con la mirada puesta en esa existencia plena que es, ni más ni menos, la vida que Él y su bendita madre ya disfrutaban junto al Padre en esa casa en la que ya nos está preparando una morada.

San Ireneo decía que la gloria de Dios es que el ser humano tenga vida (cf. AH 4, 20, 7). En un mundo en el que tantas personas han perdido la alegría y la esperanza, vivamos de tal manera que quienes se acerquen a nosotros y a nuestras comunidades perciban que nuestro único propósito es ofrecerles la vida que Dios nos regala en su infinita misericordia. Amén.

+José Antonio Satué Huerto

Laicos en una sociedad crispada - 19 de mayo 2024

Hoy me dirijo especialmente a vosotros, cristianas y cristianos laicos de nuestra Diócesis, con motivo de la Solemnidad de Pentecostés, día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar. Os ofrezco unos criterios que os pueden ayudar a vivir, en este mundo tan crispado, vuestra peculiar vocación, la de «buscar el reino de Dios tratando y ordenando, según Dios, los asuntos temporales», como os encomendó el Concilio Vaticano II; criterios que nos animen a responder a la llamada del papa Francisco, con ocasión del próximo Jubileo 2025, a «convertirnos en cantores de esperanza en un mundo marcado por un exceso de desesperación».

1. Todos sufrimos –y vosotros en particular– las incomprensiones de que es objeto la Iglesia en su conjunto. Ante tales incomprensiones, es necesario discernir con calma, para diferenciar los ataques sin fundamento de las críticas que denuncian con verdad nuestros errores e incoherencias.

2. También hemos de saber que el ataque a la Iglesia y a “lo cristiano” no es un fenómeno espontáneo. Existe una estrategia organizada que intenta debilitar y destruir la visión cristiana del ser humano, de la familia y de la sociedad. No obstante, no todos son incomprensiones y rechazos. Agradecemos, pues, el reconocimiento y el apoyo que nos brindan muchas personas y no pocas instituciones.

3. No hagamos frente a los ataques con medios ajenos al Evangelio. No respondamos a las calumnias con violencia ni a las manipulaciones con mentiras. Si utilizáramos esta táctica, saldría perdiendo el proyecto de Jesús, que es «manso y humilde de corazón».

4. En un mundo tan enfrentado y crispado como el nuestro, rechazamos las soflamas –políticas y religiosas–, que clasifican y dividen a la gente en buenos y malos, en santos y pecadores.

Gracias a Dios, son diversas las formas legítimas de vivir la fe, la organización de la sociedad y el compromiso político. Por eso, hemos de cuidar la comunión dentro de la Iglesia y trabajar por el mutuo entendimiento en la sociedad. Y aunque suponga ir contracorriente, seamos críticos con “los nuestros” y reconozcamos los valores de “los otros”.

5. No os dejéis llevar por el activismo y dedicad tiempo a la reflexión y a la oración, pero no esperéis a saberlo todo y a ser santos para comprometeros en el mundo de la política, del asociacionismo, de la cultura, del trabajo, de la economía, de la escuela... Pidamos la fuerza del Espíritu para ser contemplativos en la acción.

6. Y, por último, no descuidéis la formación y la vida comunitaria. Para transmitir la belleza y la fuerza de Dios hemos de comprender del mejor modo posible el mundo en el que vivimos y la fe que profesamos, y precisamos contar con el aliento de la comunidad cristiana que nos sostiene.

Con mi gratitud sincera a los hombres y mujeres que vivís la fe en el mundo, recibid un saludo muy cordial en el Señor.

+José Antonio Satué Huerto

La vida puede más - 26 de mayo 2024

Una de las lacras más sistemáticamente escondida y maquillada de nuestra sociedad, aparentemente respetuosa de los derechos humanos, es el comercio de personas, sobre todo de mujeres, a las que se engaña, se obliga a prostituirse y a vivir en régimen de esclavitud.

Para acercarnos a esta realidad, el claustro de nuestro Obispado ha acogido una exposición, preparada por la Subcomisión Episcopal de Migraciones y Movilidad Humana de la Conferencia Episcopal Española, de cuarenta y una imágenes, protagonizadas por un puñado de personas, hombres y mujeres, supervivientes de la trata de seres humanos. Las imágenes y las palabras de las víctimas constituyen el relato del negocio que más millones de euros mueve cada año en el mundo, sólo superado por el tráfico de armas.

La exposición nos acerca al drama que sufren las víctimas en sus propias carnes. Sus palabras son desgarradoras: «Me hicieron creer que no valía para otra cosa», «De haber sabido esto nunca hubiera salido de mi país», «Nadie me va a querer por haber sido prostituta», «Me pegaban y me violaban y cuando se cansaban me decían que no aguantaba nada. Siempre estaba llena de moratones que me recordaban el infierno que vivía». La exposición también hace concebir que, a pesar de todo, se puede llegar a una vida libre de explotación, gracias a la ayuda y la implicación de personas e instituciones. Los testimonios son esperanzadores: «Que importante es ser libre, ser respetada y sentirse querida», «Va desapareciendo el miedo», «Tengo vida, soy fuerte», «Tú caminarás libre, recorrerás senderos de libertad», «Con nuestras manos... podemos hacer realidad nuestros sueños», «Puedo ser lo que deseo».

La Memoria Anual de Actividades de la Conferencia Episcopal Española informa de que la Iglesia cuenta con 105 centros para la promoción de la mujer y víctimas de la violencia, en los que se han acogido 23.279 mujeres. Mujeres solas o con hijos, en dificultad social, que han

sufrido algún tipo de explotación, víctimas de violencia o exprostitutas son las principales destinatarias de estos centros. A través de sus programas de acogida, ayuda y promoción han encontrado acompañamiento, orientación y ayuda, tanto material como psicológica, jurídica y laboral.

Acabamos de celebrar la cincuentena pascual. En ella, hemos vuelto a recordar (volver a pasar por el corazón) que la vida siempre puede más que el mal. Que el Espíritu Santo sane los corazones heridos y nos dé luz y fuerza para estar cerca y colaborar en todo lo posible en la lucha contra esta lacra invisibilizada, de modo que pongamos punto final a tantas situaciones de abuso y de muerte, y escribamos juntos un punto y seguido de vida en tantas personas que han padecido este infierno.

Recibid un cordial saludo en el Señor.

+José Antonio Satué Huerto

El arte de la oración - 2 de junio 2024

«Me alegra pensar que el año 2024, que precede al acontecimiento del Jubileo, pueda dedicarse a una gran “sinfonía” de oración; ante todo, para recuperar el deseo de estar en la presencia del Señor, de escucharlo y adorarlo». Desde la Iglesia particular de Teruel y Albarracín acogemos con alegría esta llamada del papa Francisco. Me satisface comprobar que nuestro Plan Pastoral Diocesano 2023-2028 concuerda con esta convocatoria del Santo Padre. En este Plan nos comprometimos a «ayudar a todos los bautizados a crecer en la relación con Dios, a purificarla y a hacerla madurar, siguiendo el modelo de Jesucristo y dejándonos conducir por su Espíritu».

Somos conscientes de que necesitamos cultivar la relación amorosa con Dios, “estando a solas muchas veces con quien sabemos nos ama”, como Santa Teresa de Jesús recomendaba a sus monjas. Sin embargo, reconocemos las dificultades que encontramos en algunas ocasiones: nos faltan tiempos de calidad, nos falla la humildad para acoger el regalo inmerecido de la amistad con Dios, vivimos la oración más como una tarea pesada que una relación gozosa, nos aburrimos, realizamos nuestras prácticas piadosas, pero no acabamos de encontrarnos con Dios. Y así poco a poco nuestra fe pierde vitalidad y corre el riesgo de convertirse en ideología.

Cuando con la ayuda del Espíritu vamos superando las dificultades y creciendo en la auténtica oración cristiana, la relación con Dios produce un impacto directo sobre nuestra vida, ya que nos configura progresivamente con Jesús, hace que nos vayamos pareciendo a Él, sobre todo en la confianza, la alegría, la misericordia y el compromiso con los menos afortunados. Cáritas nos lo recuerda con motivo de la Solemnidad del Corpus Christi.

A pesar de experimentar con gozo la cercanía de Dios, no nos resulta fácil transmitir el gusto y el arte de la oración a las jóvenes generaciones. Bombardeadas por un sinfín de impactos sonoros y visuales encuentran no pocos problemas para apreciar el silencio, fijar sus ojos en Jesucristo y abrirse al paso de Dios por su vida y por el mundo en el que viven.

Por estas y por tantas otras razones, quiero invitaros, hermanos y hermanas de nuestras parroquias y comunidades, así como a todas las personas que queráis iniciaros o avanzar en vuestra relación con Dios, a participar en la Asamblea Diocesana que tendrá lugar en el Colegio Diocesano “Las Viñas” el próximo sábado 15 de junio. Además de escuchar una reflexión general acerca de la relación con Dios, tendremos ocasión de participar en varios talleres en los que se practicarán diversos modos de oración, cada uno con su propio acento: el sufrimiento, la belleza, el silencio, el goldy play, la música, Taizé, la Palabra, la vida, la adoración al Santísimo, los niños y el cuerpo. Podéis inscribiros en la página web de la diócesis y en las parroquias, antes del 10 de junio.

Recibid un cordial saludo en el Señor.

+José Antonio Satué Huerto

La liturgia, mucho más que ceremonias - 9 de junio 2024

Retomamos las cartas dedicadas a los principales documentos del Concilio Vaticano II. Me refiero hoy a la constitución “Sacrosanctum Concilium”, con la que la Iglesia se propuso «proveer a la reforma y fomento de la liturgia» a fin de «acrecentar entre los fieles la vida cristiana, adaptarla a las necesidades de nuestro tiempo, promover todo aquello que pueda contribuir a la unión de cuantos creen en Jesucristo y fortalecer lo que sirve para invitar a todos los hombres al seno de la Iglesia» (SC 1).

El 5 de diciembre de 1963 el papa Pablo VI promulgó esta constitución “una cum patribus”, es decir, en unión con los padres conciliares, conforme a la novedosa y preciosa fórmula en la que ya apuntaba la doctrina sobre la colegialidad episcopal, conforme a la renovada eclesiología católica. La profunda renovación de la liturgia impulsada por esta constitución abrió una oportunidad a las culturas no occidentales para celebrar el único misterio cristiano. Durante el debate previo, muchos padres conciliares habían insistido en que la reforma litúrgica no podía separarse de la renovación catequética y moral, de la participación del laicado en la liturgia y de la adaptación de su estructura y lenguaje al sentir del pueblo cristiano.

Estos aspectos, que ahora parecen irrelevantes, porque en gran medida están conseguidos, supusieron un vuelco substancial en la vida de los cristianos, al pasar de unas celebraciones en latín a la lengua con la que habitualmente nos comunicamos, y de unos ritos barrocos y de difícil comprensión a unos signos sacramentales que manifiestan con sencillez el misterio cristiano, pues no en vano esta constitución proclama que «en la liturgia Dios habla a su pueblo y Cristo sigue anunciando el Evangelio; y el pueblo responde a Dios con el canto y la oración» (SC 33). En consecuencia, recuerda a los pastores que velen para que «los fieles participen en ella de forma consciente, activa y fructuosa», pues «toda celebración litúrgica, por ser obra de Cristo sacerdote y de su Cuerpo, que es la Iglesia, es acción sagrada por excelencia, cuya eficacia, con el mismo título y en el mismo grado, no la iguala ninguna otra acción de la Iglesia» (SC 7) y, si es cierto que no constituye la única acción de la Iglesia, no puede olvidarse que «es la cumbre a la cual tiende la actividad de la Iglesia y, al mismo tiempo, la fuente de donde mana toda su fuerza» (SC 10).

Transcurridos sesenta años desde su promulgación, tal vez ha llegado el momento de revisar y actualizar las celebraciones según la actual sensibilidad de jóvenes y adultos, tal como se ha puesto de manifiesto en el proceso sinodal, siguiendo los principios señalados por el Concilio y la reciente Carta apostólica “Desiderio desideravi” del papa Francisco, sobre la formación litúrgica del Pueblo de Dios.

Recibid un saludo muy cordial, en el Señor.

+José Antonio Satué Huerto

400 años de silencio, oración y trabajo - 16 de junio de 2024

En el año 1624, un grupo de monjas caminó por las calles de Rubielos de Mora hasta llegar al templo que había sido la iglesia parroquial. Allí instalaron un convento de vida contemplativa, siguiendo la inspiración de San Agustín, uno de los grandes padres de la espiritualidad cristiana, y allí han continuado viviendo ininterrumpidamente en silencio, oración y trabajo.

Durante cuatro siglos, el incienso de la oración y de la vida entregada a Dios de estas mujeres se ha elevado desde el convento hasta el cielo y han descendido las bendiciones divinas sobre el pueblo, en un movimiento circular impulsado por la vida de unas monjas que decidieron entregar a Dios los días de sus vidas. Hermanos y hermanas, os invito a considerar el regalo que supone tener en esta querida Diócesis un monasterio de monjas contemplativas. El monasterio es tierra sagrada en la que se hace palpable la presencia y cercanía de Dios.

Agradecemos especialmente este regalo cuando el Papa nos anima a hacer de este año un año de oración como preparación para el Jubileo de 2025. Este deseo del papa Francisco entronca con la memoria de aquel gran creyente del siglo V, que fue Aurelio Agustín, venerado por la Iglesia como San Agustín. Su insaciable sed de felicidad le llevó a buscarla en las muchas fuentes del mundo que pretenden calmarla, pero sólo la encontró en la eterna Verdad de Dios, única fuente que la sacia definitivamente, tal como el propio Agustín confesó: «Nos hiciste, Señor, para ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en ti». Quienes han seguido la espiritualidad de San Agustín han descubierto en la oración cuan «¡tarde te amé, hermosura tan antigua y tan nueva! Y tú estabas dentro de mí y yo afuera, y así por de fuera te buscaba; y deforme como era, me lanzaba sobre estas cosas que tú creaste. Tú estabas conmigo, pero yo no estaba contigo, pero me llamaste y quebraste mi sordera».

Esta efeméride y este año dedicado a la oración son un reclamo para acercarnos al único monasterio de vida contemplativa que tenemos en la Diócesis, para renovar nuestra vida interior y para pedir la gracia de acrecentarla, una vida espiritual que es imprescindible para el creyente siempre y más en el siglo XXI.

Felicito a la comunidad de Madres Agustinas en el cuarto centenario de su presencia entre nosotros e invito a todos los diocesanos y diocesanas a unirse en la Eucaristía que celebraremos el próximo domingo 23 de junio en la iglesia conventual, para dar gracias a Dios porque estas religiosas viven entre nosotros y por su generosa y prolongada entrega. Que San Agustín las

siga bendiciendo y renueve en ellas el carisma que el Espíritu Santo le inspiró, para regalarlo a nuestra Iglesia de Teruel y Albarracín. ¡Muchas felicidades!

Recibid un saludo muy cordial, en el Señor.

+José Antonio Satué Huerto

Valores de ahora y de siempre - 23 de junio de 2024

Vengo observando que, en los discursos que se pronuncian en no pocos actos públicos, predominan valores que tienen que ver con la ecología y la sostenibilidad, con la violencia de género y la igualdad de la mujer, con el respeto a la diversidad y con los derechos de las personas más desfavorecidas, y no puedo menos de congratularme porque estos valores han sido destendidos en demasiados momentos de la historia. Considero que es un bien para el conjunto de la población tomar conciencia de las carencias que nuestra cultura ha tenido en las pasadas décadas y ponerles remedio. Aún con todas las imperfecciones que siempre lleva a cuestas la vida humana, es justo reconocer que estos nuevos valores entroncan con el Evangelio de Jesús y que en ellos está presente su Espíritu, que actúa en las entrañas de la historia humana y en el corazón de las personas de buena voluntad.

Pero también observo que se van arrinconando otros valores “de toda la vida”. Así, apenas se habla de la disciplina y de la necesidad de aprender a renunciar y a sacrificarse para conseguir que la sociedad mejore; con el auge de un relativismo muchas veces interesado, no se promueve la búsqueda y la defensa de la verdad; la obsesión por la inmediatez no deja espacio para la paciencia y la perseverancia; la lealtad y el compromiso de por vida no están de moda, con consecuencias en ámbitos tan diversos como la participación en la vida social o la natalidad; en nombre de una igualdad mal entendida, no se respeta la autoridad de padres, profesores, gobernantes, etc.

Con estas pinceladas, sólo pretendo llamar la atención de los miembros de nuestra Iglesia diocesana y de todos los que quieran escucharme sobre un fenómeno preocupante: unos valores están en auge entre nosotros, pero otros van cayendo en desuso, sin darnos cuenta de las consecuencias, positivas y negativas, que esta situación propicia, especialmente en las nuevas generaciones.

A este respecto, vienen a mi memoria dos enseñanzas que Jesús nos dejó. En unas advertencias que hizo a los escribas y fariseos les dijo: «Esto es lo que habría que practicar, aunque sin descuidar aquello» (Mt 23, 23), y, después de exponer a todos algunas parábolas sobre el Reino de los Cielos, concluyó: «Todo escriba que se ha hecho discípulo del Reino de los Cielos es semejante al dueño de una casa que saca de sus arcas lo nuevo y lo viejo» (Mt 13,52). De este modo nos invitó a no despreciar lo nuevo porque sea nuevo, ni lo viejo porque sea antiguo; a conservar los valores que nos han ayudado a desarrollarnos como personas y como pueblo, impulsando al mismo tiempo aquellos nuevos valores que engrandecen el patrimonio moral de nuestra sociedad.

Recibid un saludo muy cordial, en el Señor.

+José Antonio Satué Huerto

Nuestra “VIP” - 30 de junio 2024

En la cultura actual parece que no están de moda los héroes y los santos, que en otro tiempo se presentaban como dignos de ser imitados. Sin embargo, también esta época tiene sus “VIP” (personas muy importantes), que marcan tendencia con sus opiniones y sus comportamientos: periodistas, políticos, deportistas líderes religiosos, youtubers, etc. Algunos de ellos son buena gente y otros populistas; pero unos y otros han logrado conectar con las emociones del pueblo.

En esta Diócesis de Teruel y Albarracín, nuestros antepasados consideraron “VIP” a Santa Emerenciana. Esta mujer murió mártir en el siglo IV siendo muy joven. Se jugó la vida por Jesucristo y por honrar a su hermana Inés, y es nuestra patrona. Llama la atención que la mayor parte de los patronos y patronas de nuestras parroquias sean mártires, y me pregunto si los cristianos de hoy podríamos fijar la atención y ponernos bajo el patrocinio de personas capaces de entregar su tiempo y su vida por la fe, la verdad, la justicia, la solidaridad, la libertad...

Tengo la impresión de que hoy predominan otras tendencias. ¿No os parece que se ha ido contagiando una alergia a darlo todo y a poner toda la carne en el asador por algo que merezca la pena de verdad? ¿No os parece que cada día nos cuesta más superar esa etapa adolescente, en la que, como el Narciso del mito, vivimos enamorados de nuestra propia imagen, pero remoloneamos demasiado para asumir la condición de adultos, de madres y padres pendientes de sus hijos, que se dejan la piel por ellos, olvidándose de sí mismos?

Es evidente que el cuidado de sí mismo no sólo es un valor, sino condición imprescindible para poder comprometernos generosa y eficazmente en el servicio al prójimo, a la sociedad y a la Iglesia, pero también hay que recordar que la tendencia al narcisismo, a pensar sobre todo en uno mismo, está muy presente en nuestra cultura y nos afecta.

¿A dónde nos conduce este camino? ¿Son más felices los que lo siguen o quienes, por el bien de los suyos y de la sociedad, son capaces de renunciar y entregarse? ¿Qué alegría es más duradera, la del que se da a fondo por los otros o la de quien solo se interesa por alcanzar sus objetivos personales?

Hagamos silencio en nuestro corazón y tratemos de descubrir los anhelos que tantas veces quedan escondidos bajo el manto del ruido y la superficialidad. Seguramente escucharemos una llamada a amar como queremos ser amados. Entremos en nuestro interior y encontraremos la fortaleza del Espíritu que nos impulsa a abandonar la senda de las medias tintas y, como nuestra patrona, nuestra “VIP” Santa Emerenciana, elijamos la del amor y la entrega sin reservas ni condiciones.

Recibid un saludo muy cordial, en el Señor.

+José Antonio Satué Huerto

Vacaciones, ¿para qué? - 7 de julio 2024

Con el título de esta carta no pretendo transmitir la idea de que las vacaciones son un capricho superfluo, pues las necesitamos para el descanso del cuerpo y del alma. También el buen Dios descansó el séptimo día de la creación, como nos recuerda el libro del Génesis (2, 2-3).

No obstante, quizá sea bueno que nos planteemos cómo organizamos las vacaciones, y si realmente nos descansan; porque a veces las programamos como un maratón de actividades que produce agotamiento o, por el contrario, se dedican a no hacer nada, lo que suele provocar una sensación de insatisfacción. Por eso, me ha parecido útil ofrecer algunas sugerencias para vivir las vacaciones gozosa y provechosamente.

Si durante el año el trabajo o el estudio nos dejan poco tiempo para disfrutar de la familia y de las amistades, dediquemos algo de nuestras vacaciones a “perder el tiempo” con esas personas que llevamos en el corazón y que apenas vemos. Y digo “perder el tiempo” con la intención de subrayar que estas relaciones son gratuitas y están libres de otros intereses. Llevan simplemente a encontrarnos, a compartir una comida o un rato de conversación, a interesarnos unos por otros, a sentirnos queridos y a manifestar nuestro mutuo aprecio.

Las vacaciones también son una ocasión propicia para profundizar en nuestra relación con Dios, utilizando ese tiempo libre de tareas y obligaciones para la lectura espiritual y la oración. ¡Cuántas veces quisiéramos que nuestras conversaciones con Dios fueran más intensas, pero no encontramos tiempo! Las vacaciones nos ofrecen la oportunidad de leer ese libro de teología o de hacer esos Ejercicios Espirituales de varios días. Es la mejor inversión de nuestro tiempo, si hacemos caso a las palabras del salmo 61: “Sólo en Dios descansa mi alma, porque de Él viene mi salvación. Sólo Él es mi roca y mi salvación, mi alcázar, no vacilaré”. No olvidemos que Dios es el más hermoso manantial del que brota el descanso y la paz.

Las vacaciones, por otra parte, nos ofrecen la posibilidad de cuidar nuestro cuerpo, gracias al cual nos relacionamos y hacemos tantas cosas preciosas, pero que apenas escuchamos y cuidamos. Muchas veces no respetamos sus ritmos, no lo alimentamos bien o lo forzamos innecesariamente con estimulantes y relajantes. Ojalá utilicemos también las vacaciones para tratar el cuerpo como se merece, proporcionándole las necesarias dosis de descanso y de deporte.

Por último, os animo a dedicar una parte de las vacaciones al voluntariado, en los lugares de residencia habitual o en algún país más pobre, colaborando en proyectos misioneros o con alguna organización solidaria solvente.

Recibid mi cordial saludo tanto los que vais a disfrutar de vacaciones como los que, por diversos motivos, no tengáis esta oportunidad. Que el Señor os bendiga y acompañe.

+José Antonio Satué Huerto

Tener a Dios propicio y escaso el pan - 14 de julio 2024

Algunas personas aconsejan a otras que recen ésta o aquella novena, para conseguir que todo les vaya bien o que alguien cercano recobre la salud. Estos consejos conectan con la angustia de quienes harían cualquier cosa para solucionar un problema grave. Sin embargo, estos mensajes, sin duda bienintencionados, no ayudan a descubrir el sentido y la finalidad de la oración cristiana, porque tienden a confundirla con una negociación con Dios, en la que, si le ofrecemos sacrificios y oraciones, Él, a cambio, nos da salud o éxito en la vida. Además, este

tipo de prácticas pueden conducir a la frustración e incluso a la increencia, cuando se comprueba que no se alcanza lo que se pretende.

Santa Teresa de Jesús, que tenía una profunda experiencia de oración, la entendía de una manera bien diversa. Ella decía a sus monjas que orar es «tratar de amistad estando a solas muchas veces con quien sabemos nos ama». En esos momentos de intimidad con el Señor, podemos expresarle con confianza nuestras preocupaciones y deseos. Hemos de rezar, pues, no para que Dios nos ame y nos bendiga, sino porque, como escribió el apóstol San Juan a sus comunidades, «Dios nos amó primero» (1 Jn 4, 19), antes de que pudiéramos ofrecerle oraciones o compromisos para merecer su amor. Él conoce nuestras necesidades y siempre está dispuesto a favorecernos, sin condiciones.

Dios nos ama siempre, pero su amor no nos soluciona todos los problemas. Jesús advirtió con claridad que sus seguidores tendríamos que soportar tristezas, luchas, persecuciones (Jn 16,20.33; Mc 10,30). En efecto, es posible “tener a Dios propicio y escaso el pan”, como reza un himno de la solemnidad de San José. Sí, queridos hermanos y hermanas, es posible tener a Dios propicio y andar escasos de pan, de salud o de reconocimientos; es posible tener a Dios propicio y viajar en una patera, estar en la cárcel o no encontrar un empleo digno. Miremos a Jesús, que era “el Hijo predilecto del Padre” y nació en un establo, no tuvo donde reclinar la cabeza y murió en una cruz.

Si al leer esta carta alguno se pregunta: «¿Entonces para qué sirve rezar?», le responderé con palabras de San Agustín cuando dijo: «Nuestro Dios y Señor no pretende que le mostremos nuestra voluntad, pues no puede desconocerla; pretende ejercitar con la oración nuestros deseos, y así prepara la capacidad para recibir lo que nos ha de dar. Su don es muy grande y nosotros somos menguados y estrechos para recibirlo (...). En efecto, Dios no nos oye porque ambicione nuestras plegarias, pues siempre está pronto para darnos su luz, pero nosotros no siempre estamos dispuestos a recibirla, porque estamos inclinados a otras cosas. En la oración acontece la conversión de nuestro corazón a Dios, que está siempre dispuesto a darse a sí mismo» (Carta a Proba y Tratado sobre el sermón de la montaña).

Recibid mi cordial saludo en el Señor.

+José Antonio Satué Huerto

Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias - 21 de julio 2024

No podríamos reconocer en qué Iglesia estamos viviendo si no se hubiese debatido, aprobado y, en alguna medida, asimilado la constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual, del Concilio Vaticano II, conocida por sus primeras palabras: *Gaudium et spes*. «Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón» (GS 1). Este primer párrafo, tan inspirador para nuestra vida personal y comunitaria, nos sumerge en una constitución que abordó el diálogo de la Iglesia con el mundo, un tema

trascendental que movió a Juan XXIII a convocar el Concilio y que Pablo VI impulsó con decisión. Para él, esta constitución debía ser «la corona de la obra del Concilio».

Como ocurre con los verdaderos procesos sinodales, su redacción supuso un admirable y prolongado ejercicio de escucha, interpelación mutua y discernimiento. Su esquema se abrió paso en el aula conciliar al final del primer período de sesiones (diciembre de 1962) y el texto definitivo fue aprobado el 7 de diciembre de 1965, un día antes de la conclusión del Concilio.

La nueva actitud ante el mundo que impulsa esta constitución tiene su fundamento en el marco de la teología de la caridad: la Iglesia no es un fin en sí misma, sino que está al servicio de la sociedad, como Pablo VI proclamó públicamente el 4 de octubre de 1965, en su discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, manifestando la decidida voluntad de la Iglesia de colaborar en la construcción de un mundo más justo y más humano. En tal sentido, este documento recuerda a los creyentes que la esperanza en la vida eterna, «no debe amortiguar, sino más bien avivar, la preocupación de perfeccionar esta tierra donde crece el cuerpo de la nueva familia humana» (GS 39).

La escucha de la palabra de Dios revelada en Cristo y la atención a las condiciones reales del mundo, a través del discernimiento de los “signos de los tiempos”, constituyen las condiciones fundamentales del diálogo que la Iglesia pretende entablar con los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Las eternas preguntas sobre la existencia humana, la dignidad de la persona humana y su promoción debe ser la clave para abordar los problemas concretos de la libertad religiosa, del matrimonio y la familia, de la cultura, del orden social, del hambre en el mundo, de la solidaridad internacional y de la paz, que la constitución afronta en sus páginas.

En el ajustado espacio de una carta dominical no puedo decir más; sólo animaros a leer y valorar estos documentos conciliares, que siguen siendo indispensables para nuestra vida eclesial.

Recibid un saludo muy cordial, en el Señor.

+José Antonio Satué Huerto

¿Un Dios aguafiestas? - 28 de julio 2024

Las personas y los pueblos han inventado «dioses tan aburridos como ellos, serios y formales faraones, atrapamoscas con sus tridentes de opereta... dioses egoístas y pijoteros que imponían mandamientos de amar sin molestarse en cumplirlos», como escribió el recordado José Luis Martín Descalzo. Así, se ha presentado a Dios como un aguafiestas, un personaje serio, adusto y solitario, que se complace en nuestros sacrificios y no tanto en nuestras alegrías.

Entre tantas imágenes distorsionadas de Dios, Jesucristo nos revela el auténtico rostro del Padre, un padre con corazón de madre, que quiere que todos sus hijos e hijas tengan vida, no una vida cualquiera, sino una vida plena, la vida eterna: «Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna» (Jn 3,16).

Llama la atención que, según el Evangelio de San Juan (2, 1-11), Jesús comienza su ministerio público en un banquete de bodas, en el que convirtió agua en vino, para que pudiera continuar aquella fiesta. ¡Qué significativo! Alguien podría pensar que ese episodio fue una casualidad. Pero no, no fue un acto aislado. A menudo Jesús participó en fiestas y comidas con todo tipo de personas: gente mal vista, como publicanos y pecadores; hombres de buena posición, como los fariseos; y, por supuesto, con sus amigos y discípulos más cercanos.

Esta forma de actuar llamó mucho la atención, pues la mayor parte de los maestros y predicadores se mantenían alejados del pueblo. Algunos incluso vivían en el desierto, como Juan Bautista. Los fariseos criticaron a Jesús y se quejaron a sus discípulos: «¿Por qué come con publicanos y pecadores?» (Mc 2,16). El mismo Jesús fue bien consciente de estas acusaciones; por eso dijo: «Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: Ahí tenéis a un comilón y borracho, amigo de publicanos y pecadores» (Mt 11,19).

La vida de Jesucristo, el Hijo de Dios, lo deja bien claro: Dios no es un aguafiestas, sino todo lo contrario. Él instituyó el séptimo día para que pudiéramos descansar y disfrutar. A través del profeta Isaías, nos promete que nuestro destino final es la alegría de una fiesta eterna: «Preparará el Señor del universo para todos los pueblos, en este monte, un festín de manjares succulentos, un festín de vinos de solera; manjares exquisitos, vinos refinados» (Is 25,6).

Bienvenidas, por tanto, las fiestas, cuando nos hacen más humanos y nos arriman con alegría y gratitud al amigo de siempre y al que viene de lejos, cuando nos permiten descansar del esfuerzo diario, brindar por las cosas bellas de la vida y acercarnos al Dios que nos ofrece el vino bueno de la felicidad, la fraternidad y la esperanza.

Con mis mejores deseos para quienes celebráis las fiestas patronales en estas fechas, recibid un saludo muy cordial en el Señor.

+José Antonio Satué Huerto

Esperanza cristiana y cuidado de la creación - 1 de septiembre 2024

Cuando el Concilio Vaticano II habló de la actividad humana en el mundo dijo algo que los cristianos tendríamos que recitar de memoria: «la espera de una tierra nueva no debe amortiguar, sino más bien avivar, la preocupación de perfeccionar esta tierra, donde crece el cuerpo de la nueva familia humana» (Gaudium et spes, 39). Si nuestra meta es la vida eterna junto a Dios, como dice el Catecismo de la Iglesia Católica (cf. n. 1817), esta meta no es individualista, ya que incluye la armonía con la humanidad y con la Creación.

El papa Benedicto XVI, en su encíclica sobre la esperanza cristiana explicaba que «Babel, el lugar de la confusión de las lenguas y de la separación, se muestra como expresión de lo que es el pecado en su raíz. Por eso la “redención” se presenta como el restablecimiento de la unidad» (Spe salvi, 14). El papa Francisco, por su parte, nos viene urgiendo a implicarnos activamente en el cuidado de la creación cuando, refiriéndose a la “hermana-madre tierra”, escribe en su encíclica *Laudato sí'*: «Esta hermana clama por el daño que le provocamos a

causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella. Hemos crecido pensando que éramos sus propietarios y dominadores, autorizados a expoliarla. La violencia que hay en el corazón humano, herido por el pecado, también se manifiesta en los síntomas de enfermedad que advertimos en el suelo, en el agua, en el aire y en los seres vivientes. Por eso, entre los pobres más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra, que “gime y sufre dolores de parto” (Rom 8,22)». (Laudato sí’, 2).

La redención de Cristo nos lleva a contemplar con esperanza el vínculo de solidaridad entre los seres humanos y con toda la naturaleza, a la que el papa Francisco prefiere dar el nombre de “creación”, reconociendo en ella la mano de Dios. La esperanza cristiana, que nos asegura un futuro feliz en armonía con Dios, con la humanidad entera y con la creación, es activa: esperamos el cielo, pero con los pies en la tierra.

Son frecuentes los toques de atención del papa Francisco para la lucha contra el cambio climático, en los que invita «a toda la humanidad a tomar conciencia de la necesidad de realizar cambios en sus estilos de vida, producción y consumo» (Motu proprio “Fratello sole”). La esperanza cristiana nos hace mirar al cielo, pero la conversión para alcanzarlo reclama «el paso de la arrogancia de quien quiere dominar a los demás y a la naturaleza ¿reducida a un objeto manipulable?, a la humildad de quien cuida de los demás y de la creación», como ha dicho el Santo Padre.

Recibid un saludo muy cordial en el Señor.

+José Antonio Satué Huerto

Pequeña y amada - 8 de septiembre 2024

Este domingo celebramos el nacimiento de Santa María, fiesta grande en Albarracín y en tantos lugares de nuestra diócesis. ¿Qué nos diría esta mujer si le preguntáramos quién es? Quizá nos respondería así: “Soy una mujer pequeña y amada”. María podría definirse con estas pocas palabras, porque en la oración que brotó en su corazón, cuando se encontró con Isabel, resonó la convicción que guio toda su vida: «el Señor ha puesto sus ojos en la pequeñez de su esclava».

Dios miró amorosamente a esta mujer humilde y la eligió para acercarse a nosotros por medio de su Hijo, hecho un bebé desvalido y recostado en un pesebre de Belén, porque no hubo sitio para él en la posada. En efecto, la grandeza de Dios se muestra en la pequeñez, marcándonos así un camino, que seguimos a duras penas. Dios se abaja, pero nosotros ambicionamos estar sobre un pedestal; su Hijo pasó como uno de tantos y a nosotros nos gusta sobresalir y brillar; Él va en busca de los invisibles y nosotros intentamos hacernos notar; Jesús escogió el camino del amor y del servicio, y nosotros consumimos la vida persiguiendo el éxito. Pidamos a María, su madre, que nos alcance la gracia de ser humildes como ella y con ella.

En esta línea, el papa Francisco, en su homilía de Nochebuena de 2021, señaló qué necesario es acoger lo pequeño y a los pequeños. Dios es así, mira amorosamente a nuestros pueblos pequeños y a nuestra pequeña diócesis. No tiene problemas con lo pequeño y con los pequeños, aunque el ser pequeños nos suponga algún inconveniente. Él se hace presente en la pequeñez

de nuestra existencia; quiere habitar en los gestos sencillos que realizamos en casa, en la calle, en la escuela, en el trabajo... Y, como hizo con María, realiza cosas extraordinarias a través de esos gestos, que resultan insignificantes para los grandes de este mundo. Es un mensaje de esperanza que nos llega en la fiesta del nacimiento de Santa María.

Es más, cuando nos sentimos débiles, frágiles, incapaces o fracasados, Dios nos mira con ternura y nos dice: «Te amo tal como eres. Tu pequeñez no me asusta, tus fragilidades no me inquietan. Me hice pequeño por ti, me convertí en tu hermano, no me tengas miedo, encuentra en mí tu grandeza. Sólo te pido que confíes en mí y me abras el corazón». Dios quiere que también nosotros, como María, nos sintamos amados en nuestra pequeñez.

Seguir este camino supone, además, abrazar a Jesús en los pequeños, amarlo en los últimos, servirlo en los pobres. Ellos transparentan a Jesús, que nació pobre, y a María, en cuya pequeñez Dios puso sus ojos. Es en ellos en quien Él quiere ser honrado. Que nuestra mirada y solidaridad les haga sentirse amados por Dios.

Recibid un saludo muy cordial en el Señor.

+José Antonio Satué Huerto

Cambios de párrocos - 15 de septiembre 2024

En este mes de septiembre se llevan a cabo los cambios de algunos párrocos. Estos traslados normalmente son dolorosos tanto para los sacerdotes como para las comunidades parroquiales, ya que conllevan la separación de personas con las que se ha trabajado a gusto y se han compartido momentos vitales importantes. Sin embargo son absolutamente necesarios. Algunos párrocos se jubilan, más que merecidamente, después de muchos años de servicio a sus feligreses, y a otros les toca asumir más responsabilidades, ya que no hay suficiente relevo, aunque tengamos la valiosa ayuda de algunos hermanos que vienen de América o de África.

Esta escasez de sacerdotes nos apena, pues es evidente que un párroco no puede atender de la misma manera tres parroquias que ocho. Sin embargo, no nos dejemos atrapar por la tristeza y escuchemos lo que el Espíritu Santo quiere decirnos a través de esta situación. Cuando llevo a la oración esta realidad, percibo tres llamadas muy claras:

Primera: impulsar decididamente la pastoral vocacional. Desgraciadamente, la tasa de natalidad es muy baja en España y no pocos niños y jóvenes de nuestros pueblos y ciudades proceden de otras culturas y, en algunos casos, de otras religiones; pero creemos que Dios sigue llamando a hombres y mujeres de esta tierra, unos jóvenes y otros adultos, para que se entreguen al servicio de la Iglesia y de las personas. Todos nosotros –laicos, religiosos y pastores– hemos de abrir los oídos y ensanchar nuestra disponibilidad, y motivar para que otros hagan lo mismo, de modo que escuchemos y respondamos a las llamadas de Dios, convencidos de que Él nunca se deja ganar en generosidad.

Segunda: superar, de una vez por todas, el modelo de parroquia donde el sacerdote lo hace casi todo y los feligreses se limitan a asistir. El Bautismo, que nos hizo hijos de Dios y miembros activos y corresponsables de su Pueblo, nos impulsa a preguntarnos qué podemos

hacer en la comunidad cristiana. Todos podemos aportar algo, según la vocación, edad y circunstancias de cada cual desde aquellas tareas que parecen sencillas hasta otros servicios que requieren cierta experiencia y formación. En nuestra Iglesia podemos ser catequista o coordinador de catequistas, trabajar como voluntario de Cáritas o de Manos Unidas, participar y promover la participación en la Liturgia, rezar el Santo Rosario o animar las celebraciones en espera de presbítero, tocar la campana antes de las Eucaristías o ayudar en la limpieza, el mantenimiento o la economía... Todo es necesario para que la parroquia esté viva.

Tercera: intensificar la colaboración con otras parroquias en la Unidad Pastoral o en el Arciprestazgo. Estamos llamados a superar, sin prisa pero sin pausa, esa larga tradición de parroquias cuasi autónomas que viven de espaldas a otras comunidades, y trabajar en red con las parroquias vecinas, de modo que podamos desarrollar mejor la misión encomendada por el Señor.

¡Feliz curso pastoral 2024-2025!

+José Antonio Satué Huerto

Como tú y contigo - 22 de septiembre 2024

Al comenzar mi andadura como pastor de esta querida Diócesis de Teruel y Albarraicín, elegí el lema “Como Tú y Contigo”. Estas palabras son el eco de mi pobre respuesta a la llamada de Jesucristo, tal como la presenta San Ignacio de Loyola en el libro de los Ejercicios Espirituales, cuando escribe: «Quien quisiera venir conmigo ha de ser contento de comer como yo, y así de beber y vestir... Asimismo ha de trabajar conmigo en el día y vigilar en la noche... Porque así después tendrá parte conmigo en la victoria, como la ha tenido en los trabajos».

Este lema me ha servido de inspiración en los momentos dulces y difíciles de la misión que se me ha confiado. Con todas mis limitaciones, he intentado situarme, trabajar y relacionarme al estilo de Jesús, es decir, “vivir como Él”, y he procurado buscar cada día momentos de intimidad “con Él”, como me recomendó vivamente el cardenal Juan José Omella, el día de mi ordenación episcopal, y nos recuerda el papa Francisco: «La primera tarea del obispo es rezar y no como un loro, ¡no! Rezar con el corazón, rezar. “No tengo tiempo”. ¡No! Deja todas las demás cosas. Rezar es la primera tarea del obispo».

El Santo Padre no sólo urge a los obispos a mantener la cercanía a Dios en la oración, también nos pide cuidar la cercanía a los hermanos en el episcopado, a los sacerdotes y a su santo pueblo. Por eso, tres años después, quiero utilizar el mismo lema “como tú y contigo”, pero con letras minúsculas, tal como me sugirió un sacerdote al poco tiempo de llegar a Teruel.

Con vosotros y como vosotros, amigas y amigos de Teruel y Albarraicín, voy aprendiendo a ser obispo, a amar a esta tierra y a sus gentes, a valorar el esfuerzo y el sacrificio de tantas personas que han dado su vida en esta diócesis y por ella, a escuchar al Espíritu Santo para vislumbrar los caminos que el Señor va marcando a su Iglesia y a nuestro mundo. Como escribió San Francisco de Asís en su testamento, también yo quiero decir con el corazón

agradecido: «Dios me ha dado hermanos». ¡Gracias por vuestra cercanía y cariño, por vuestra paciencia y comprensión, por vuestros ánimos y críticas, por vuestro trabajo y oración!

Pido al Padre que me conceda la gracia de saber dar prioridad, entre todas mis tareas cotidianas, al encuentro con Jesucristo, buen pastor, y con las personas que sois parte activa de esta querida Diócesis de Teruel y Albarracín. Como Tú y Contigo, Señor; como vosotros y con vosotros, queridos hermanos y hermanas.

Recibid un saludo muy cordial en el Señor.

+José Antonio Satué Huerto

Obsesión con los migrantes y refugiados - 29 de septiembre 2024

Algunas personas ajenas a la Iglesia critican los mensajes del Papa, los Obispos y las instituciones eclesiales en favor de la acogida de los migrantes. Se ha escrito que «tenemos obsesión con esta gente». Pero no me cabe en la cabeza que haya católicos que rechacen a los hermanos y hermanas que huyen del drama de la guerra, del hambre o de la persecución, ya que la acogida y el cuidado del emigrante es una llamada constante a la conciencia creyente en la Biblia y en la Doctrina Social de la Iglesia.

En el libro del Deuteronomio, por ejemplo, se invita a convertir el corazón para parecernos a Dios, «que ama al emigrante», y se insiste: «circuncidad vuestro corazón, no endurezcáis vuestra cerviz..., amaréis al emigrante, porque emigrantes fuisteis en Egipto» (Dt 10,16-19).

María y José emigraron a Egipto, apenas nacer el niño, para salvar su vida. Y Jesús, durante su vida pública, acogió a quienes las gentes de su tierra consideraban extranjeros: dialogó con una mujer samaritana, que le recordó que los judíos no se hablaban con los samaritanos (Jn 4); alabó la fe de una mujer cananea (Mt 15) y de un centurión romano (Lc 7) y los puso como ejemplo para sus discípulos; el protagonista de una de sus parábolas más conocidas era un samaritano que se compadeció de un moribundo tirado al borde del camino (Lc 10); en fin, en la parábola con la que anunció el juicio final (Mt 25) advirtió que serían bienaventurados los que le hospedaron siendo forastero, «porque lo que hicisteis con uno de éstos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis».

En consecuencia, la Doctrina Social de la Iglesia, reconoce tanto el derecho a no emigrar como el derecho a emigrar y a ser acogido, pues la frustración de no poder colmar las necesidades fundamentales «pone a mucha gente en condiciones de tener que emigrar a la fuerza. Ciertamente existe el derecho a emigrar. En la base de este derecho se encuentra el destino universal de los bienes de este mundo» (Mensaje del papa Juan Pablo II en la Jornada del migrante de 2004).

La Iglesia es consciente de los problemas que comporta la migración desordenada, por lo que reconoce el derecho de los estados a regular los flujos migratorios y nos pide que favorezcamos la integración de los inmigrantes, pues «cuando las “diversidades” se integran, dan vida a una “convivencia de las diferencias”. Se redescubren los valores comunes a toda cultura, capaces

de unir y no de separar; valores que hunden sus raíces en el idéntico humus humano. Eso ayuda a entablar un diálogo fecundo para construir un camino de tolerancia recíproca, realista y respetuosa de las peculiaridades de cada uno» (Mensaje citado).

No es obsesión, sino solidaridad, tal como nos lo transmite la Sagrada Escritura y la más genuina Tradición eclesial.

Recibid un saludo muy cordial en el Señor.

+José Antonio Satué Huerto

Pilar y pilares - 13 de octubre 2024

En nuestras casas, las columnas o pilares, aunque muchas veces no están a la vista, dan solidez al entramado de la construcción. La Virgen María fue el “pilar” en el que descansó su prima Isabel, ya embarazada de Juan, dando fe de que Dios cumple cuanto promete. Fue el “pilar” en el que se apoyó José, su esposo, cuando la incertidumbre lo agobiaba. Fue el “pilar” en el que Jesús encontró descanso, porque nadie como ella escuchó la Palabra de Dios y supo cumplirla. María fue el “pilar” que sostuvo la fe todavía vacilante de los discípulos mientras esperaban la fortaleza del Espíritu Santo. La Madre de Jesús es el sólido pilar sobre el que se ha apoyado y se apoya la fe del pueblo cristiano, en Aragón, en España y allí donde ha arraigado la Iglesia.

Demos gracias a Dios por haber puesto en nuestro camino a María y a tantas personas que han sido, y siguen siendo, pilares en los que nos apoyamos, especialmente en los momentos de dificultad. Os invito a recordar con agradecimiento a la abuela que calladamente reúne a la familia y lima las asperezas entre los hijos; a la religiosa que, colaborando con el párroco, es el alma de la comunidad cristiana; al sacerdote siempre dispuesto a escuchar penas y a sostener la esperanza; al compañero de trabajo que no “echa leña al fuego” entre los amigos enfrentados y sabe tener gestos de cercanía hacia quienes están sufriendo...

También nosotros somos pilares cuando nos descentramos de nosotros mismos, de nuestras preocupaciones e intereses; cuando abrimos los ojos del corazón, para ver más allá de las apariencias, y desplegamos las manos del servicio, cada cual desde sus capacidades y circunstancias. Ya sé que esta propuesta es contracultural, pues en el ambiente en el que vivimos prima la publicidad sobre la discreción, y el crecimiento económico sobre la capacidad de servicio.

Sin embargo, María nos descubre que poder servir es un privilegio, un regalo que Dios nos hace; servir engrandece los “talentos” que hemos recibido; servir nos da la posibilidad de ser enriquecidos por las personas servidas y por quienes realizan la misma tarea; el servicio nos da razones para sostener la esperanza (¿o no es verdad que las personas que menos sirven son normalmente las que más se lamentan?). El servicio nos diviniza, porque, si de algo presumió el Señor Jesús, fue de estar entre nosotros “como el que sirve”. Éste es el tiempo de servir, de ser “pilares” donde pueda apoyarse tanta gente que se tambalea; éste es el momento, aunque nos asalten las dudas o el miedo.

Que la Virgen del Pilar nos inspire y acompañe.

Una Iglesia excéntrica - 20 de octubre 2024

Cuando pregunto a personas bautizadas cuál es su compromiso, casi todas las respuestas tienen que ver con la liturgia, la catequesis y el voluntariado; muy pocas se plantean su misión fuera de la comunidad cristiana y menos aún en las llamadas “tierras de misión”.

En la vida cotidiana de las parroquias sucede algo similar: la mayor parte de las actividades están dirigidas a quienes acuden al templo: se celebra la Eucaristía y otros actos de culto, se imparte catequesis a niños y jóvenes, algunas impulsan grupos de acción social y unas pocas tienen grupos de cristianas y cristianos que se plantean su misión en el lugar de trabajo, en la familia, en el pueblo o en el barrio, con las personas que no participan en la vida de la Iglesia o entre aquellas que sufren por cualquier causa.

Esta tendencia a olvidar nuestra misión en el mundo se explica por la escasez de sacerdotes, religiosos y laicos comprometidos, que con dificultad damos abasto para atender las muchas tareas que tenemos dentro de la comunidad cristiana. Es explicable, pero no deja de ser una tentación que debemos rechazar.

La Iglesia tiene en su ADN el ser “excéntrica”, que no “extravagante”, porque el centro de su vida no es ella. Por deseo de su fundador ha de estar abierta a ir más allá de sus fronteras. El papa san Pablo VI lo afirmó con palabras claras y contundentes, en su encíclica sobre la evangelización del mundo moderno: «Evangelizar constituye la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar» (EN 14). Y el papa Francisco, con su conocida llamada a ser «Iglesia en salida», ha reafirmado esta naturaleza misionera de la Iglesia.

La celebración del DOMUND nos impulsa a ser misioneros en nuestros ambientes y allá donde el Señor nos envíe. En su mensaje para esta Jornada, el Papa nos invita a escuchar la palabra del Señor: «Id e invitad a todos al banquete» (cf. Mt 22,9) y nos recuerda que «somos enviados a anunciar el Evangelio a todos, y no como quien impone una nueva obligación, sino como quien comparte una alegría, señala un horizonte bello, ofrece un banquete deseable».

En esta jornada resuena también la llamada a escuchar a los misioneros y misioneras, a dejarnos interpelar por su testimonio y estilo de vida, a apoyarles con la oración y colaboración económica, a fin de que puedan seguir desarrollando su labor en los lugares más empobrecidos del mundo.

Mi saludo en el Señor a todos, sobre todo a los hombres y mujeres que, habiendo salido de las familias y parroquias de nuestra Diócesis de Teruel y Albarracín, compartís y anunciáis cada día, en tantos países del mundo, la alegría de creer y amar como Jesús y con Jesús.

No utilizar el nombre de católico en vano - 27 de octubre 2024

Con frecuencia me preguntan por páginas webs, aplicaciones o redes sociales que se presentan como “católicas”. Algunas son verdaderamente católicas, tanto por sus postulados, fieles al Evangelio y a la doctrina de la Iglesia, como por su tono, en el que se percibe el estilo de Jesús, manso y humilde de corazón (cf. Mt 11,29). Pero en otras, ni el mensaje ni el talante tienen que ver con el Evangelio. En tales casos me atrevo a decir que “utilizan el nombre de católico en vano”. Gracias a Dios, muchos perciben la incoherencia entre el apellido de tales páginas y su contenido; pero hay lectores que, al ver la palabra “católico”, tienden a fiarse de cuanto leen en ellas. Por esto, me ha parecido oportuno advertir a los diocesanos de nuestra Iglesia de Teruel y Albarracín que en el internet de temática religiosa no todo lo que reluce es oro.

En algunos casos, las páginas a las que me refiero dividen el mundo en buenos sin pecado y malos sin redención posible, utilizando incluso la mentira y el insulto contra quienes no comparten sus puntos de vista. Ni el Santo Padre se salva de ataques furibundos. Y aunque en la Iglesia la crítica a la jerarquía es lícita y necesaria en algunas ocasiones, la mentira y el insulto no son un camino evangélico y, por tanto, tampoco puede ser católico (cf. Mt 5, 21-26).

También hay publicaciones que se dicen católicas y no presentan la doctrina católica en su integridad, pues dan más relevancia a supuestas revelaciones de la Santísima Virgen que a la Palabra de Dios; o insisten con razón en la importancia de la sana doctrina y de la oración asidua, pero pasan de puntillas por el capítulo 25 del evangelio de san Mateo, donde Jesús dice con toda claridad «tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me hospedasteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis». Olvidan que, como dijo el papa san Juan Pablo II, «sobre esta página, la Iglesia comprueba su fidelidad como Esposa de Cristo, no menos que sobre el ámbito de la ortodoxia» (NMI, 29).

Finalmente, me refiero a los sitios web que presentan la oración como una suerte de conjuro con el que conseguir que Dios complazca nuestros deseos y no como lo que es: una relación amorosa entre Dios y nosotros. ¡Cuántas frustraciones puede provocar ese modo de entender la oración! Incluso puede empujar al ateísmo.

Deberíamos evitar este tipo de publicaciones. Nos quitan la paz, rompen la comunión entre los cristianos y no nos ayudan a cumplir la misión de «fomentar y elevar todo cuanto de verdadero, de bueno y de bello hay en la comunidad humana» (GS 76).

Recibid un saludo muy cordial en el Señor.

+José Antonio Satué Huerto

Recordar a los difuntos - 3 de noviembre 2024

La solemnidad de Todos los Santos y la conmemoración de los Fieles Difuntos nos mueven a visitar los cementerios y a recordar a los seres queridos que ya partieron desde esta orilla a la de la eternidad. Nos hace bien, aunque nos incomode, volver la mirada a quienes nos precedieron y a la misma muerte.

Nos hace bien recordar que, gracias al esfuerzo de nuestros antepasados, somos lo que somos y tenemos lo que tenemos: los derechos que gozamos y que deberíamos defender mejor, un nivel de vida muy superior al de nuestros padres y abuelos, un patrimonio cultural admirable y, sobre todo, los valores y la fe que dan sentido a nuestra vida e inspiran nuestras opciones y decisiones. Reconozcamos, por tanto, cuánto les debemos, aunque no fueran perfectos, como ocurre con todos los seres humanos.

Nos hace bien recordar que esta vida no es eterna, que ni siquiera vamos a vivir doscientos años; para no conformarnos con “ir tirando” o con “divertirnos a tope”. Aprovechemos el tiempo, uno de los dones más preciosos que el Creador nos ha regalado, para disfrutar y compartir la vida, crecer como personas y mejorar la sociedad en la que vivimos.

Nos hace bien pensar de vez en cuando que un día hemos de morir, para orientar nuestro camino. En este sentido, San Ignacio de Loyola, en los números 186 y 340 del libro de los Ejercicios Espirituales, invita a sus ejercitantes a decidir como si estuviesen al borde de la muerte. Puede parecernos una recomendación inquietante y, sin embargo, es provechosa y necesaria, porque a menudo escogemos lo que ahora parece conveniente, sin pensar a largo plazo.

Y nos hace bien pensar en los difuntos porque seguimos unidos a ellos por el amor y la oración, que traspasan la barrera de la muerte. Desde la cárcel, el apóstol Pablo escribió a los cristianos de Filipos: «Somos ciudadanos del cielo, de donde esperamos como Salvador al Señor Jesucristo, el cual transfigurará este miserable cuerpo nuestro en un cuerpo glorioso como el suyo» (Fp 3, 21). En efecto, somos ciudadanos del cielo, la meta de nuestro camino no está en el cementerio, sino en Dios, en quien encontraremos paz verdadera, libertad completa, felicidad desbordante, fraternidad perfecta... Creemos en esta vida plenamente feliz, en la vida eterna, confiados en la palabra de Jesús, que nos aseguró que iba a prepararnos un lugar junto a Él en la casa del Padre (cf Jn 14,3), y porque, a pesar de nuestros fallos, cada día podemos experimentar que Dios nos tiende la mano para librarnos del miedo y la desesperanza.

Recibid un saludo muy cordial en el Señor.

+José Antonio Satué Huerto

Piedras vivas - 10 de noviembre 2024

Queridos hermanos y hermanas: Somos “piedras vivas” del templo santo de Dios, que es la Iglesia, y que Él se ha construido en esta bendita tierra de Teruel y Albarracín. Formamos parte de este templo, cuya piedra angular es Cristo (cf. 1 Pe 2, 5; He 4, 11). En el “Día de la Iglesia diocesana”, recordemos que, si el apóstol Pedro nos ha llamado “piedras vivas”, está claro que nuestra vocación es unir nuestro corazón y nuestro quehacer a Cristo, de modo que este “templo espiritual” sea “santuario de encuentro”, para quienes buscan a Dios, y “hospital de campaña”, para todas las personas heridas.

Valoremos, por consiguiente, lo que somos y vivamos nuestra vocación cristiana con ilusión, agradecimiento y compromiso. Con ilusión y agradecimiento, porque, a pesar de nuestra

pequeñez, el Señor nos ha elegido para ser “piedras vivas” de su templo; como eligió a María, una joven desconocida de Nazaret, para ser la madre de su Hijo, hecho hombre por nuestra salvación. Ella respondió con disponibilidad y proclamó: «Mi espíritu se alegra en Dios, porque ha puesto los ojos en la pequeñez de su esclava» (Lc 1, 47-48). También cada uno de nosotros podemos decir lo mismo cuando nos reconocemos miembros de esta Iglesia diocesana.

Y con compromiso, porque la elección no es un privilegio, sino una responsabilidad y llamada a la misión. A la misión de anunciar incansablemente a tantos hermanos y hermanas, que aún no conocen a Jesucristo, que él es nuestra salvación y nuestra vida para siempre. A la misión de hacer palpable el amor y la ternura de Dios a tantas personas que viven cansadas y agobiadas. A la misión de colaborar, cada uno desde su personal vocación, a construir con todos los que creemos en Cristo una comunidad de hermanas y hermanos que se aman y se ayudan mutuamente.

En este momento de la historia, nuestra Iglesia necesita con urgencia jóvenes dispuestos a asumir la vocación sacerdotal, religiosa y misionera, como donación de sí mismos, para construir unas comunidades vivas, serviciales y atractivas. Esta disponibilidad no se improvisa. Es el fruto de la educación, sobre todo en el ámbito de la familia; de un modo de vivir que no tenga como meta “pasarle bien”, sino servir a tanta gente que necesita un hábito de esperanza; de unas comunidades en las que cristianos y cristianas de toda edad y condición vivan atentos y dispuestos, para escuchar y responder a las llamadas de Dios con generosidad. Vivamos, por tanto, el “Día de la Iglesia diocesana” abriendo nuestro corazón a la llamada del Padre, para ser en Cristo y con Cristo “piedras vivas” de su templo.

Recibid un saludo muy cordial en el Señor.

+José Antonio Satué Huerto

Los pobres y las parroquias - 17 de noviembre 2024

“A los pobres los tendréis siempre con vosotros” (Mc 14, 7). Así lo dijo el Señor y el papa Benedicto XVI nos lo recordó, en su encíclica “Deus charitas est”, al escribir: «El amor (caritas) siempre será necesario, incluso en la sociedad más justa. (...) Quien intenta desentenderse del amor se dispone a desentenderse del hombre en cuanto hombre. Siempre habrá sufrimiento que necesite consuelo y ayuda. Siempre habrá soledad. Siempre se darán también situaciones de necesidad material en las que es indispensable una ayuda que muestre un amor concreto al prójimo» (n. 28). También en nuestros pequeños pueblos, donde pensamos que todos tienen al menos lo necesario, hay pobreza que hacen sufrir.

Esta advertencia no puede dejarnos indiferentes a quienes seguimos a Cristo. Él tuvo entrañas de misericordia ante los hambrientos, enfermos, desesperados, extraviados, descartados... y les ofreció pan, salud, esperanza, orientación, amor, en una palabra. Nosotros, sus discípulos, hemos sido enviados para continuar su tarea aquí y ahora, tanto personal como comunitariamente.

Por eso, el papa Benedicto afirmó que «practicar el amor hacia las viudas y los huérfanos, los presos, los enfermos y los necesitados de todo tipo, pertenece a la esencia de la Iglesia tanto como el servicio de los Sacramentos y el anuncio del Evangelio. Ella no puede descuidar el servicio de la caridad, como no puede omitir los Sacramentos y la Palabra» (DCE 22). De modo que, sin el ejercicio de la caridad, no hay comunidad cristiana.

Por ello, toda parroquia, tanto si es pequeña como si tiene muchos feligreses y está situada en un lugar donde el nivel de vida es más alto, debe preguntarse si es una verdadera comunidad samaritana para con las personas que sufren. No es suficiente que Cáritas diocesana u otras entidades atiendan a los pobres; es necesaria también la implicación de cada parroquia. Nos jugamos en ello nuestra fidelidad a Cristo.

Si en alguna parroquia no puede lograrse un grupo de Cáritas, nuestro Plan Pastoral prevé la creación de equipos de Cáritas en la unidad pastoral o en el arciprestazgo, «para que animen la caridad y promuevan el voluntariado». También podría asumir las funciones del grupo de Cáritas el Consejo de Pastoral o algún miembro de la comunidad, de modo que los mayores y enfermos sean acompañados, quienes vienen de lejos sean acogidos y los que tienen problemas económicos sean socorridos.

Pido al Señor que esta sensibilidad crezca cada día más en el corazón de todos los bautizados –pastores y laicos– y se plasme en iniciativas concretas. Recibid un saludo muy cordial en el Señor.

+José Antonio Satué Huerto.

¿Dónde está Dios cuando todo se anega? - 24 de noviembre 2024

Desde que el mundo es mundo, los seres humanos miramos al cielo cuando nos golpean desgracias, propias y ajenas. Así ha vuelto a ocurrir con ocasión de las recientes inundaciones que han anegado el Levante español. Miramos al cielo para presentar nuestro dolor y nuestras preguntas, para pedir luz y fuerza.

Buscamos respuestas y a menudo nos encontramos con el silencio de Dios. Esta experiencia aparece con frecuencia en la Biblia: «¿Hasta cuándo, Señor, seguirás olvidándome? ... Atiende y respóndeme, Señor, Dios mío», rezaba el pueblo con el salmo 12. El mismo Jesús dirige al Padre una oración desgarradora: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?» (Sal 22,1; Mt 27,46). Estoy seguro de que Dios acoge nuestras más sangrantes oraciones con comprensión y ternura; es más, prefiere que le echemos en cara nuestro dolor a que nos alejemos de Él.

Dios responde a nuestras angustiadas oraciones con su cercanía más que con sus palabras. Respetemos, por tanto, el silencio de Dios, renunciando a dar explicaciones del mal demasiado simplonas, como “Dios se lleva a los mejores”, “Dios lo ha querido librar de males mayores” o “Ha sido un castigo divino”. Este tipo de expresiones pocas veces alivian y además hablan mal del Señor (cf. Jb 42,7).

Respetemos el silencio de Dios y abramos el corazón a su amor, porque más allá de las apariencias, Él siempre está a nuestro lado. La Biblia nos cuenta que todas las personas que han acudido a Él con su dolor han descubierto, más tarde o más temprano, su mano poderosa y cariñosa. Así lo hemos experimentado muchas veces los hombres y mujeres de fe, que hemos reconocido, como Jacob: «Realmente el Señor está en este lugar [en esta situación] y yo no lo sabía».

La cercanía de Dios a la humanidad sufriente se hizo palpable en Jesucristo, su Hijo. En Él se hizo presente definitivamente la bondad y el amor de Dios (cf. Tt 3,4). Su cruz nos recuerda que Dios está presente en nuestras cruces, su Espíritu mueve a las personas de buena voluntad a la solidaridad, y con su amor es capaz de convertir en bienes nuestros males.

Si queremos hacer presente a Dios en el sufrimiento de los hermanos, Jesús nos enseñó el camino de la oración, la cercanía y la entrega, como Él y con Él. Por eso, os invito a dar gracias por tantas personas buenas que hacéis presente el amor de Dios en muchas situaciones dolorosas; os animo también a contribuir en las colectas de este Domingo de Cristo Rey, que enviaremos a Cáritas Diocesana de Valencia, institución que ha estado, está y estará al servicio de las personas que más sufren, antes y después de las inundaciones.

Recibid un saludo muy cordial en el Señor.

+José Antonio Satué Huerto

Esperanza sin trampas - 1 de diciembre 2024

Parece claro que en este tiempo la esperanza es un bien escaso. Esta realidad quizá puede ser percibida con más nitidez en las palabras y en la vida de los jóvenes, pues aún no les ha crecido esa capa de maquillaje que, conforme vamos cumpliendo años, va cubriendo la espontaneidad. Ellos, en no pocas ocasiones, manifiestan su preocupación por el futuro, afirmando que van a vivir peor que sus padres y abuelos.

Este contexto de falta de esperanza afecta –como no podría ser de otra manera– a los hijos e hijas de la Iglesia. Aunque decimos que la fe sostiene nuestra esperanza, en ocasiones vivimos y hablamos como si el desánimo nos hubiera ganado la partida: “soy así y no puedo mejorar”, “las comunidades cristianas no tienen rumbo”, “el mundo va de mal en peor”. Estas expresiones revelan falta de fe en Dios, que trabaja en la historia, en el mundo y en los corazones, y en la fuerza del Resucitado, que vencerá sobre todo mal.

Por otra parte, a veces podemos caer en la trampa de utilizar la esperanza como una excusa para no implicarnos, esperando pasivamente que el tiempo o Dios nos regalen un futuro mejor, que no construimos día a día. De hecho, algunas personas empeñadas en la transformación del mundo denuncian nuestra esperanza poco comprometida, nos piden que nos indignemos ante la injusticia y trabajemos decididamente para mejorar las condiciones de la humanidad y del planeta.

Otra trampa consiste en confundir la esperanza con el optimismo ingenuo, que se pone una venda en los ojos y taponos en los oídos, para no advertir las limitaciones propias, los pecados

en la Iglesia y las injusticias de la sociedad; un optimismo que pretende transformar el mundo y cambiar a las personas sólo a base de buena voluntad.

El Adviento que comenzamos este domingo y el próximo jubileo 2025 son ocasión propicia para tomar el pulso a la esperanza en nuestras vidas y en las comunidades cristianas; para avivar y transmitir una esperanza sin trampas, una esperanza auténtica, en la que sepamos compaginar adecuadamente el análisis de la realidad, la reflexión y la interioridad; la confianza en la acción del Espíritu, el cuidado de uno mismo, los encuentros gratuitos y el compromiso social.

Que este tiempo nos ayude «a recuperar la confianza necesaria —tanto en la Iglesia como en la sociedad— en los vínculos interpersonales, en las relaciones internacionales, en la promoción de la dignidad de toda persona y en el respeto de la creación. Que el testimonio creyente pueda ser en el mundo levadura de genuina esperanza, anuncio de cielos nuevos y tierra nueva, donde habite la justicia y la concordia entre los pueblos» (Papa Francisco, Bula de convocatoria del jubileo 2025).

Recibid un saludo muy cordial en el Señor.

+José Antonio Satué Huerto

Toda belleza - 8 de diciembre 2024

Hace años, celebrando una misa de la Inmaculada con chavales de primera comunión, les mostré tres cartulinas: la primera estaba sucia, y no les gustó; la segunda era totalmente blanca, y la escogieron frente a la primera; la tercera tenía un dibujo lleno de colores, y les encantó. Ellos mismos cayeron en la cuenta de que todos preferimos la limpieza a la suciedad, y la belleza al vacío.

Si hablamos de la naturaleza, de la sociedad, de las calles de nuestro pueblo, de nuestra casa o de nuestra propia apariencia, es evidente que nos entristece la contaminación, la injusticia, la suciedad, el barullo y la dejadez; en cambio, nos alegra la belleza, la fraternidad, la limpieza, la serenidad y el cuidado. Aunque tengamos gustos diferentes, ¿quién no disfruta de un hermoso atardecer, de una noche estrellada y de la majestuosidad de las montañas?, ¿quién no se queda admirado ante las torres mudéjares de nuestra ciudad?, ¿quién no goza con la armonía de una buena música?

En las relaciones humanas, preferimos a las personas de mirada limpia, de palabras amables, de gestos cariñosos, de apariencia cuidada... Hay una belleza más oculta, pero también evidente en las miradas de algunas personas, que transmiten espontáneamente la bondad, la paz y el amor que llevan en el corazón, aunque tengan sus ojos cansados y sus rostros envejecidos.

Sin embargo, nos cuesta aplicarnos estas consideraciones a nosotros mismos. De hecho, jugueteamos con el pecado como si no tuviera consecuencias sobre nosotros y sobre los demás, olvidamos que la vocación universal a la santidad se dirige a cada uno de nosotros, y nos conformamos con evitar el pecado, pero no nos empeñamos en llenar nuestra vida de sabiduría, de belleza y de amor.

Con la solemnidad de la Inmaculada Concepción de María, la Iglesia nos invita a mirar a la “Toda Bella”, a la “Llena de Gracia”. Contemplemos, hermanas y hermanos, a María, la madre de Jesús y madre nuestra. María fue “inmaculada”, es decir, sin pecado alguno desde su concepción. No conoció los pensamientos torcidos que tantas veces se agazapan en nuestros corazones; no salieron de su boca las palabras hirientes que en ocasiones acuden a nuestros labios; no supo hacer otra cosa que amar a Dios, a su Hijo Jesucristo y a nosotros, sus hijos e hijas por deseo del Señor. María es hermosa porque es santa y siempre estuvo llena de Dios. En verdad que el Señor ha hecho maravillas en ella, prendado de su humilde disponibilidad.

Disfrutemos de su belleza interior para que, gracias a su ejemplo y con su ayuda, podamos ser cada día personas más limpias y santas, más bellas por dentro y por fuera. En los verdaderos discípulos de Cristo, la belleza y la santidad van siempre de la mano.

Recibid un saludo muy cordial en el Señor.

+José Antonio Satué Huerto

Embarazarnos de Dios - 15 de diciembre 2024

Cada día que pasa nos acercamos un poco más a la fiesta de la Navidad, y esta fiesta nos invita a recordar lo que sucedió en Belén hace dos mil años, pero sobre todo nos llama a despertar y vivir la aventura de acoger a Dios, como hizo María, a dejarnos embarazar por Él, para darlo a luz ahora y aquí.

En este misterio de la Encarnación continuada de Dios en nuestra historia, es más importante lo que Él hace que lo que nosotros podemos hacer. Basta que lo dejemos entrar en nuestra vida y, a pesar de nuestras pobreza, seamos establos cálidos y acogedores, como aquel en el que José encontró refugio cuando le llegó a María el momento del parto. El exegeta Heinz Schürmann ha escrito que el «Hágase en mí según tu palabra», que María había dicho al ángel con los labios y el corazón, representa «el ápice de todo comportamiento religioso ante Dios, ya que ella expresó, de la manera más elevada, la disponibilidad pasiva combinada con la disponibilidad activa, el vacío más profundo que acompaña a la mayor plenitud».

Las madres saben bien que el embarazo es una aventura. Su bebé, a medida que va creciendo, transforma su cuerpo y su ánimo, sus pensamientos y deseos, sin que ellas puedan controlar apenas su proceso de gestación. Dejarse embarazar por Dios es también una aventura para nosotros, los creyentes, porque Él transforma nuestro ser y nos conduce por caminos desconocidos, en los que tal vez nos encontremos perdidos, pues la tierra que pisamos nos es desconocida y no disponemos de un mapa ni de un plan que nos ayuden a sentirnos seguros. Pero es entonces cuando se abren paso las mismas palabras de Dios que serenaron el corazón de la Virgen Madre: «No temas... El Señor está contigo», y así podemos seguir confiando.

¿Cómo podemos nosotros vivir esta aventura? Es indispensable dejar a un lado la prisa y el ruido, que tanto aturden, y darse cuenta de que es Dios quien está llamando en la puerta de nuestro corazón, como en una nueva anunciación. Dios viene casi siempre por caminos insospechados: en ese compañero de trabajo que nos necesita, en esa nueva amiga que te acoge y anima, en ese libro que ilumina tu vida, en esos momentos de silencio y oración que te

serenan, en esa cruz que abrazas por amor, aunque te duela, en la enfermedad o en la vejez que te paralizan, en esos deseos de vida plena que orientan tus pasos...

Queridos hermanos y hermanas de Teruel y Albarracín, ¿estamos despiertos y atentos para descubrir a Dios donde él quiera alcanzarnos?, ¿estamos dispuestos a acogerlo con confianza, aunque no podamos controlar lo que sucederá en nuestra vida? Sólo así podremos ofrecerlo como una luz nueva a nuestras familias, a los hermanos y hermanas de comunidad, al mundo entero.

Recibid un saludo muy cordial en el Señor.

+José Antonio Satué Huerto

El poder escondido de la Navidad - 22 de diciembre 2024

Queridos amigos y amigas turolenses, estamos a punto de celebrar la Navidad; unos con más ilusión, otros con más nostalgia, algunos con indiferencia... Pero tengo la impresión de que, incluso quienes celebramos y vivimos el Nacimiento de Jesucristo, somos poco conscientes del poder que tiene este misterio para transformarnos y transformar el convulso mundo en el que vivimos. ¿Os imagináis qué sucedería si nos dejásemos arrastrar por ese movimiento de Dios, que se acerca a la Humanidad desde la sencillez y la humildad?

Vivimos multiconectados por las redes sociales, pero con frecuencia nuestra comunicación es superficial y nos conocemos más bien poco. Si nos acercásemos a las personas con las que convivimos en la familia, el trabajo y el vecindario, y nos interesásemos de corazón por su situación, seguramente mejorarían nuestras relaciones, porque sabríamos más de los proyectos y problemas que les afectan, podríamos comprendernos mejor y vivir una solidaridad real con los más próximos.

Acercarse a quien piensa diverso tendría un efecto inmediato en la polarización de nuestra sociedad, en la que tanta gente no se limita a criticar razonablemente, sino que descalifica a quienes tienen otra ideología, otro credo u otros puntos de vista. Todos lamentamos esa polarización, pero ¿cuántos hacemos algo para evitarla? Por eso, os invito a recordar estos días a los magos de Oriente, que representan a diversas culturas que se unen en la búsqueda de la Verdad. También nosotros podríamos unirnos, aunque seamos distintos y pensemos de manera diferente, para buscar el bien común, la promoción humana, la libertad y el derecho a una vida pacífica y plena en todos los pueblos.

También sería beneficioso para este mundo que la Navidad nos impulsara a acercarnos a quienes están mal vistos y sufren las consecuencias de tantas pobreza. Nos ayudaría a valorar lo que tenemos y tan pocas veces agradecemos, a apreciar la riqueza interior de cada persona, a darnos cuenta de que, aun en las peores situaciones, hay motivos para mirar al futuro con esperanza. Así sucedió hace 2000 años en Belén. Los primeros que gozaron la cercanía de Dios fueron los últimos de aquella sociedad: los pastores, apostados en las periferias, gente pobre y con un oficio considerado impuro.

Sí, amigas y amigos turolenses, en Navidad celebramos que Dios se ha acercado definitivamente a nuestro mundo y a cada persona; a ti y a mí, sea cual sea nuestra situación particular. Dejémonos encontrar por este Dios, que, en el llanto de un niño nacido en un establo, pronunció el más hermoso sermón, anunciando que él es “Emmanuel”, es decir, Dios-con nosotros. Impulsados por esta pasión divina, acerquémonos unos a otros al estilo de Dios: con humildad, respeto y compasión; para gozar y transmitir el poder escondido de la Navidad.

Recibid un saludo muy cordial, vosotros y vuestras familias, en el Señor.

+José Antonio Satué Huerto

HOMILÍAS

Misa Crismal - 26 de marzo 2024

Os saludo a todos con cariño, amigas y amigos, especialmente a vosotros, queridos presbíteros, en esta jornada sacerdotal tan intensa, en la que, en comunión, vamos a renovar las promesas que hicimos el día de nuestra ordenación.

Fijándome en las lecturas que hemos proclamado y en el contexto en el que vivimos, quisiera subrayar tres actitudes que me parecen especialmente necesarias, para renovar nuestras promesas, tres actitudes que pueden ser útiles también para vosotros, hermanas y hermanos laicos.

PRIMERA ACTITUD: HUMILDAD. «Humildad es andar en la verdad», decía la santa de Ávila (VI Moradas 10, 8). Y la verdad es que vivimos la fe en un presbiterio y una diócesis donde no tenemos grandes problemas y se respira un ambiente cordial. La verdad es que todas nuestras capacidades y virtudes -que son muchas y bien variadas- son un regalo de Dios. La verdad también es que cada uno de nosotros somos débiles y pecadores, aunque en algunas ocasiones nuestro rol de líderes de la comunidad nos mueva a presentarnos como hombres fuertes e íntegros. Somos distintos, pero todos sin excepción experimentamos la fragilidad y a todos nos cuesta asumirla: nos cuesta afrontar nuestros frecuentes desánimos, los pecados que arrastran nuestras vidas, las dificultades que encontramos para anunciar el Evangelio, los bloqueos para rezar, formarnos o entregarnos más y mejor a los fieles que nos han sido encomendados, las limitaciones que trae consigo la enfermedad o la vejez... Como dice el refrán: "Cada uno sabe dónde le aprieta el zapato", cada uno sabemos, al menos cuando nos quedamos a solas con Dios, dónde nos aprieta la vida y el ministerio.

La realidad que vivimos los sacerdotes nos "obliga" a ser más humildes: la realidad de nuestros presbiterios, reducidos en número y crecidos en años; la realidad de la secularización, que aleja del templo y del encuentro con Dios a tantas personas; la realidad de los escándalos que tienen que ver con los "hombres de Iglesia"... Os invito y me invito, queridos hermanos, a acoger la gracia de ser humildes, que ciertamente tiene una faz dolorosa, pero que al fin y al cabo es gracia de Dios y nos hace bien.

Queridos hermanos, sólo Cristo es el Alfa y la Omega; nosotros sólo somos una letra diminuta en el alfabeto de la historia, una letra, que, aunque diminuta, puede ser preciosa. Por tanto, desechemos completamente la tentación de negar la verdad de nuestra fragilidad, porque el

haber sido redimidos no nos libera de nuestra pequeñez, más bien nos ayuda a reconocerla con lucidez y a integrarla con acierto en nuestras vidas.

Aprendamos de la experiencia de san Pedro. Durante la Última Cena se creyó fuerte, más fuerte que los demás: «Aunque todos caigan por tu causa, yo jamás caeré» (Mt 26,33). Sin embargo, fue el único que tres veces negó conocer a Jesús. Es inevitable que, cuando olvidamos nuestra pequeñez caigamos en lo mismo que presumimos. De las expresiones grandilocuentes «a las negaciones, el camino es derecho, la pendiente inevitable: sólo es menester que la ocasión se presente». Son palabras de José María Cabodevilla.

SEGUNDA ACTITUD: RESPONSABILIDAD. Queridos hermanos sacerdotes, ¿cómo "gestionamos" nuestra debilidad personal y ministerial?

Ya he dicho que en algunas ocasiones caemos en el negacionismo, pensando o actuando como si el mal sólo estuviera en el mundo y no en la Iglesia, en los otros y no en nosotros.

A veces, la conciencia de nuestra fragilidad nos puede llevar a aislarnos, para ocultar nuestra debilidad, o quizás a la desesperanza, pensando que "soy así y no tengo posibilidad de mejorar".

¿No sería más razonable y más responsable aceptar nuestra fragilidad y acoger los medios que el Señor nos ofrece para asentar nuestra debilidad sobre un fundamento firme?

Si tenemos problemas de salud, somos presa del desánimo o no logramos superar las dificultades que nos pesan, ¿no sería mejor buscar ayuda profesional?

Cuando vemos que las prácticas pastorales que habían sido útiles durante muchos años han perdido su eficacia, ¿no deberíamos tener más en cuenta el criterio de los expertos en ciencias humanas y compartir nuestros éxitos y fracasos con los hermanos sacerdotes y con los religiosos y laicos que participan con nosotros en la común acción evangelizadora de la Iglesia?

Si queremos crecer en nuestra relación con Dios, que da sentido y fundamento a nuestra vida, y todos lo deseamos ¿no deberíamos garantizar un acompañamiento personal serio y continuado? Ayer visité a un sacerdote que está "muy flojico" de salud, al que muchos conocéis, y le pedí una recomendación para esta Misa Crismal que estamos celebrando. Diles -me respondió emocionado que no dejen la oración. Es verdad, la cercanía de Dios no nos deja caer en la vanidad cuando gozamos o tenemos éxito, ni en la desesperanza cuando fracasamos o sufrimos. Por eso, con el Salmo 88 podemos proclamar: «Tu eres mi Padre, mi Dios, mi Roca salvadora»? con José Luis Martín Descalzo podemos rezar:

En medio de la sombra y de la herida me preguntan si creo en Ti. Y digo: que tengo todo, cuando estoy contigo, el sol, la luz, la paz, el bien, la vida.

Sin Ti, el sol es luz descolorida. Sin Ti, la paz es un cruel castigo. Sin Ti, no hay bien ni corazón amigo. Sin Ti, la vida es muerte repetida.

Contigo el sol es luz enamorada y contigo la paz es paz florida. Contigo el bien es casa reposada y contigo la vida es sangre ardida.

Pues si me faltas Tú, no tengo nada:
ni sol, ni luz, ni paz, ni bien, ni vida.

La tercera actitud es la GRATITUD. Somos frágiles, pero Dios nos ama y cuenta con nosotros, utiliza nuestra debilidad para que otras personas puedan acoger su amor y su consuelo. Tanto la primera lectura como el Evangelio de esta Eucaristía nos recuerdan que "el Espíritu de Dios está sobre nosotros" y que "somos enviados a anunciar a los cautivos la libertad, y a los ciegos la vista; para dar libertad a los oprimidos, para anunciar el año de gracia del Señor». Para que estas dos palabras tomen cuerpo en nuestra vida la fragilidad y la humildad no son un problema, sino dos condiciones imprescindibles.

Sólo un alma humilde puede acoger al Espíritu de Dios. Sólo podemos iluminar y liberar a los que sufren o acercar la gracia de Dios a los desgraciados si tenemos experiencia cotidiana de nuestras cegueras y esclavitudes, y de que la gracia de Dios nos ilumina y libera. Si la carta a los Hebreos afirma que Jesucristo, sumo sacerdote, se compadeció de nuestras debilidades, porque «ha sido probado en todo, como nosotros, menos en el pecado» (Hb 4,15), ¡con cuánta más razón nosotros hemos de reconocer nuestras pruebas y compadecernos de las personas que se sienten como cañas cascadas o pábilos vacilantes!

Sí, queridos hermanos sacerdotes, renovemos las promesas que hicimos el día de nuestra ordenación con un corazón lleno de humilde gratitud, porque como afirmó el cardenal Ratzinger en una homilía: «El sacerdote experimenta cómo a pesar y en virtud de su palabra pobre y débil puede hacer brotar la sonrisa en las personas que llegan al término de su vida. Por su débil palabra, las personas encuentran un sentido en el océano del absurdo, un sentido que les permite vivir. Y ve con gratitud cómo muchas personas, gracias a su trabajo y a su testimonio, descubren la gloria de Dios. Y siente, en lo íntimo de su corazón, cómo Dios realiza grandes obras a través de su persona, sirviéndose de su pobreza, lo cual le lleva a desbordar de gozo a pesar de su pequeñez, porque grande es la misericordia que Dios le ha mostrado».

Hermanas y hermanos, acompañad con vuestro cariño y vuestra oración a estos buenos sacerdotes, a vuestros sacerdotes, que van a renovar sus promesas con humildad, responsabilidad y gratitud.

+José Antonio Satué Huerto.

Bodas de Oro y de Plata - 27 de junio 2024

Queridos Miguel y Antonio, que celebráis respectivamente 50 y 25 años de sacerdocio; queridos hermanos en el episcopado, Juan Carlos y Joaquín. ¡Qué bien, querido Joaquín, que superados los problemas de salud del año pasado, puedas estar hoy con nosotros, en tu tierra y con tu gente! Queridos presbíteros, diácono, seminarista, miembros de la vida consagrada, hermanas y hermanos laicos.

Nos reunimos, aquí, en nuestra Catedral, en esta fiesta tan gozosa, tan sacerdotal y por tanto tan diocesana, para dar gracias a Dios. Gracias por vuestro servicio y vuestra entrega a Dios, a la Iglesia y a la humanidad. Gracias a Dios, por las muchas bendiciones que ha derramado sobre vosotros y sobre su pueblo, a través de vuestra mediación. Los sacerdotes cada día experimentamos lo que con tanto acierto escribió Benedicto XVI: «Dios se vale de un hombre con sus limitaciones para estar, a través de él, presente entre los hombres y actuar en su favor. Esta audacia de Dios, que se abandona en las manos de seres humanos; que, aun conociendo nuestras debilidades, considera a los hombres capaces de actuar y presentarse en su lugar, esta audacia de Dios es realmente la mayor grandeza que se oculta en la palabra “sacerdocio”». Mons. Elizalde nos lo ha recordado esta mañana. Dios se fia de nosotros no sólo para encomendarnos una tarea, sino para que podamos ser transparencia del amor de Dios, buen pastor.

Damos gracias a Dios y os damos las gracias a vosotros, queridos sacerdotes. La inmensa mayoría de los diocesanos y diocesanas de Teruel y Albarracín valoran y se sienten bendecidos con vuestro ministerio y, por otra parte, conocen la frialdad que encontráis en algunas parroquias, que a veces no recibís el suficiente apoyo por parte de la misma diócesis, que en ocasiones os sentís poco valorados y desanimados... Hoy, queridos sacerdotes, los diocesanos y diocesanas de Teruel y Albarracín, conscientes de estas circunstancias, queremos deciros: gracias, muchas gracias, gracias de corazón.

Esta celebración, queridos sacerdotes, es también ocasión propicia para reflexionar acerca de nuestro ministerio y discernir, a la luz de la Palabra de Dios, las llamadas que Él nos dirige.

La primera llamada: cambiar nuestro modo de afrontar el momento de la historia que nos ha tocado en suerte. Nuestro mundo vive un cambio de época y no sólo una época de cambio. Esto comporta una situación de confusión social que afecta a los cristianos y a la Iglesia, como a todo el mundo. De alguna manera, nuestro tiempo se parece al panorama que describe la primera lectura.

En ella se recuerda la conquista de Jerusalén por Nabucodonosor, en el año 597 a. C., y la deportación a Babilonia del rey Joaquín y de los principales del pueblo. Después, la ciudad santa y el templo de Salomón fueron destruidos. La realidad que viven es muy dura: lo más escogido de Israel vive en tierra extraña, el templo, morada de la presencia divina, está en ruinas; el rey, descendiente de David y representante de Dios, ha sido destronado; en fin, parece que el Señor ha abandonado a su pueblo (cf. Sal. 77,8-11; 79,5; 80,5).

Sin embargo, aquella deportación produjo un gran bien en el pueblo, pues, al desaparecer sus seguridades humanas y quedar derribado su orgullo, los israelitas cayeron en la cuenta de la cercanía y la acción de Dios también en los momentos duros de su historia, reconocieron sus errores y volvieron su corazón a Él. A través de los profetas descubrieron las profundidades del corazón humano y del corazón de Dios. En una palabra: se convirtieron y surgió un pueblo nuevo, con una fe más viva y más dócil a su Dios.

Queridos hermanos y hermanas, este periodo de nuestra historia, como aquel de la deportación, es parte de la historia de la salvación. Por ello, no caigamos en la tentación del lamento y la nostalgia, ni nos limitemos a sobrevivir esperando que escampe; afrontemos este tiempo como

una gracia, un “kairos”, una oportunidad para afinar nuestra sensibilidad espiritual, para comprender más profundamente la realidad, para convertirnos decidida y responsablemente, para conocer mejor a nuestro Dios y confiar en Él, que está presente también en nuestras noches oscuras. “La noche –reza un himno de la Liturgia de las Horas– no interrumpe tu historia con el hombre. La noche es tiempo de salvación”.

El evangelio nos ofrece la segunda llamada: «El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica se parece a aquel hombre prudente que edificó su casa sobre roca», dice Jesús. Sus palabras nos invitan a pasar de la teoría a la acción, de las ideas a la vida. Tener conocimientos es importante –no cabe duda– pero, si no los ponemos por obra, no nos salvarán del desastre cuando caiga la lluvia, se desborden los ríos, soplen los vientos y descarguen contra nuestra casa. Recordemos que no salvan los intelectuales de salón, sino las personas que colaboran con Dios en su Reino, a golpe de oración y de compromiso.

Por tanto, si sabemos que la oración es vital, garanticemos todos los días un espacio para encontrarnos con Dios serena y amorosamente; si sabemos que solos poco podemos avanzar, busquemos la manera de que otro hermano nos acompañe regularmente y nos ayude a gustar el perdón de Dios, y abramos nuestras parroquias a la colaboración con otras parroquias en la Unidad Pastoral, el arciprestazgo y la Diócesis; si sabemos la importancia de la celebración de la Eucaristía, preparemos con esmero la homilía, busquemos medios para que el pueblo participe activamente, tengamos a punto los libros litúrgicos y todos los detalles de la celebración; si sabemos que la caridad pertenece al núcleo de la misión de la Iglesia, garanticemos un grupo de Cáritas o de acción social en la parroquia o en la Unidad Pastoral; si sabemos que hoy es indispensable un primer anuncio de Jesucristo para mucha gente, abramos nuestra acción personal y parroquial a quienes nunca han venido a la Iglesia o la han abandonado... Podríamos poner muchos más ejemplos, pero es mejor que cada uno piense en cómo llevar a la práctica lo que ya sabe y todavía no vive.

Queridos Miguel, Antonio y Joaquín, muchas felicidades y muchas gracias, a vosotros y a Dios. Queridos sacerdotes, diácono y seminarista, queridos hermanos y hermanas, que esta celebración nos toque el corazón, para que sepamos afrontar el presente momento de nuestra vida con esperanza, porque Dios nos acompaña, y con responsabilidad, porque Él nos ha llamado para que pongamos nuestros talentos al servicio de la Iglesia y del Reino. Amén.

+José Antonio Satué Huerto.

Santa Emerenciana - 30 de junio 2024

Queridos hermanos y hermanas, quisiera comenzar esta homilía compartiendo tres experiencias recientes. La primera: estuve conversando con dos jóvenes veinteañeras, muy diferentes entre sí; sin embargo, estaban de acuerdo en una cosa: este mundo es un desastre. Segunda: esta semana, hablando con el director de un colegio de la ciudad me decía: hay mucho pesimismo entre la gente joven; muchos están convencidos de que van a vivir peor que sus padres. Tercera: en el precioso acto del pregón de las fiestas de Teruel del pasado viernes, en el que tanto disfrutamos, se leyeron varios poemas muy bonitos, en uno de ellos se hablaba

del amor como “la mentira más hermosa” y en otro se hacía alusión al “fraude atroz que llaman vida”.

Son sólo tres anécdotas, pero a mi juicio muy significativas, pues revelan que este mundo – tan desarrollado tecnológicamente– está sin embargo subdesarrollado en esperanza. Y cuando una persona o un pueblo anda falto de esperanza, no tiene la motivación y la energía necesarias para mantener sus logros y alcanzar nuevas metas. De hecho, inocular desesperanza es una estrategia muy eficaz de desmovilizar y manipular a un pueblo.

Quizá os estaréis preguntando: ¿qué tienen que ver estas reflexiones sobre la desesperanza con la fiesta de nuestra patrona, Santa Emerenciana? Más de lo que parece, ya que –estoy convencido– que Santa Emerenciana y todos los mártires cristianos son testigos y fuente de esperanza, de una esperanza de la que en este momento necesitamos tanto.

Son testigos de esperanza, porque son capaces de sufrir, de poner en juego su fama, de renunciar a beneficios, para ayudar a personas vulnerables, promover altos ideales, anunciar el amor de Dios y construir la fraternidad por Él querida, porque tienen la convicción de que, antes o después, su sacrificio dará frutos de justicia, de solidaridad, de paz, de fraternidad... Son testigos de esperanza porque su estilo de vida y sus sacrificios sólo se explican desde la esperanza.

La capacidad de sufrir –dijo Benedicto XVI– «depende del tipo y de la grandeza de la esperanza que llevamos dentro» (SS 39). Y recientemente el papa Francisco ha escrito: «los mártires en la Iglesia son testigos de la esperanza que deriva de la fe en Cristo e incita a la verdadera caridad. La esperanza mantiene viva la profunda convicción de que el bien es más fuerte que el mal».

Es más, los mártires no sólo tienen la esperanza de que sus gestos de amor y sus sacrificios darán fruto. Tienen, además, la gran esperanza de que el amor providente de Dios, que cuida de ellos en cada momento, mucho más que a los pájaros del campo, es más fuerte que la misma muerte. Están convencidos de que llegará ese cielo nuevo y esa tierra nueva, en los que –como hemos escuchado en la primera lectura– «Dios enjugará las lágrimas de sus ojos. Ya no habrá muerte, ni luto, ni llanto, ni dolor». Esta esperanza les impulsa a compartir, a arriesgar incluso su vida.

Santa Emerenciana y todos los mártires, mujeres y hombres, son testigos de esperanza, pero también son fuente de esperanza para otras personas. En este sentido, resulta revelador que el martirio de los primeros mártires de la Iglesia no desanimaba al resto de creyentes, más bien los llenaba de coraje y esperanza. Tanto es así que Tertuliano, en el año 197, acuñó la expresión: «La sangre [de los mártires] es semilla de cristianos».

Hoy, después de tantos siglos, sigue habiendo personas, creyentes y no creyentes, que nos devuelven la esperanza en la humanidad: jóvenes que dedican sus vacaciones a trabajar en misiones o proyectos solidarios, abuelos que comparten sus pensiones con sus hijos en paro, madres que se desviven por sus hijos incluso cuando menos lo merecen, personas generosas que van más allá de lo que impone su deber, que exponen su buena fama por defender la

justicia, que están dispuestas a pasarlo mal en su compromiso por construir un mundo mejor, que arriesgan su vida por los demás.

Queridos hermanos y hermanas, que esta fiesta en honor a nuestra patrona, Santa Emerenciana, nos impulse a desalojar el pesimismo de nuestra vida, a buscar las fuentes de nuestra esperanza, a llenar nuestros corazones con esa esperanza que nos impulsa a amar más y mejor y a mirar al futuro con confianza. ¿Qué podemos hacer para ser personas más esperanzadas? Me atrevo a sugerir tres caminos:

Primero. Abramos los ojos para descubrir y valorar las “semillas de esperanza” en nuestro mundo. Aun a pesar del ambiente de desesperanza, vivimos en un país de profundas raíces cristianas que sigue siendo muy generoso en el envío de misioneros, en la donación de órganos, en la movilización de voluntariado, en la promoción de la igualdad de las mujeres... Queda mucho por hacer y por purificar, pero también debemos reconocer y celebrar y la obra del Espíritu a nuestro alrededor y en nuestros corazones.

Segundo. Afrontemos las dificultades y los problemas que la vida trae consigo. Si estamos huyendo continuamente de todo lo que nos puede suponer sufrimiento y sacrificio, iremos perdiendo poco a poco la esperanza y la capacidad de amar. Sólo cuando afrontamos, las dificultades y los problemas, podemos crecer en resistencia, en resiliencia, en confianza, en esperanza. Así lo transmitió San Pablo a los cristianos de Roma: «nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce constancia, la constancia, virtud probada, la virtud, esperanza».

Tercero. Si queremos crecer en esperanza, espabilemos el amor, mediante actos concretos de servicio, y la fe, a través del encuentro sereno y amoroso con el Señor. Las tres virtudes –fe, esperanza y amor– van de la mano, siempre unidas; si fortalecemos una, las otras también crecen; y el descuido de una normalmente lo acusan las otras dos.

Llenemos, pues, nuestros corazones con esa esperanza que nos hace capaces de amar y servir más y mejor, incluso cuando parezca que nos perjudica. De este modo también nosotros podremos ser, como Santa Emerenciana, fuente de esperanza para quienes la están perdiendo o la han perdido. Amén.

+José Antonio Satué Huerto.

Institución de Ministerios de Lector y Acólito, de Isaí- 8 De septiembre 2024

Queridos hermanos y hermanas, hoy resuena en esta iglesia de Santa Emerenciana una palabra: ¡Ábrete! ¡Ábrete, no vivas con los oídos cerrados y la lengua trabada, como el sordomudo del Evangelio!

¡Ábrete!, porque en demasiadas ocasiones no queremos o no podemos salir de nuestro yo clausurado, cerrado a Dios y a las personas, sobre todo a aquellas que nos contradicen; un yo que, por miedo o por pereza, se refugia en el ruido o tantos entretenimientos, a fin de rehuir el diálogo profundo, de corazón a corazón. ¡Ábrete!, porque sólo nos conocemos a nosotros

mismos y atisbamos nuestra vocación en el encuentro con los otros y con el Otro. ¡Ábrete!, porque Dios tiene algo bueno, buenísimo, que ofrecernos.

¡Abre tus oídos!, porque Dios tiene una buena noticia para ti. ¡Abre tu corazón!, porque Dios quiere regalarte el único amor que puede saciar tu hambre más honda. ¡Abre tu debilidad!, porque Dios quiere manifestar su fuerza en ella. ¡Ábrete con espíritu sinodal a los hermanos y hermanas que te rodean!, porque si no nos abrimos a las personas que vemos, ¿cómo vamos a abrirnos a Dios, a quien no vemos? (cf 1 Jn 4,20).

¡Ábrete!, para acoger y también para compartir; porque a pesar de errores y limitaciones, somos preciosos a los ojos de Dios (cf. Is 43,4) y hemos recibido talentos valiosos para compartirlos, para que la ternura de Dios llegue a los recodos más oscuros de la humanidad. ¡Ábrete!, porque no nos abrimos de una vez y siempre podemos abrirnos un poco más y, porque, además, la bendición más bella está por venir: «El páramo se convertirá en estanque, el suelo sediento en manantial».

¡Ábrete! Dios nos dirige a todos esta llamada apremiante, este ruego amoroso. Pero hoy resuena especialmente en tu corazón, querido Isaí. ¡Ábrete!, porque has experimentado en tu proceso de fe y formación, que sólo podemos crecer cuando nos abrimos a la verdad, a los hermanos, Dios.

¡Ábrete!, porque para ser lector cualificado de la Palabra de Dios, has de abrir tu sensibilidad y tu inteligencia a esa Palabra viva y eficaz que puede cambiarnos la vida de arriba a abajo como a Zaqueo, ese personaje con el que, a pesar de tu altura, tantas veces te has identificado; esa Palabra capaz de pacificarnos en la zozobra e inquietarnos en la modorra, de cuestionar nuestras falsas seguridades y de ofrecernos apoyo firme, de echarnos en cara nuestro pecado y de recordarnos nuestra condición de hijos de Dios, de unirmos en comunidad creyente y abrirnos a quienes no comparten nuestro credo. Así es la Palabra de Dios cuando nos abrimos a ella sin prejuicios, con alma de discípulo: siempre sorprendente, siempre vivificadora.

¡Ábrete!, para que percibas que Dios te habla a ti; para enamorarte de Jesús, la Palabra en persona; para que puedas transmitirla con la emoción y la responsabilidad de haber sido elegido para comunicar no cualquier palabra, sino la Palabra de Dios; para que, como el profeta, puedas decir a los inquietos: «Sed fuertes, no temáis. ¡He aquí vuestro Dios! Viene en persona y os salvará»; para que puedas proclamar con tu voz y con tu vida: «Todo lo ha hecho bien: hace oír a los sordos y hablar a los mudos». ¡Ábrete!, para que tu acercamiento al altar como acólito te acerque más a Cristo. Hace muchos años, en Calatayud, te acercaste al altar como monaguillo y eso, en tu inocencia infantil, te ayudó a acercarte a Dios. Hoy, la institución en el ministerio de acólito, con la madurez y la formación que has adquirido, te acercará a Cristo Eucaristía, que ofrece su vida entera, por amor al Padre y a la humanidad; a ese Cristo que quiere ser tu pan, tu alimento, tu fuerza. ¡Ábrete!, para que puedas configurarte más con Cristo y pueda contagiarte el deseo de entregarte, como Él y con Él, al servicio de la humanidad; para que la celebración de la Eucaristía te impulse al ejercicio de la caridad, con las personas hambrientas de esperanza, de compañía, de pan; porque, como dice el apóstol Santiago: «¿Acaso no eligió Dios a los pobres según el mundo como ricos en la fe y herederos del Reino que prometió a los que lo aman?». ¡Ábrete!, para que la eucaristía te haga sentir

grano de trigo que se une a tantos otros para ser pan; para que crezca en ti la pasión por la unidad de tu parroquia, de la Iglesia, de la humanidad.

Por eso, querido Isaí, procura recibir esta institución no como una especie de nombramiento para ser lector y monaguillo “profesional”; sino como una llamada a vivir con mayor intensidad tu relación con Cristo, con Cristo Palabra y con Cristo Eucaristía. Te animo, asimismo, a vivir estos ministerios laicales como una invitación a conocer y a apreciar los diversos carismas que el Espíritu de Dios suscita en los laicos, mujeres y varones; carismas que, cuando seas presbítero, tendrás que alentar y reunir en la comunidad que te sea confiada.

Queridos hermanos y hermanas, que esta institución nos impulse a todos nosotros a escuchar la Palabra de Dios. ¡Ábrete! Ábríos a Cristo, dejaos conducir por su palabra y alimentar por el pan de su amor, escuchad la llamada de Dios a ser presbíteros, misioneros, consagrados, laicos comprometidos..., con la seguridad de que responder a la vocación de Dios es fuente de alegría, de libertad, de amor y de esperanza. Querido Isaí, queridos hermanos y hermanas, que la Virgen María, la mujer plenamente abierta a Dios y a toda la humanidad, nos conceda en la fiesta de su Nacimiento, escuchar y responder como ella y con ella a la llamada de Jesús: ¡Ábrete!

+José Antonio Satué Huerto

Envío de catequistas, profesores y agentes de pastoral - 6 de octubre 2024

Queridos hermanos y hermanas,

Ha llegado el otoño y toca retomar las catequesis y las clases, la tarea de los grupos de acción social y liturgia, de las diversas delegaciones, unidades de pastoral y consejos. A veces comenzamos el curso con esperanza, otras veces con rutina e incluso con pesimismo. Sea cual sea nuestra actitud, aquí estamos en esta Catedral, la iglesia madre de todas las comunidades de nuestra Diócesis de Teruel y Albarracín, para acoger de nuevo la llamada de Dios y responderle con alegría y generosidad.

La Palabra de Dios hoy nos habla especialmente de la familia, pero también nos ofrece luz para nuestra misión como catequistas, profesores y agentes de pastoral. Entresaco tres actitudes, tres palabras, que pueden ayudarnos a revisar y renovar nuestra tarea.

Primera palabra: Juntos. “No está bien que el hombre esté solo”, dice el libro del Génesis. No es bueno que el catequista, el profesor o cualquier otro agente de pastoral esté solo. Que nadie se aisle ni se sienta solo, que nadie trabaje sólo. Que las parroquias y las diversas delegaciones diocesanas os ofrezcan acompañamiento y apoyo. Aquí está Nuria, delegada de Catequesis y Catecumenado; Pedro y Luis Arturo, nuevos delegados de Enseñanza. El resto de delegados y los sacerdotes también están a vuestra disposición.

“No está bien que el hombre esté solo”. Tampoco es bueno que las parroquias trabajen solas. Estamos llamados a superar, sin prisa pero sin pausa, esa larga tradición de parroquias cuasi autónomas que viven de espaldas unas de otras. Hemos de trabajar en red con las parroquias

vecinas, de modo que podamos desarrollar mejor la misión, encomendada por el Señor, de anunciar el Evangelio a niños, jóvenes y adultos.

Segunda palabra: Humildad. “De los que son como niños es el Reino de Dios”, dice Jesús en el Evangelio. Nuestra tarea es insustituible, pero se trata de una colaboración humilde. Por eso, con humildad hemos de presentarnos. Jesús y su Espíritu son los protagonistas del anuncio del Evangelio. Jesús es el único maestro, el único salvador, nosotros, sus pobres colaboradores. Le prestamos nuestra voz, pero sólo Él es la Palabra. Por eso, la tarea confiada no consiste en atraer a las personas a nosotros, sino a Jesús.

Además, sólo resultaremos creíbles en la medida en que nos situemos con humildad y sencillez. No podremos llevar a cabo nuestra misión con la arrogancia de creernos buenos, sabios y santos. Es más, sólo seremos útiles a quienes nos escuchan cuando enseñemos, con nuestro ejemplo, a reconocer, asumir y a ofrecer a Dios nuestra fragilidad.

Tercera palabra: Esperanza. El trabajo de tantos catequistas, profesores y sacerdotes choca muchas veces con la cruz del fracaso. Y es verdad que tenemos que revisar continuamente nuestra pedagogía para que el mensaje y la experiencia del amor de Dios vayan calando en el corazón de niños, jóvenes y adultos. Pero también es cierto que, por bien que lo hagamos, la cruz siempre estará ahí. El mismo Señor Jesús sufrió rechazos y fracasos, pero el Padre lo resucitó. Así lo anuncia el autor de la carta a los hebreos: “a Jesús, lo vemos ahora coronado de gloria y honor por su pasión y muerte”. El Padre también nos resucita de nuestros pesimismo, bendice y hace fructificar nuestro esfuerzo y trabaja el corazón de las personas a las que nos dirigimos.

Es importante que cultivéis vuestra esperanza, que todos la cultivemos, para poder ser testigos y peregrinos de la esperanza, tal como nos indica el lema del Jubileo 2025, que el papa Francisco ha convocado y que pronto comenzaremos.

Queridos hermanos y hermanas, que esta celebración nos ayude a trabajar juntos, humildes y esperanzados. Llevar adelante esta tarea es un regalo para cada uno de nosotros y una oportunidad preciosa para que otras personas conozcan a Jesús y florezca en ellas la esperanza que Él siempre trae. Amén.

+José Antonio Satué Huerto

Apertura del Año Jubilar en la Catedral de Teruel - 29 de diciembre 2024

Queridos hermanos y hermanas,

Hoy el Evangelio narra un momento significativo de la vida de la Sagrada Familia, que Jesús, María y José recordarán toda la vida. Jesús sube a Jerusalén con sus padres, cumpliendo lo que la Ley proponía para todos los judíos que llegaban a la adolescencia. El templo de Jerusalén, con sus estancias y sus ritos, sus cambistas, sacerdotes y maestros, suscitan en el joven Jesús un sinfín de reflexiones y preguntas, que expone a los doctores, sin que sus padres lo supieran. La respuesta que dio a María, cuando le reprochó su comportamiento, seguramente la dejó perpleja, pero le ayudó a descubrir con más profundidad la singular personalidad de su Hijo.

“¿No sabíais que debo estar en las cosas de mi Padre?”, le dijo, desvelando que su verdadera naturaleza es “ser Hijo”, “ser para el Padre”. Aquella peripecia fue un “tiempo de gracia”, en el que María y José tomaron conciencia de quién era realmente aquel hijo que el Padre había encomendado a sus cuidados.

También nosotros necesitamos “momentos de gracia” –algunos con faz dolorosa y otros con rostro amable– que vayan más allá del monótono transcurrir de las horas y los días; tiempos que nos despierten de la rutina y nos provoquen. Si volvemos la mirada a nuestra propia historia, no nos será difícil reconocer acontecimientos y encuentros que han marcado nuestra forma de pensar, de sentir y de ser. Son tiempos de gracia, que recordamos, celebramos y agradecemos al Señor; momentos significativos llamados “kairos”, que hemos de aprovechar porque, como decimos en el lenguaje coloquial, “hay que subir al tren cuando pasa”.

Por eso, la Iglesia, que es maestra de humanidad, nos ofrece de tanto en tanto la oportunidad de vivir momentos fuertes de encuentro con el Señor, para reanimar nuestra fe, esperanza y caridad, para reavivar nuestra amistad con Él, abrazarnos a su misericordia y ejercer mejor nuestra misión en el mundo. El Jubileo, que el Papa ha convocado para el año 2025 y hoy abrimos en nuestra Diócesis, es uno de estos momentos fuertes y privilegiados, para cada creyente y para la comunidad cristiana en su conjunto. El papa Francisco lo ha convocado bajo el signo de la esperanza, preocupado, sin duda, por la desesperanza que amenaza a nuestro mundo, al hombre y a la mujer de hoy y quizá también a nosotros mismos. Nuestra vida se ve sacudida por acontecimientos que nos roban la esperanza: guerras crueles e interminables, crispación y polarización social, corrupción en tantos ámbitos de la sociedad, incoherencias a veces graves en el testimonio de los cristianos, falta de responsabilidad de mucha gente en el cumplimiento de sus compromisos familiares, laborales y sociales, fracasos personales enquistados que no logramos superar...

Ante este sombrío panorama, que no deberíamos negar, podemos desviar la mirada, intentar no pensar, caer en el desaliento, u olvidarnos de todo e intentar disfrutar lo más posible. Pero también podemos reconocer en la realidad la presencia y la llamada de un Dios bueno que quiere amarnos y salvarnos, amar y sanar el mundo con nuestra colaboración. Dios “cree” en ti, en mí y en cada persona. La palabra de Dios nos recuerda continuamente lo que Él hace por nosotros y lo que nosotros podemos hacer con Él. En la primera lectura de esta Eucaristía, su Palabra nos ha dicho: «Hijo, cuida de tu padre en su vejez... Porque la compasión hacia el padre no será olvidada y te servirá para reparar tus pecados», y san Pablo nos ha exhortado diciendo: «Como elegidos de Dios, santos y amados, revestíos de compasión entrañable, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia... Enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente...».

Por eso, el Papa, a la vez que reclama a la sociedad y a la comunidad internacional signos concretos que inviten a mirar al futuro con confianza, pide a los cristianos que seamos instrumentos visibles de esperanza para los que sufren: los presos, los enfermos, los jóvenes, los ancianos, los migrantes, refugiados y exiliados, los pobres que carecen de lo necesario para vivir... Tomemos conciencia, por tanto, del poder que tienen nuestras palabras y nuestros pequeños compromisos cotidianos, en los que se hace presente y operativo el amor de Dios, para avivar y transmitir no vanas ilusiones, que se apoyan en las supuestas bondades de una ideología o en el progreso de la tecnología, sino la esperanza más cierta: la que brota de la fe

y de la caridad. La esperanza es el ancla y la vela del barco de nuestra vida en medio de las tormentas. Lo hemos comprobado esta mañana, en el testimonio del matrimonio y en la alegría de los internos voluntarios de la pastoral penitenciaria, que nos han acompañado.

Para recorrer este itinerario jubilar, hemos de entrar por la puerta santa del perdón y la reconciliación, siguiendo la tradición de los jubileos del Antiguo Testamento. No podemos vivir en permanente conflicto con nuestro pasado y con Dios, con miembros de nuestra familia y de nuestra comunidad, con quienes vienen de lejos o los que piensan distinto. Dejemos, en este tiempo de gracia, que Dios sane las heridas que merman nuestras fuerzas para crecer y amar, también las heridas producidas por el pecado, que siempre deja una huella en nuestra vida y que puede ser borrada por la indulgencia jubilar. El Jubileo es un tiempo oportuno para poner nombre a nuestras heridas personales, familiares, eclesiales y sociales; para perdonar y para pedir perdón a Dios y a los hermanos, como recuerda san Pablo a los colosenses: «Sobrellevaos mutuamente y perdonaos cuando alguno tenga quejas contra otro El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo».

Que la Virgen Santísima nos acompañe, para que este Jubileo no pase en balde y sea un verdadero año de gracia para la Iglesia universal y para nuestra Diócesis de Teruel y Albarracín, para todas las comunidades y familias, para el mundo entero y especialmente para quienes más sufren. Aprovechemos decididamente este “kairos”, para avivar y transmitir esperanza. Dios nos lo pide –como hemos escuchado en el cuento de Antonio García Barbeito– a través del sufrimiento que provocan tantas injusticias y desde los valores más nobles presentes en el corazón de todas las personas. Aprovechemos este “kairos”, queridos diocesanos y diocesanas, subamos desde el principio a este tren de gracia que se llama Jubileo 2025. Así sea.

+José Antonio Satué Huerto.

DE LOS OBISPOS DE ARAGÓN

EL SÍNODO CONTINÚA ¿Cómo ser una Iglesia sinodal en misión? -14 de enero 2024

El Sínodo convocado por el Papa Francisco: Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión, está siendo un momento de gracia para la Iglesia. Nuestras Iglesias particulares en Aragón, con sus fortalezas y debilidades, han participado desde el año 2021 en el proceso sinodal, en el que todos los bautizados han ido creciendo en una mayor corresponsabilidad en la vida y misión de la Iglesia.

La XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo, celebrada en el mes de octubre de 2023, presidida por el papa Francisco, aprobó el documento titulado Informe de Síntesis, que se puede encontrar en la página web del Sínodo y está publicado también en la Biblioteca de Autores Cristianos (BAC).

La Secretaría General del Sínodo ha publicado unas Directrices para que sean instrumento y ayuda del trabajo sobre el Informe de Síntesis hasta la segunda sesión del Sínodo en mes de octubre de 2024. Este tiempo que tenemos por delante debe ser una oportunidad para proseguir el camino sinodal, en el que podamos escucharnos, dialogar y hacer un prolongado discernimiento. Se nos invita a las Iglesias particulares y a los grupos eclesiales a profundizar en el Informe de Síntesis, a partir de una pregunta fundamental: ¿Cómo ser una Iglesia sinodal en misión? Esta pregunta es el horizonte hacia el que se proyecta nuestro trabajo de escucha, dialogo y discernimiento comunitario en esta etapa, con el deseo de mantener vivo el dinamismo sinodal, que ha implicado a todo el Pueblo de Dios durante los últimos años.

En esta nueva etapa no partimos de cero y no se trata de repetir las cuestiones tratadas con anterioridad. El papa Francisco al aprobar el Informe de Síntesis dijo: “El Sínodo es sobre la sinodalidad y no sobre tal o cual tema...Lo importante es cómo se hace la reflexión, es decir, de manera sinodal”.

Para conseguir este objetivo es importante volver a implicar a nuestros grupos sinodales, especialmente a los órganos de participación en el nivel diocesano (Consejo Presbiteral y Consejo Diocesano de Pastoral), a los sacerdotes, a los miembros de vida consagrada, a los movimientos y asociaciones laicales, haciendo especial hincapié en el reto de involucrar también a los jóvenes y a otros grupos de personas, con los que hasta ahora nos ha resultado difícil entrar en diálogo y escucha activa.

El Equipo Sinodal de nuestra Conferencia Episcopal Española, en contacto con los Responsables del Equipo sinodal en las Diócesis ha elaborado un Cuestionario para orientar el trabajo y facilitar la síntesis que ha de hacerse en cada Diócesis. No entramos ahora a describir el contenido del Cuestionario, que se ofrecerá detalladamente por parte de nuestros Equipos Sinodales.

Con esta carta los Obispos de nuestras Diócesis en Aragón os animamos vivamente y os exhortamos encarecidamente a que retoméis con ilusión, con interés, con nuevas motivaciones y con esperanza el camino sinodal, siguiendo las indicaciones que se ofrecerán en cada momento.

En el camino contamos con la intercesión de la Bienaventurada Virgen María en la advocación del Pilar, signo de segura esperanza del Pueblo de Dios.

+ **Carlos-Manuel Escribano Subías, Arzobispo de Zaragoza**
+ **Vicente Jiménez Zamora, Arzobispo Emérito de Zaragoza y**
Administrador Apostólico de Huesca y Jaca
+ **Ángel-Javier Pérez Pueyo, Obispo de Barbastro-Monzón**
+ **José-Antonio Satué Huerto, Obispo de Teruel y Albarracín**
+ **Vicente Rebollo Mozos, Obispo de Tarazona**

«Desafíos y esperanzas en el mundo rural» - 10 de mayo de 2024

Queridos hermanos, hoy nos dirigimos especialmente a los hombres y mujeres del campo. Como pastores de esta tierra, eminentemente rural, compartimos no solo la fe en Cristo, sino también las dificultades y los retos que afrontáis en vuestro quehacer cotidiano.

Las protestas de las últimas semanas han puesto de manifiesto la existencia de serios problemas que directamente os afectan, como son: las altas inversiones que suponen la maquinaria y las infraestructuras necesarias en las explotaciones agrícolas y ganaderas, las condiciones excesivas para acceder a las ayudas de la Unión Europea, la irrupción en el campo de grandes grupos de inversión con los que no podéis competir, la escasa capacidad negociadora de las pequeñas cooperativas agrícolas frente a los grandes grupos distribuidores de alimentos, las dificultades de la Administración pública para cubrir las plazas vacantes de los centros sanitarios en no pocas zonas de nuestra tierra, la falta de relevo generacional y el desánimo que producen el envejecimiento y la disminución de la población, a pesar de los estudios y programas que se anuncian para hacer frente a la “España vaciada”.

Esta problemática, sin embargo, no puede hacernos olvidar los valores que nuestros pueblos vienen aportando al conjunto de la sociedad: un estilo de vida menos estresante que en la ciudad, la práctica de la solidaridad y del cuidado mutuo entre los vecinos, el contacto con la naturaleza, el aprecio de lo pequeño, lo gratuito y lo auténtico frente a la dictadura de los números, la productividad y la apariencia; y, en definitiva, una vida más humanizada y saludable, que favorece, sin duda, el desarrollo de la espiritualidad y de la religiosidad.

Además de reconocer a los hombres y mujeres del campo vuestra aportación, también queremos invitar a quienes vivís en la ciudad a valorar el trabajo del mundo rural por «la función social, cultural y económica que desempeña en los sistemas económicos de muchos países y por su creciente importancia en la salvaguarda del medio natural», y a mirar con espíritu solidario «los numerosos problemas que el mundo rural debe afrontar en el contexto de una economía cada vez más globalizada», como advierte la Doctrina Social de la Iglesia (vid. Compendio, n. 299).

Deseamos, pues, animar a todos nuestros diocesanos a afrontar con esperanza los desafíos que se presentan. La agricultura y la ganadería del siglo XXI han de producir suficientes alimentos de calidad para una población mundial en constante crecimiento, sin dejar por ello de cuidar la tierra que habitamos. Hacemos, por tanto, un llamamiento a que entre todos mantengamos el respeto a la “casa común”, en la búsqueda de un desarrollo sostenible que sustente el necesario equilibrio ecológico. Además, en esta tierra nuestra de Aragón, al igual que en otras regiones españolas, debemos encarar el reto de la despoblación con decisión, mediante políticas eficaces y promoviendo, al mismo tiempo, el aprecio del estilo de vida rural frente a la cultura dominante que sobrevalora la vida urbana.

Queridos hermanos y hermanas, contad con nuestro apoyo en vuestras justas reivindicaciones y con nuestra oración. San Isidro, modelo de hombre del campo, trabajador y orante, ruega por nosotros y nuestros pueblos.

+ Carlos Manuel Escribano Subías, Arzobispo de Zaragoza
+ Vicente Jiménez Zamora, Arzobispo Emérito de Zaragoza y Administrador
Apostólico de Huesca y de Jaca
+ Ángel Javier Pérez Pueyo, Obispo de Barbastro-Monzón
+ José Antonio Satué Huerto, Obispo de Teruel y Albarracín
+ Vicente Rebollo Mozos, Obispo de Tarazona

El catequista, signo de esperanza - 6 de octubre 2024

El pasado 4 de septiembre, en su viaje apostólico a Indonesia, el Papa Francisco reconoció la labor de los catequistas, situándolos al frente de la Iglesia con estas palabras: “La Iglesia — debemos pensar en esto—, a la Iglesia la llevan adelante los catequistas. Los catequistas son aquellos que van al frente, que siempre van al frente. Luego vienen las religiosas — inmediatamente después de los catequistas—; le siguen los sacerdotes y el obispo. Sin embargo, son los catequistas los que van “siempre al frente”, son la fuerza de la Iglesia”.

Nosotros, los pastores de la Iglesia que peregrina en Aragón, queremos hacer nuestras las palabras del Santo Padre y agradecer, en este Día de la Educación en la fe, la labor de todos los agentes de pastoral, la de los padres y abuelos y especialmente la de los catequistas en la transmisión y educación en la fe.

En un territorio desigual, pero con necesidades similares, los catequistas seguís siendo los pilares de nuestras comunidades, ya sea en la ciudad, ya sea en el pueblo más escondido. Los catequistas, colaborando con vuestros sacerdotes y donde sea posible con otros muchos agentes de pastoral, sois signo de esperanza para muchas personas, sois presencia de la Iglesia que desea estar y vivir en medio de sus gentes.

El catequista, en nombre de la comunidad, al compartir su fe y acompañar a niños, jóvenes, adultos y familias, va construyendo una nueva humanidad, centrada en la fe en Cristo, nuestra única y verdadera esperanza. Vosotros, catequistas, sois por vuestra presencia y buen hacer signo de credibilidad en una sociedad en donde la labor de la Iglesia es cuestionada. Vosotros sois el rostro de una Iglesia en salida, propositiva, alegre, paciente...

El Directorio para la catequesis, al señalar las características del catequista, nos recuerda que sois por vuestro testimonio de vida un signo de transparencia, gestando con vuestra labor la memoria de Dios: “El testimonio de vida es necesario para la credibilidad de la misión. Reconociendo su propia fragilidad ante la misericordia de Dios, el catequista nunca deja de ser un signo de esperanza para sus hermanos” (DC 113).

De la misma manera el Directorio, al señalar las tareas de la catequesis, nos exhorta a todos a formar para la vida en Cristo (Cf. DC 83-84), educando desde una mirada serena a la sociedad, invitando a todos los creyentes a ser parte activa de la transformación de la realidad. El catequista, siendo fiel a su vocación, hace posible, por tanto, que la esperanza sea el “ancla del alma, segura y firme” (Heb. 6, 19)

Con nuestro afecto y bendición

+ **D. Carlos-Manuel Escribano Subías, Arzobispo de Zaragoza**
+ **D. Vicente Jiménez, Arzobispo Emérito de Zaragoza y Administrador Apostólico de Huesca y de Jaca**
+ **D. Ángel-Javier Pérez Pueyo, Obispo de Barbastro-Monzón**
+ **D. José Antonio Satué Huerto, Obispo de Teruel y Albarracín**
+ **D. Vicente Rebollo Mozos, Obispo de Tarazona**

«Os deseamos esperanza y paz» Carta de los obispos de Aragón con motivo del Año Jubilar 2025 - 29 de diciembre de 2024

Queridos hermanos y hermanas,

Los obispos de Aragón, en comunión con el papa Francisco, os deseamos esperanza y paz, cuando estamos a punto de comenzar el nuevo año 2025, en el que la Iglesia Católica celebra un jubileo que proviene del Corazón del Redentor, un tiempo de gracia para fortalecer nuestra fe, esperanza y caridad, que deberíamos aprovechar personal y comunitariamente desde su inicio.

En el día primero del año celebraremos la solemnidad de Santa María, Madre de Dios, y, por iniciativa del papa san Pablo VI hace ya 53 años, la Jornada Mundial de la Paz, en esta ocasión con el lema: “Perdona nuestras ofensas, concédenos tu paz”, conforme con la tradición jubilar del Antiguo Testamento. Esta Jornada Mundial nos invita a orar por el don de la paz y al mismo tiempo a convertirnos, para incrementar nuestra responsabilidad personal, cultural y social en favor de la paz. Una conversión que germina en nuestros corazones cuando nos reconocemos hijos perdonados por el Padre y llamados a perdonarnos mutuamente.

De la mano de Santa María, Madre de Dios, pongámonos en camino como peregrinos de esperanza hacia el abrazo con el Dios de la paz, con los hermanos y con la Creación. Dios nos da la paz y cura nuestro desaliento ante el futuro, si tenemos el corazón desarmado, dispuesto a salir al encuentro de los demás, a acoger el perdón y la indulgencia, a estar prontos para perdonar y para mirar a toda persona como un bien para nuestro mundo.

El Jubileo nos impulsa a escuchar el “grito desesperado de auxilio”, que se eleva desde muchas situaciones de explotación de las personas y de la tierra. Dios no deja de escuchar este grito y nos pide que colaboremos para restablecer la justicia. El Papa sugiere tres acciones concretas: reclamar la condonación de la deuda que grava duramente el destino de algunas naciones; la eliminación de la pena de muerte y el respeto a la vida humana en todo su proceso natural; y la constitución de un fondo mundial mediante la aplicación de un porcentaje del gasto en armamento, para destinarlo a eliminar el hambre, a promover la educación y a afrontar el reto del cambio climático.

En cada una de nuestras diócesis se han designado lugares jubilares y se irán desarrollando diversas iniciativas celebrativas, culturales y solidarias, encaminadas a promover la justicia y la reconciliación, a renovar la esperanza y a transmitirla a nuestros hermanos y hermanas, sobre todo a tantos niños, jóvenes y adultos, heridos por la epidemia de desaliento que recorre nuestra sociedad y nuestro mundo. Os animamos a participar y a encomendar los frutos de este año de gracia.

+ Carlos Manuel Escribano Subías, Arzobispo de Zaragoza
+ Vicente Jiménez Zamora, Arzobispo Emérito de Zaragoza y Administrador
Apostólico de Huesca y de Jaca
+ Ángel Javier Pérez Pueyo, Obispo de Barbastro-Monzón
+ José Antonio Satué Huerto, Obispo de Teruel y Albarracín
+ Vicente Rebollo Mozos, Obispo de Tarazona

CANCILLERÍA-SECRETARÍA GENERAL

Reg. 01/001/2024. Rvdo. D. **Jhonatán Echeverri Zapata**, sacerdote de la diócesis de Jericó-Colombia y actualmente al servicio de la nuestra, párroco de Aliaga, Cuevas de Almudén, Jarque de La Val, Hinojosa de Jarque, Cobatillas, Cirugeda, Campos, La Cañadilla, Mezquita de Jarque, Galve y Cañada Vellida. 01/02/2024

Reg. 01/002/2024. **Rvdo. Sr. D. Karol Yesid Giraldo Giraldo**, párroco de la Unidad Pastoral de Muniesa, Delegado Diocesano para el año Santo 2025. 13/02/2024.

Reg. 01/003/2024. Don **Francisco Javier Gorbe Ramiro**, laico, **Encargado de Obras en la Diócesis**. 01/03/2024.

Reg. 01/004/2024. Rvdo. D. **Jorge Alberto Gómez Velázquez**, sacerdote de la diócesis de Jericó-Colombia y actualmente al servicio de la nuestra, Administrador Parroquial de las parroquias de Las Parras de Castellote y Jaganta; además de las que ya viene atendiendo. 18/03/2024.

Reg. 01/005/2024. Rvdo. D. **Juan Pablo Ferrer Martín**, Vicario Episcopal para la Evangelización, en nuestra Diócesis, Administrador Parroquial de las parroquias de Aguaviva y Foz Calanda; además de las que ya viene atendiendo. 18/03/2024.

Reg. 01/006/2024. El Sr. Obispo, conforme a las facultades que le concede Código de Derecho Canónico, en consonancia con lo acordado en la Comisión Permanente del Consejo de Asuntos Económicos, en sesión del 30 de enero del presente año y como Responsable de la implantación del Sistema Interno de Información del Obispado, en cumplimiento con lo establecido en la *Ley 2/2023, de 20 de febrero, reguladora de la protección de las personas que informen sobre infracciones normativas y de lucha contra la corrupción*- en adelante, Ley de Protección del Informante; **Decretó** el nombramiento del Responsable de la Gestión del Sistema Interno de Información del OBISPADO a **D. Paulino Esteban Pérez** actualmente, miembro del Consejo Diocesano de Asuntos Económicos.

Asimismo, dispuso la comunicación de este nombramiento a la Autoridad Administrativa Independiente creada a tal efecto, en cuanto esté habilitada para recibir esta comunicación, y siempre dentro de los plazos legalmente establecidos.

En los procedimientos de investigación a causa de una Información recibida a través del Sistema Interno de Información, el Órgano de Resolución estará compuesto por:

- **D. Alfonso Belenguer Celma**, (Vicario General de la Diócesis)
- **Dña. María Jesús Domingo Blasco**, (Profesora Colegio las Viñas)

- **D. Jesús Gargallo Giner**, (Colaborador Obispado)
- **D. Santiago Martín Torres**, (Auxiliar Enfermería y Delegado Sindical Residencia El Seminario).

En virtud del artículo 5 de la citada Ley y de acuerdo con la normativa vigente aplicable sobre protección de datos, el Sr. Obispo, como responsable último de la Diócesis, tiene la condición de Responsable del tratamiento de datos personales del Sistema interno de información del Obispado de Teruel y Albarracín.

Con éste mismo decreto el Sr. Obispo ratificó en este acto la implantación del Canal interno de información gestionado por tercero externo, “**Targatis**”.

Este Canal, en aplicación del artículo 6 de la Ley 2/2023 de Protección del informante, estará gestionado por la firma de abogados “**Waterwhale Europe SLP**”- en adelante, Waterwhale-, a los efectos contenidos en dicho artículo como receptor de las informaciones recibidas a través del Canal. Bajo ningún concepto Waterwhale revelará el nombre de la persona informante ni cualquier dato identificativo de esta a ningún miembro del Obispado de Teruel y Albarracín, incluido el Responsable del Sistema, desconociendo en todos los casos cualquier miembro de la empresa el nombre de la persona que realice cualquier comunicación a través del Canal o sus datos identificativos.

Concluye este **Decreto** con la aprobación los siguientes documentos:

- La Política del Sistema Interno de información, que contiene los elementos y principios esenciales del Sistema Interno de Información.
- El Procedimiento de Gestión de Información (PGI), que contiene el procedimiento a seguir en caso de comunicación de una información a través del Canal interno de Información, así como el procedimiento a seguir para la gestión de esas comunicaciones, incluyendo la tramitación de expedientes de investigación.

La Política del Sistema, así como la Información del Uso del Canal Interno de Información “Targatis”, se publicará en la página de inicio de la web de la Diócesis de Teruel y Albarracín, de forma clara y accesible. 31/01/2024.

Reg. 01/007/2024. Rvdo. P. **Valentín Martínez Gracia**, OFM, Administrador Parroquial de Santos Mártires, de Teruel; además de la parroquia de San Blas, que ya atiende como párroco. 08/05/2024.

Reg. 01/008/2024. **Confirma** como **Hermano Mayor** de la “**Cofradía Santísimo Ecce Homo**” de Calamocha, a don **Ángel Vizárraga Lázaro**, por un periodo de cuatro años, con la posibilidad de ser reelegido. 08/05/2024.

Reg. 01/009/2024. **Decreto** a párrocos que no hayan podido cumplir la responsabilidad de presentar al **Archivo Diocesano** las partidas duplicadas de bautismos, confirmaciones, matrimonios o defunciones, que cumplan con este deber antes del **15 de octubre del presente año**. Asimismo, confió a los arciprestes, siguiendo las indicaciones del Código de Derecho Canónico, y con la coordinación del Secretario-Canciller, que verifiquen el cumplimiento de esta tarea. 21/05/2024.

Reg. 01/010/2024. Habiendo cesado como Director de Cáritas D. Juan Marco Deler, por haber transcurrido el tiempo para el que fue nombrado, y después de haberse reunido el pasado 18 de abril del presente año el Consejo Diocesano, órgano permanente de gobierno de Cáritas (art. 14), atendiendo la propuesta, conforme al art. 16 de los propios Estatutos, se nombra a **D. Antonio Hernández Torres** nuevo Director de Cáritas de Teruel y Albarraicín, por un periodo de cuatro años con posibilidad de prórroga. 03/06/2024.

Reg. 01/011/2024. Rvdo. **Renato Amorim Santos**, residente en la Arquidiócesis de Valencia, párroco de Abejuela. 15/07/2024.

Reg. 01/012/2024. Decreto de aprobación del Ordenamiento Económico de la diócesis de Teruel y Albarraicín, entrando en vigor a partir del día de su publicación. 20/07/2024

Reg. 01/013/2024. D. **Pedro Artigas Alcarraz** y D. **Luis Arturo Giménez Alamán**, **Delegados de Enseñanza**, por un periodo de cinco años. 15/08/2024.

Reg. 01/14/2024. Rvdo. P. **Corpus Juan Delgado Rubio**, sacerdote de la Congregación de la Misión, párroco de Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa. 15/08/2024.

Reg. 01/15/2024. Rvdo. P. **Joaquín Estapé García**, sacerdote de la Congregación de la Misión, párroco de Riodeva, además de los que ya viene atendiendo pastoralmente. 15/08/2024.

Reg. 01/016/2023. Rvdo. D. **Rvdo. Alejandro Andrés Uribe Muñoz** sacerdote de la diócesis de Jericó-Colombia y actualmente al servicio de la nuestra, párroco de Cañada de Benatanduz, Miravete de la Sierra, Montoro de Mezquita, Pitarque, Villarluengo y Villarroya de los Pinares. 15/08/2024.

Reg. 01/17/2024. Rvdo. P. **Juan Ramón Mateo Argomániz, OFM**, párroco de Santos Mártires, en Teruel. 15/08/2024

Reg. 01/018/2024. Rvdo. D. **Manuel Oliver Domingo**, sacerdote de nuestra Diócesis, Capellán de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados. 15/08/2024.

Reg. 01/019/2024. Rvdo. D. **Héctor Abel Pérez Conesa**, sacerdote de nuestra Diócesis, párroco de La Puebla de Valverde, además de los que ya atiende. 15/08/2024.

Reg. 01/020/2024. Rvdo. D. **José María Simón García**, sacerdote de nuestra Diócesis, párroco de Caudé, Celadas y Concud; además de los que ya atiende. 15/08/2024

Reg. 01/21/2024. Rvdo. P. **José María Simón Sánchez**, TC, párroco de Alfambra, Cuevas Labradas, Escorihuela, Orrios, Peralejos, Tortajada, Villalba Baja y Villalba Alta. 15/08/2024.

Reg. 01/022/2024. Rvdo. D. **José Julio Marín Gil**, sacerdote de nuestra Diócesis, párroco de Castalvo y Aldehuela, además de los que ya atiende pastoralmente. 15/08/2024.

Reg. 01/23/2024. Rvdo. **P. Miguel Argente Villar**, TC, Vicario Parroquial de Alfambra, Cuevas Labradas, Escorihuela, Orrios, Peralejos, Tortajada, Villalba Baja y Villalba Alta. 15/08/2024.

Reg. 01/024/2024. Decreto de *confirmación* como Hermano Mayor de la “Cofradía San Roque” de Calamocha, a don **Carlos Parrilla Gómez**, por un periodo de cuatro años, con la posibilidad de ser reelegido, art. 18. 10/09/2024

Reg. 01/025/2024. Rvdo. P. **José Alejandro Tribiño Gómez, O.M.**, Capellán del Centro Penitenciario de Teruel. 27/09/2024.

Reg. 01/026/2024. Oído el parecer, tanto del Colegio de Consultores, como del Consejo de Asuntos Económicos, a tenor de lo dispuesto en el Código de Derecho Canónico, c. 494, por el presente **DECRETO** se nombra a **D. Luis Miguel Muñoz Gregorio**, Ecónomo de la Diócesis de Teruel y Albarracín, cargo perteneciente al gobierno de toda la diócesis, en cuanto a la administración, c. 469, y que en el presente caso no será remunerado. La vigencia de este nombramiento es de cinco años. 21/10/2024

Reg. 01/027/2024. Rvdo. D. **Héctor Abel Pérez Conesa**, sacerdote de nuestra Diócesis, párroco de Mora de Rubielos, La Puebla de Valverde, Alcalá de la Selva, Gúdar, Cabra de Mora y Capellán de las Madres Agustinas de Rubielos de Mora; del mismo modo, se nombra al Rvdo. D. **Juan Salvador Díaz Royo**, Vicario parroquial de los mismos. 21/10/2024.

Reg. 01/028/2024. Rvdo. D. **Juan Salvador Díaz Royo**, sacerdote de nuestra Diócesis, párroco de Fuentes de Rubielos, Rubielos de Mora, Nogueruelas, Olba y Capellán de las Madres Agustinas de Rubielos de Mora; del mismo modo, se nombra al Rvdo. D. **Héctor Abel Pérez Conesa**, Vicario parroquial de los mismos. 21/10/2024.

Reg. 01/029/2024. Rvdo. **D. Arve Bienvenue Mbessem Niseban**, sacerdote de la diócesis de Ngaoundéré-Camerún, al servicio de la nuestra, párroco de Mosqueruela, Puertomingalvo, Linares de Mora, Valdelinares y Castelvísbal. 21/10/2024.

Arch. II, Reg. III/8. Decreto de aprobación de los Estatutos de la Cofradía San Roque, a tenor de lo dispuesto en los cánones 117, 301 §1 y 313 del Código de Derecho Canónico y del Estatuto Marco para Hermandades y Cofradías en la Diócesis de Teruel y Albarracín. 25/11/2024.

Reg. 01/031/2024. Rvdo. P. **José Alejandro Tribiño Gómez, O.M.**, párroco *In Sólidum* de las parroquias de Esteruel, Gargallo, Crivillén, La Mata de los Olmos, Los Olmos, Ejulve, Cañizar del Olivar y La Zoma. 25/11/2024.

Reg. 01/032/2024. Rvdo. **D. Médard Ndikumasabo**, sacerdote de la diócesis de Rutana-Burundi y actualmente al servicio de la nuestra, **Administrador Parroquial** de Muniesa, Oliete, Blesa, Obón, Alcaine, Josa, Cortes de Aragón, Maicas, Plou, Anadón y Alacón. 28/11/2024

Reg. 01/033/2024. Rvdo. Sr. **Juan Francisco Soler Asensio**, párroco de Nuestra Señora de la Esperanza, Alobras, Veguillas y Tormón, **Arcipreste de Teruel Ciudad**, por un periodo de dos años. 28/11/2024.

Reg. 01/034/2024. Decreto por el que confirma como profesores de la DECA a: **D. Luis** Arturo Giménez Alamán, Rvdo. Manuel Ángel Antón Guillén, Rvdo. Javier Catalán Sangüesa. 5/12/2024.

Reg. 01/035/2024. Decreto sobre la concesión de la indulgencia plenaria durante el jubileo y los lugares de peregrinación: La S. I. Catedral de Teruel y la de Albarracín, el Santuario de la Virgen de la Aliaga en Cortes de Aragón y la parroquia de Cantavieja. El mismo decreto estableció un itinerario jubilar desde la Iglesia de Los Santos Mártires a la capilla del Carmen en Teruel, junto al centro Penitenciario, pasando por el Psiquiátrico y el Hospital San José. 10/12/2024.

Tercero: Que en la práctica, ante el cambio de parroquias, muchos sacerdotes se encuentran, con dificultades en este campo, por negligencias pasadas.

Por el presente DECRETO:

Pido a los párrocos que no hayan podido cumplir la responsabilidad de presentar al **Archivo Diocesano** las partidas duplicadas de bautismos, confirmaciones, matrimonios o defunciones, que cumplan con este deber antes del **15 de octubre del presente año**.

Asimismo, confío a los arciprestes, siguiendo las indicaciones del Código de Derecho Canónico, y con la coordinación del Secretario-Canciller, que verifiquen el cumplimiento de esta tarea.

Teruel, a 21 de mayo de 2024

+José Antonio Satué Huerto
Obispo de Teruel y Albarracín

Horacio Quintero Jaramillo
Canciller-Secretario General

**ORDENAMIENTO ECONÓMICO
DIÓCESIS DE TERUEL Y ALBARRACÍN
AÑO 2024
DECRETO DE APROBACIÓN**



**JOSÉ ANTONIO SATUÉ HUERTO
POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTÓLICA,
OBISPO DE TERUEL Y ALBARRACÍN**

Reg. 01/012/2024

VISTO

Que nuestro Ordenamiento económico diocesano tiene su origen en el año 1996 y fue revisado en el 2000.

Que es necesario actualizarlo, manteniendo los mismos principios inspiradores, señalados en el Concilio Vaticano II, el Código de Derecho Canónico y la normativa de la Conferencia Episcopal Española.

Que tales principios son: el fin pastoral, evangelizador y caritativo de los bienes de la Iglesia, la participación de laicos competentes en su administración, la responsabilidad de todos los fieles en el sostenimiento económico de la Iglesia, la transparencia para favorecer el conocimiento de la comunidad cristiana acerca de la gestión económica, la retribución digna de los sacerdotes y de todas las personas contratadas por la Diócesis, la comunión de bienes entre las diversas parroquias e instituciones diocesanas, así como el esfuerzo por ser más eficaces en la gestión de los bienes, para alcanzar mayores cotas de autofinanciación.

CONSIDERANDO

Que en su redacción se ha dado la posibilidad de participar a todos los sacerdotes de la Diócesis, quienes han hecho llegar sus propuestas al Consejo Presbiteral, directamente o a través de sus representantes.

Que en el mismo Consejo, en las sesiones del 19 de octubre del 2023 y del 23 de enero y del 19 de abril del presente año 2024, se ha tenido en consideración las sugerencias que han hecho llegar.

Que ha sido presentado y aprobado por el Consejo Diocesano de Asuntos Económicos, en la sesión celebrada el pasado 24 de junio de 2024, Natividad de San Juan Bautista.

POR EL PRESENTE DECRETO

En virtud de las facultades que me concede el Código de Derecho Canónico c. 381 §1, **APRUEBO** el presente Ordenamiento Económico de la diócesis de Teruel y Albarracín.

El presente decreto regirá a todos los efectos canónicos a partir del día de su publicación.

Dispongo que el Consejo Presbiteral y el Consejo de Asuntos Económicos acompañen su puesta en marcha.

Teruel, a 20 de julio de 2024

+José Antonio Satué Huerto
Obispo de Teruel y Albarracín

Horacio Quintero Jaramillo
Canciller-Secretario General

JOSÉ ANTONIO SATUÉ HUERTO, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE TERUEL Y ALBARRACÍN



Reg. 01/026/2024.

Oído el parecer, tanto del Colegio de Consultores, como del Consejo de Asuntos Económicos, a tenor de lo dispuesto en el Código de Derecho Canónico, c. 494, por el presente **DECRETO** nombro a **D. Luis Miguel Muñoz Gregorio**, con DNI 17.196.462-Y, Ecónomo de la Diócesis de Teruel y Albarracín, cargo perteneciente al gobierno de toda la diócesis, en cuanto a la administración, c. 469, y que en el presente caso no será remunerado. La vigencia de este nombramiento es de cinco años.

Pido al Señor que continúe bendiciendo su experiencia y generosidad, para que el servicio que preste en bien de nuestra Iglesia diocesana se desarrolle por las sendas de la transparencia, la diligencia y la responsabilidad.

Teruel, a 21 de octubre de 2024.

+José Antonio Satué Huerto
Obispo de Teruel y Albarracín

Horacio Quintero Jaramillo
Canciller-Secretario General

JOSÉ ANTONIO SATUÉ HUERTO, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE TERUEL Y ALBARRACÍN.



Reg. 01/035/2024

DECRETO SOBRE LA CONCESIÓN DE LA INDULGENCIA PLENARIA DURANTE EL JUBILEO

Para celebrar fructuosamente el Jubileo ordinario del año 2025, convocado por el Papa Francisco con la bula *Spes non confundit*, que tiene como lema *Peregrinantes in spes* (Peregrinos de esperanza),

DISPONGO

1. Durante el Jubileo ordinario del año 2025, desde la inauguración, el domingo 29 de diciembre de 2024, fiesta de la Sagrada Familia, hasta la clausura, el domingo 28 de diciembre de 2025, los fieles verdaderamente arrepentidos, excluyendo todo afecto de pecado (cfr. *Enchiridion Indulgentiarum*, IV ed., norm. 20, § 1) y movidos por el espíritu de caridad, podrán ganar la **Indulgencia plenaria**, aplicable a las almas del Purgatorio en forma de sufragio, cumpliendo las **tres condiciones acostumbradas**: Confesión sacramental, Comunión eucarística y Oración por las intenciones del Santo Padre.
2. Los lugares serán: la S. I. Catedral de Teruel y la de Albarracín, el Santuario de la Virgen de la Aliaga en Cortes de Aragón y la parroquia de Cantavieja.
Del mismo modo se establece un itinerario jubilar desde la Iglesia de Los Santos Mártires a la capilla del Carmen en Teruel, junto al centro Penitenciario, pasando por el Psiquiátrico y el Hospital San José.
3. También podrán ganar la Indulgencia Plenaria, las monjas de clausura, los enfermos, los ancianos, los reclusos y las personas que por causas graves no puedan salir de casa:
 - Si tienen verdadero arrepentimiento de los pecados.
 - Si cumplen las tres condiciones acostumbradas lo antes posible.
 - Si se unen espiritualmente a las celebraciones jubilares, ofreciendo al Señor sus sufrimientos y oraciones.
4. Se exhorta a los sacerdotes, dotados de facultades para oír confesiones, que se ofrezcan con ánimo diligente y generoso para la celebración del sacramento de la Penitencia.

Pido a Dios, por intercesión de la Santísima Virgen María, que el Año Jubilar sea un verdadero tiempo de gracia para toda la Diócesis de Teruel y Albarracín, y que la esperanza que nos alienta nos ayude a continuar caminando con mayor empeño por las sendas de la comunión, la participación y la misión.

Teruel, a 10 de diciembre de 2024.

+José Antonio Satué Huerto
Obispo de Teruel y Albarracín

Horacio Quintero Jaramillo
Canciller-Secretario General

ACTAS DE LOS CONSEJOS

DEL CONSEJO PRESBITERAL

Reg. /001/2023

El jueves 19 de octubre de 2023, a las 10:30 horas en la Casa de Espiritualidad Madre Rafols, tuvo lugar, la sesión ordinaria del Consejo Presbiteral de la Diócesis de Teruel y Albarracín; con el siguiente orden del día:

1. Oración comunitaria

2. Lectura y aprobación del acta anterior.

3. Convivencia sacerdotal. Evaluación y previsiones de futuro: periodicidad, contenidos... Presentación estudio de las aportaciones.

En un fluido dialogo, cada arcipreste manifestó su evaluación, sobre la convivencia sacerdotal. Todos coincidieron en manifestar:

- Lo positivo y enriquecedor que había resultado del encuentro.
- la convivencia y fraternidad, entre los sacerdotes.
- Lo acertado del contenido ofrecido y trabajado en grupos.
- Destacando la participación de los sacerdotes mayores.
- La duración de dos jornadas es vista como positiva
- Todos coinciden en la necesidad de mantenerlo para el próximo curso.

4. Configuración de las Unidades de Pastoral, Arciprestazgos y Delegaciones.

Se presenta el estudio elaborado, sobre la configuración de las Unidades de Pastorales, Arciprestazgos, y Delegaciones. Después de un largo diálogo en el que se revisó el estudio propuesto se llegó a los siguientes acuerdos:

• Se aprueba el mapa que configura las nuevas Unidades Pastorales. Constatando que falta alguna Parroquia. Y la petición de la Unidad Parroquial de Aliaga -los pueblos que pasaron de aliaga a Teruel Rural.

• Se aprueba la nueva configuración de los Arciprestazgos. Pasando de los siete actuales a los cuatro propuestos.

• Se aprueba el nuevo organigrama de las Delegaciones Diocesanas

5. Presentación del borrador del Ordenamiento económico de la Diócesis.

Se presenta el borrador del Ordenamiento económico de la Diócesis. Es un documento sobre la base del anterior Ordenamiento y actualizado en puntos concretos.

El Obispo nos realiza la exposición. Hay un fluido diálogo en el que los consejeros aportan sus opiniones sobre el texto. Se llega al siguiente acuerdo: enviarlo a los Arciprestazgos para que sea estudiado y presenten alegaciones.

6. Informaciones.

7. Ruegos y preguntas.

8. Comida fraterna.

Nota 1: La programación pastoral de los arciprestazgos no se realizará hasta que se configuren los nuevos arciprestazgos.

Nota 2: Se convoca a los arciprestes y vice-arciprestes del curso pasado, aunque hayan cambiado de arciprestazgo.

Horacio Quintero Jaramillo
Secretario

Reg. /002/2024

REUNIÓN DEL CONSEJO PRESBITERAL DEL 23 DE ENERO DE 2024

El 23 de enero de 2024, a las 10:30 horas en la Casa de Espiritualidad Madre Rafols, tuvo lugar, la sesión ordinaria del Consejo Presbiteral de la Diócesis de Teruel y Albarraicín; con el siguiente orden del día:

- Oración
- Lectura del acta anterior
- Elección del Secretario, Vece-secretario y miembro de la permanente del Consejo Presbiteral
- Concretar algunos detalles del Ordenamiento económico diocesano
- Informar sobre la puesta en marcha de las Unidades y los Agentes de pastoral
- Ruegos y preguntas

Se inicia la reunión siendo las 10'45, con una oración y una pequeña reflexión del Sr. Obispo sobre la razón e importancia de pertenecer al Consejo Presbiteral, en función del trabajo a realizar en bien de la Diócesis.

Seguidamente se procede a la lectura del Acta anterior y a la elección del Horacio como secretario, Juna Francisco Soler como Vice-secretario y a don Héctor Abel como miembro de la Comisión Permanente.

El Sr, Obispo nos presentó D. José Antonio Domingo Franco, que desde el 15 de enero presta sus servicios a la Diócesis, en el departamento de economía, como gerente. Así mismo se nos informa que la Comisión Permanente de economía se reunirá con él cada tres semanas para una mejor gestión.

Respecto al Ordenamiento Económico:

Se nos recuerda, que la idea de revisar el Ordenamiento Económico, es que lo que está escrito se cumpla. Favorecer la igualdad pasa porque todos cobremos lo mismo.

En este punto los Consejeros hicieron las siguientes sugerencias:

- Respecto a la Administración Diocesana, remarcaron la necesidad de más transparencia.
- Informar al Consejo Presbiteral sobre el balance de presupuestos y cuentas.
- La importancia de que un miembro del Consejo Presbiteral, pertenezca al CDAE, (pendiente de elegir)

Sobre las remuneraciones se acordó

- Que los sacerdotes que por diferentes conceptos exceden el 150%, deben aportar al fondo común diocesano el 75% de la cantidad excedida:

Se plantea como opciones, sugerencias o comentarios:

- En el caso de los profesores una posibilidad es renunciar al sueldo de la Diócesis
- Aportar el excedente al Obispado
- Dice Don José María Simón que no compensa tener dos pagadores.
- Preguntar si hay un fondo de Pensiones aportado por la administración Diocesana.
- Los sacerdotes que reciben más del 150% de remuneración, no recibida nada de la diócesis.

Respecto de las retribuciones económicas de las personas dedicadas a la actividad pastoral (Puntos 6/9-6/10); se aprueban las dos cuestiones: por un lado, la retribución a diáconos y laicos, de los gastos en que incurran, por su actividad pastoral y dos, valorar la concesión de becas de estudio que contribuyan a su formación religiosa.

Respecto a los complementos:

Se acuerda dejarlo como aparece en el documento, es decir:

- 10% para Arciprestes y Delegados
- 15 % para capellanes de religiosos@s y miembros de la curia.
- Se establece como remuneración básica lo establecido y que los complementos no superen el 30%

Con respecto al kilometraje se comenta ajustar la fórmula más cercana a la realidad. Se hacer un llamado a la responsabilidad.

De los Jubilados, se comentó:

- Los sacerdotes jubilados recibirán un complemento diocesano hasta alcanzar la dotación de los sacerdotes en activo. El complemento que da la Diócesis a todos los jubilados es de 425 € y en la actualidad todos reciben el mismo complemento.
- Propone Armando poner el límite un poco por encima pensando en los imprevistos propios de su edad. Señal el Obispo que al sacerdote que menos le queda al mes es de 380 euros.
- Se propone dejar el tope en 130%, para los sacerdotes jubilados.
- José Luis propone estudiar la situación económica de los sacerdotes jubilados, para atenderlos lo mejor posible; así mismo propone buscar un mejor criterio para la funcionalidad de la residencia.

Sobre sacerdotes en estudios

- En cuanto a otros estudios, cursos, cursillos, especializaciones; se aportará por parte del candidato el 15% y la diócesis el 85%.

Sobre los sacerdotes de otras diócesis, se comentó:

- Que los que vienen tengan presentes el tiempo que dedican al estudiar y el de pastoral en sus respectivas parroquias.

Sobre los seminaristas: no se hace ninguna aportación nueva a lo que ya refleja el documento.

Termina este apartado de economía haciendo dos comentarios el Sr. Obispo

- Sobre la necesidad, obligación a tenor de Código, para que, en bien de la Transparencia, en todas las parroquias se constituya el Consejo de Asuntos Económicos; o ante la dificultad de éste, al menos dos o tres personas que estén informadas de la actividad económica de ésta.
- Agradece el buen tono para alcanzar objetivos.

CONTINUANDO CON EL ORDEN DEL DÍA SE PASA AL INFORMAR SOBRE LA PUESTA EN MARCHA DE LAS UNIDADES Y LOS AGENTES DE PASTORAL

- Se nos entrega la ficha de inscripción y a continuación los arciprestes informan sobre el avance en esta materia
- En el Arciprestazgo de Teruel Rural se reúnen el 1 de febrero a las 7 de la tarde en el Seminario.
- Calamocha y Cuencas Mineras, hablas de la realidad que tiene y de las posibilidades de ponerlo en marcha lo antes posible.
- Teruel Ciudad que estaban pendientes de una nueva reunión.

Informaciones:

- Fernando habla de la importancia de hablar de las unidades pastorales en las comunidades con el fin de que sea más aceptadas y acogidas.
- EL Obispo recuerda los Retiros Espirituales del 4, al 9 de febrero
- Para la ordenación de Roselló sale autobús de Alcorisa. Recordar la primera misa el 11 de febrero.
- Retiro del Martes Santo, 27 de marzo.
- Jornada de formación sobre abusos. –Madre Rafols. 25 de abril
- Asamblea Diocesana. 15 de junio
- Bodas de Oro Sacerdotales. 27 de junio
- Información de la secularización de Elvis
- Se nos anima al desarrollo de la encuesta de la Delegación del Clero, es una llamada a buscar soluciones, para estar bien,
- Los días 12 y 13 de marzo en Zaragoza encuentro en la Quinta Julieta

Horacio Quintero Jaramillo
Secretario

Reg. /003/2024

ACTA

El 19 de abril de 2024, a las 10:30 horas en la Casa de Espiritualidad Madre Rafols, tuvo lugar, la sesión ordinaria del Consejo Presbiteral de la Diócesis de Teruel y Albarracín; con el siguiente orden del día:

Oración

Lectura del acta anterior

Puesta en común del trabajo realizado en las reuniones de sacerdotes del Informe de síntesis del sínodo

Los arciprestes presentes hacen resumen del trabajo realizado en cada una de las reuniones. Se habla de la importancia de los consejos parroquiales, de tratar bien a las personas, no estar pendiente únicamente de los resultados; hay que cambiar la mentalidad de los ministros en la iglesia, no se trata de crear estructuras, sino de simplificar.

Para que la iniciación cristiana, se convierta en un camino de maduración de fe, de comunión; es necesario cuidar la forma de dar las catequesis, en algunos lugares se da como hace 40 o 50 años. De ahí la importancia de formarnos para después ser evangelizadores: asumiendo retos, enfrentando desafíos y utilizando nuevas técnicas.

Ya que la finalidad es la misión, se propone hacer alguna auditoria, a nivel parroquial, con el fin de mirar lo que hacemos y si cumplimos con ésta misión. Buscar ideas para que lo que realizamos tenga un mayor calado evangelizador.

No podemos seguir dando lo de discípulos a los alejados, es necesario que cada Iglesia local se dote de personas preparadas, y en equipo, hacer análisis que nos permitan detectar problemas y buscar iniciativas concretas, realistas y aplicables.

Al final de este apartado comentan los consejeros la dificultad que se ha notado a nivel generalizado para trabajar en los Arciprestazgos el tema de la Sinodalidad. Concluye Juan Pablo, informándonos que el próximo 4 de mayo se presentan estos informes en Madrid.

Evaluación del retiro de Cuaresma, previo a la Misa Crismal.

El retiro de cuaresma fue en sábado y en conjunto con Acción Católica; la asistencia fue poca por parte del clero, posiblemente por haberse programado tarde y por el día, ya que muchos inician las actividades de fin de semana, este mismo día por la mañana.

Aunque, como la experiencia de rezar juntos sacerdote y fieles, fue positiva-enriquecedora, se sugiere programarlo nuevamente con más tiempo. Comentan algunos sacerdotes, que para los laicos este encuentro es edificante y gratificante.

Con respecto a la religiosa Patricia de la Vega, que vino el martes santo, al retiro previo a la misa Crismal, se resalta por partes de los consejeros la buena sintonía; fue una buena comunicadora que, con sencillez y cercanía, con sutileza y facilidad, nos contagió su pasión por los preferidos de Dios.

Avance del resultado de la encuesta al presbiterio.

Juan Francisco Soler, como Responsable del área del Clero, hace un informe de la encuesta que se ha pasado a los sacerdotes. Número de respuestas 14.

Hace una presentación con las aportaciones pasando por cada una de las dimensiones:

DIMENSIÓN HUMANA: se habla de las necesidades materiales:

- Una remuneración suficiente.
- Que las casas parroquiales sean acogedoras y dignas, que estén amueblada.
- Pensar en las parroquias que no pueden asumir los gastos. En la posibilidad de facilitar un lugar en Teruel para los sacerdotes de los pueblos que tienen que hacer trámites o gestiones de salud y no tienen donde pernoctar.
- El kilometraje.
- Velar por los sacerdotes que viven solos, enfermos; cuidar a los que tienen diagnosticadas patologías, que tengan seguimiento médico.
- Sugiere el Obispo sobre la necesidad de hacer una más clara y mayor información sobre los servicios que se pueden prestar desde la fraternidad para todos, especialmente para que los nuevos puedan acceder a ello.
- Promover el ejercicio físico, hábitos saludables y acompañamiento espiritual.
- Charlas formativas que promuevan el equilibrio afectivo, emocional, la sana convivencia.

- Favorecer espacios para los sacerdotes que quieren tener la experiencia de vivir juntos y planificar la acción pastoral.
- Cuidar el descanso de los sacerdotes, las vacaciones, las convivencias, excursión diocesana...

Del diálogo surgido de los Consejeros, se resaltan los siguientes tres puntos:

- Pensando en que nuestros sacerdotes la mayoría son muy mayores y que, para allá nos encaminamos, sería bueno tener presente la orientación de profesionales. –Los Camilos-
- Respecto a los coches se comenta que no podemos pensar que la Diócesis pueda ofrecer coche a todos los sacerdotes, pero si es posible revisar los préstamos de los sacerdotes para comprar coche, que actualmente está en 10-12.000€ y pasar a 18-20.000€, ya que no es lo mismo comprarlo con intereses que sin ellos.
- Estar atentos a las subvenciones que nos podamos acoger a nivel del Obispado.

DIMENSIÓN ESPIRITUAL:

- Buscar un desarrollo más pleno en nuestra relación con Dios.
- En la dimensión espiritual es importante el sentirnos acompañados
- Ser fieles al tiempo de la oración, a los retiros, rezar más juntos. Compartir.
- La dirección espiritual, es bueno el poder dirigir, pero también es necesario el dejarnos dirigir.
- Pensar en laicos o sacerdotes que se quieran capacitar para esta tarea, las ofertas hoy son muchas, hay que aprovecharlas, sugiere el Obispo.

DIMENSIÓN PASTORAL:

- Para crear y mantener comunidades vivas, es necesario dedicar tiempo a la formación y al acompañamiento.
- Es necesario que se nos enseñen técnicas que contribuyan al desarrollo de una mejor pastoral.
- Centramos en lo que funciona aquí o en otros lugares y compartir metodologías y usos de nuevas tecnologías.
- La nueva cultura o los nuevos tiempos, demandan formación adecuada en todos los campos.

En un breve debate se puntualiza en la necesidad de

- 1- Formar a quienes nos ayudan espiritualmente y pastoralmente. Que nos den ideas, que nos lleven a enfrentar nuestra problemática rural concreta.
- 2- La pastoral del Primer anuncio, comentan los consejeros, ha de partir de la iniciativa de la misma parroquia, de sus miembros. Cuando parte de grupos concretos, al final esos miembros captados terminan siendo parte, si bien de la Iglesia Universal, no de la vida parroquial

DIMENSIÓN INTELECTUAL

- Aprovechar más los medios de formación que ofrece la diócesis,
- Posibles temas de interés: psicología de los jóvenes, acompañamiento, los medios de comunicación, conocer recursos y plataformas que ayuden a la formación-

evangelización-, Sociología, psicología, adiciones, oratoria, actualización teológica.....Cultura de grupo, Liturgia....

En el diálogo se hace referencia a los diferentes ponentes que se han traído por lo menos una vez al trimestre, siendo la valoración bastante positiva por parte de los presentes. Se hace referencia también a la necesidad de incentivar la formación personal, que esté más allá de lo inmediato.

Convivencia sacerdotal de principio de curso. Ideas para su organización.

Se confirma los días de convivencia para el 3 y 4 de octubre en la Casa de Espiritualidad Madre Raforl.

Se propone para dirigir los retiros, una posible charla durante del encuentro y en la semana de Teología al P. Álvaro Alemani. (Tema: Teología de la Esperanza)

Otras sugerencias para el encuentro:

- Elegir a algunas Delegaciones que puedan presentar un informe de su trabajo de forma más objetiva y detallada
- Vicario Judicial de Valencia sobre el COF-SAMIC. Que haya personas en Teruel que estén informadas y posteriormente se puede presentar en este encuentro sacerdotal. (SAMIC –Instrumento de diaconía, protección cuidado y acompañamiento a parejas en situación de grave crisis y familias rotas)
- Enrique Marco como posible candidato a atender a estas parejas inicialmente.
- Hablar en la noche de historias vividas y compartidas -Se encarga Fernando

Concreción de algunos flecos del Ordenamiento económico.

Complemento para los jubilados: atendiendo a lo hablado en anteriores sesiones del Consejo, ya que su edad y sus problemas de salud requieren un mayor gasto, se establece el complemento de la diócesis para ellos en el 110% del salario básico, pero cada año habrá que calcular el completo por parte de la diócesis, dependiendo de cuanto sube la pensión; normalmente tendrá que bajar nuestro complemento para que no se vaya disparando cada vez más.

A la pregunta de cómo se establece el salario básico del sacerdote, responde el Obispo que el criterio de la Conferencia Episcopal es que éste sea el salario mínimo interprofesional: en muchas diócesis el salario mínimo es más alto, porque éste se refiere a doce pagas y no a catorce como en nuestro caso.

Otro tema fundamental es el de los sacerdotes que tienen dos pagas: o que superan el 150%. Se establece como criterio general que los sacerdotes que, por uno o varios conceptos, superen el 150% de la remuneración básica establecida, no recibirán retribución directa por parte del obispado, al considerarse que ya reciben la retribución referida en el canon 281. No obstante, el Obispado mantendrá la aportación al plan de pensiones a todos.

Podrían recibir un complemento del Obispado los sacerdotes que reciban una remuneración externa, de acuerdo con los siguientes criterios:

- Aquellos que reciban entre el 140 y el 150 %: 50 €.
- Aquellos que reciban entre el 130 y el 140 %: 100 €.
- Aquellos que reciban entre el 120 y el 130 %: 150 €.
- Aquellos que reciban entre el 110 y el 120 %: 200 €.
- Aquellos que reciban entre el 100 y el 110 %: 250 €.
- Aquellos que reciban entre el 90 y el 100 %: 300 €.
- Aquellos que reciban entre el 80 y el 90 %: 350 €.

Informaciones varias.

- **Sobre el Seminario**

Don Juan Pablo nos informa sobre nuestro único seminarista, Isaí, está en quinto curso, pronto pedirá ministerios; al terminar sus estudios ampliará horizontes yendo a completar su formación en una misión ad gentes.

- **Sobre Jarvey**

Informa el Señor Obispo que en los últimos años surgieron situaciones que desaconsejaban su actividad pastoral en parroquia, es por ello que en diálogo con él se acordó cesar su actividad pastoral en nuestra Diócesis. No tiene prohibición para celebrar la eucaristía, ni los demás sacramentos. Ha regresado a Colombia, desde el Obispado se le pagará la nómina durante un año.

- **Sobre los agentes de Pastoral**

Informa Nacho de la reunión el día 4 de mayo, en el salón de actos del seminario, para dar inicio al proyecto.

- Sugiere el Obispo dar un repaso a los objetivos del Plan Diocesano, en lo referente a las Cáritas parroquiales o arciprestales, a lo que Nacho manifiesta su disponibilidad
- Se hace definitivo el relevo del Juan Marco de caritas y se nombra como director a Antonio Hernández.
- El año Santo empieza el 24 de diciembre del 2024 y termina el 14 de diciembre del año 2025.
- Pensar en algo significativo y realista -dice el obispo-, algo esperanzador para los curas y también para los más pobres. Sugiere Nacho pensar en algo de la luz de belén para el inicio del jubileo-
- Finalmente se recuerda la importancia de pasar la convocatoria con el orden del día a los sacerdotes por si quieren presentar propuestas a tratar en el Consejo

Termina la reunión con el rezo del REGINA COELI a las 13'57 y seguidamente compartimos la comida

Horacio Quintero Jaramillo
Secretario

ACTA

El 4 de octubre de 2024, a las 15:30 horas en la Casa de Espiritualidad Madre Rafols, tuvo lugar, la sesión ordinaria del Consejo Presbiteral de la Diócesis de Teruel y Albarracín; con el siguiente orden del día:

- 1- Da inicio la reunión, con una oración dirigida por el Sr. Obispo.**
- 2- Se procede a la lectura del acta anterior,** que es aprobada.
- 3- Seguimiento de acuerdos**

Respecto a los Retiros Espirituales generales se nos recuerda la doble posibilidad de participar en ellos, o bien los organizados por la Diócesis, o con los del Apostolado Seglar.

De Jarvey nos informa el Obispo que regresa a España en febrero para hacer trámites en la Seguridad Social.

Sobre Isaí se nos informa que está en espera de que le aprueben su visado para ir a la experiencia pastoral a la Diócesis de Xalapa, en México.

Sobre el próximo año Jubilar, el Papa señala el inicio de éste el último domingo del año, 29 de diciembre. Se propone la celebración de la Eucaristía en la catedral a las 5 de la tarde. Dice el Obispo que se debe preparar la celebración para que la gente comprenda mejor qué es el jubileo, -explicación del logotipo-. Se encargan de la preparación, Karol Giraldo, Delegado del Año Jubilar; Alfonso Torcal, Delegado de Liturgia; Nuria García Vicente *Delegada* de Catequesis y Catecumenado; todos coordinados por El Sr. Deán de la Catedral. Del mismo modo se propone para animar la celebración al Coro Diocesano, dirigido por Ester Moreno. (Todos han sido informados el día 7 de octubre de 2024)

El Obispo sugiere que las actividades que se propongan se decidan entre todos, para que se conviertan en una fuente de esperanza.

4- Temas de formación

Para las jornadas de formación los consejeros proponen varis temas, como, por ejemplo, invitar a:

- Jorge García Montagud, Vicario Judicial de Valencia, para que nos hable del SAMIC.
- Tema vocacional.
- Formación para el acompañamiento a personas en situaciones conflictivas
- Bioética
- Temas relacionados con la migración, la acogida....

De las anteriores propuestas se eligió:

- Para el primer trimestre:
 - En la mañana, “Acompañamiento a personas en situaciones conflictivas”, dirigidos por José Carlos Bermejo

- En la tarde, “SAMIC”, acompañamiento a familias, orientados por Jorge García Montagud.
- Para el tercer trimestre la formación girará en torno al tema de las vocaciones.

Al respecto se mira con esperanza la ordenación de Vicente Iserte.

5- Retiros: Se establece como fechas las siguientes

- **Adviento:** 29 de noviembre, dirigidos por Rubén Ruiz, Vicario General de Zaragoza.
- **Ejercicios espirituales** del 16 al 21 de febrero, dirigidos por Juan Ramón Aponte
- **Cuaresma:** será con Acción católica y la fecha más adelante se concretará- se propone como directora a Marisa Melero
- **Retiro de la misa Crismal:** Tema vocacional dirigidos por Mons. Atilano Rodríguez
- **Bodas Sacerdotales:** 26 de junio,

Se propone tener la celebración de las bodas de Oro con otro formato: charla, oración, misa, comida, homenaje; que sea un día festivo y que se desarrolle toda la celebración en el Colegio de las Viñas.

Homenajeados para ese día: Jesús Mateo Guillén y los sacerdotes que hayan cumplido más de 60 años.

6- Informaciones generales

Del señor Obispo:

- **La ermitaña** Sión María, del monasterio de Sigena, pasó a Tarragona y de allí pide que sea acogida en nuestra Diócesis. Se han pedido informes. Después de este proceso de consulta, se le dice que puede venir “*ad experimentum*”, durante un año, transcurrido este tiempo se podrá tomar una decisión con mayores argumentos para ambas partes. Irá al Paraíso Alto, Manzanera, en éste año de prueba.
- **El Plan de Ordenación Urbanística.** Con respecto a las Viñas, hay interés por parte del Ayuntamiento y del promotor. En San Nicolás la propuesta del Ayuntamiento también parece favorable.
- **Antonio Martínez** avanza muy bien en su proceso, posiblemente se reincorpore en el mes de octubre a las actividades pastorales de nuestra Diócesis.
- **Con los mercedarios**, la Diócesis en su momento tenía a tres religiosos en la nómina (8 pueblos). Con la muerte del P. Juan Miedes, el P. Fernando y el P. José Antonio pasaron a atender los ocho pueblos. Con la Ordenación Presbiteral de Alejandro, el Provincial propone que se incluya a este último en la nómina y que ayude al P. Fernando en los pueblos que ahora atiende con el P. José Antonio. Se les responde positivamente, a condición de que colaboren en otros pueblos. Los religiosos no ven esta propuesta y de parte del señor Obispo se les convoca a una reunión para tratar de llegar a un acuerdo. Los consejeros aprueban el planteamiento de la diócesis.
- **La Fundación Santa María:** el Obispo manifiesta preocupación por el modo en el que se toman las decisiones y la posibilidad de que se desvirtúen los fines fundacionales. Se ha

llegado al acuerdo (verbal) de que la Fundación pagará los gastos de la Catedral y aportará uso 6000 euros al año a la parroquia.

7- Ruegos y preguntas

- Pregunta JMSS, tengan a bien unificar criterios que podamos expresar cuando nos solicitan ser padrinos/madrinas de bautizo, confirmación y matrimonio. Entre otros la exigencia de que estén confirmados.

R/ La respuesta se remite al Código, cc., 872-874: padrino y madrina o Padrino o madrina; confirmados....

- Otro tema: cuando solicitan realizar en el Tanatorio una ceremonia de Responso de un feligrés perteneciente a una parroquia de la ciudad, aclarar si debe hacerse cargo el párroco pertinente.

R/ Al tanatorio no tiene obligación de acudir ni el párroco, ni el capellán del cementerio, si lo hace alguno de los dos será por iniciativa propia; ahora bien, que la actuación de cualquiera de los dos en el tanatorio no esté orientada a suplir la celebración de la parroquia.

La reunión termina siendo las 17'19

Horacio Quintero Jaramillo
Secretario

28/05/2023

Comenzamos el Consejo Diocesano de Pastoral a las 17.00 horas en el Seminario Conciliar en el día de Pentecostés, leyendo primeramente el Evangelio del Día, y a continuación, recitando los asistentes (que al final del documento figuran) la Secuencia de Pentecostés. Hoy se trabajará un único punto del día: valorar y votar las aportaciones que 18 grupos han aportado al borrador del Plan diocesano de Pastoral. Sometidas cada una de las aportaciones a votación, tras alcanzar la mayoría de votos, queda el documento propuesto de la siguiente manera:

1. Dimensión Espiritual

“Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante” (Jn 15,5).

Abordamos en este apartado la relación con Dios de los bautizados y bautizadas que participan habitualmente en la vida de nuestras comunidades, así como la formación que nos ayuda a crecer en la fe.

Objetivos generales

- 1.1 Ayudar a todos los bautizados a crecer en la relación con Dios, a purificarla y a hacerla madurar, siguiendo el modelo de Jesucristo y dejándonos conducir por su Espíritu.
- 1.2 Cuidar la preparación y la celebración de los sacramentos, para que sean espacios privilegiados de encuentro con Dios.
- 1.3 Promover y favorecer el deseo de la formación cristiana en todos los miembros del Pueblo de Dios y ofrecer iniciativas atractivas y accesibles para los diferentes destinatarios.

Objetivos específicos y acciones

- 1.4 Cuidar la iniciación a la oración en la catequesis de niños, jóvenes y adultos. Realizar pequeños cursos de iniciación o profundización en la oración.
- 1.5 Crear espacios de oración interparroquiales, que ayuden a vivir una experiencia de encuentro con Jesús, personal y comunitaria. Abrir las iglesias con voluntarios en un horario para tener espacios de oración personal.
- 1.6 Promover la espiritualidad, apostando por la mística del silencio, de lo pequeño, de la unidad interior, cuidando el modo de conceptualizar a Dios y de hablar sobre Él.
- 1.7 Ofrecer retiros y ejercicios espirituales a jóvenes, familias, adultos...

- 1.8 Ofrecer acompañamiento espiritual a quienes viven la fe (también a los sacerdotes), que haga posible el discernimiento en todos los momentos de la vida, especialmente cuando se han de tomar decisiones importantes y al vislumbrar el fin de la vida terrena.
- 1.9 Con respecto a la preparación de los sacramentos, estipular y marcar tiempos para la formación en la catequesis infantil, así como unos recorridos y acompañamientos claros para los jóvenes y adultos, teniendo en cuenta que cada persona lleva su proceso y maduración en la fe. Asegurar la participación de los niños de catequesis y sus familias en la celebración dominical.
- 1.10 Crear espacios donde las familias puedan participar y sean ellas las impulsoras de la catequesis de sus hijos.
- 1.11 Cuidar las celebraciones desde una animación litúrgica más viva, más participativa, con homilias más pegadas al Evangelio y a la realidad, y procurando momentos de convivencia antes o después de las celebraciones.
- 1.12 Potenciar el equipo diocesano de Liturgia y los equipos parroquiales o interparroquiales de Liturgia, en los que se profundice en la Palabra de Dios.
- 1.13 Redescubrir la riqueza del sacramento del Perdón.
- 1.14 Cuidar la formación doctrinal y pedagógica de los catequistas, en las parroquias, unidades de pastoral, arciprestazgos y diócesis.
- 1.15 Promover la formación de sacerdotes y de otras personas que puedan dedicarse al acompañamiento espiritual.
- 1.16 Facilitar la formación necesaria para adquirir una cultura religiosa y para transmitir el mensaje de la Palabra de Dios de modo actualizado y oportuno, centrándose en la persona de Jesucristo
- 1.17 Procurar la formación pedagógica de los sacerdotes, para que puedan desarrollar mejor su tarea con los niños, los jóvenes, los nuevos matrimonios...
- 1.18 Potenciar el Instituto de Teología “San Joaquín Royo” y la formación en línea.
- 1.19 Promover el laicado asociado.

2. Dimensión Comunitaria

“Así como en un solo cuerpo tenemos muchos miembros, y no todos los miembros cumplen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un solo cuerpo en Cristo, pero cada cual existe en relación con los otros miembros”. (Rom 12,4-5)

En este segundo apartado nos referimos a nuestra relación con la comunidad de creyentes en Cristo Jesús.

Objetivos generales

- 2.1 Promover la participación de todos los bautizados y bautizadas en la vida y la misión de las parroquias y de la diócesis.
- 2.2 Renovar y revitalizar las unidades pastorales, parroquias y grupos, para que sean comunidades vivas, creando o potenciando espacios de encuentro y de escucha, de celebración, caridad y misión, donde cada persona se sienta acogida.

Objetivos específicos y acciones

- 2.3 Fomentar la corresponsabilidad de todas las personas que participan en nuestras comunidades, de modo que se sientan animadas a poner sus talentos y carismas al servicio de la comunidad, promoviendo así los ministerios eclesiales y particularmente el ministerio sacerdotal.
- 2.4 Potenciar una pastoral más integral en todas las parroquias o unidades pastorales, especialmente en las más pequeñas, cuidando la celebración, la caridad, la formación y la participación, evitando que la vida de las comunidades se reduzca a la Eucaristía, facilitando la participación de personas jóvenes. Habría que facilitar medios que ayuden a conseguir este objetivo.
- 2.5 Fomentar la relación y la comunión entre personas, comunidades y grupos dentro de la Iglesia (ámbitos parroquiales, interparroquial y diocesano)
- 2.6 Coordinar el trabajo pastoral con familias, catequesis, pastoral juvenil, colegios concertados y clases de religión en los colegios del estado...
- 2.7 Favorecer los encuentros de personas que están en situaciones similares o en los mismos lugares.
- 2.8 Crear equipos de pastoral, con personas idóneas, que se responsabilicen con el sacerdote de la acción pastoral: anuncio, sacramentos y caridad.
- 2.9 Impulsar los consejos pastorales de forma realista, estudiando en cada caso si deben ser parroquiales, de unidad pastoral o de arciprestazgo, para que sean órganos verdaderamente consultivos y gestores de la vida pastoral.
- 2.10 Definir un mapa de unidades pastorales, que favorezca la vida de las comunidades, especialmente de las más pequeñas.
- 2.11 Ajustar las estructuras y la organización diocesana, para que favorezca el desarrollo de la vida cristiana y de la misión de las personas discípulas.

2.12 Potenciar la comunicación interna. Potenciar la presencia de las delegaciones diocesanas en los arciprestazgos rurales.

2.13 Cuidar la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos.

3. Dimensión Misionera

Jesús repitió: “Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo”. Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: “Recibid el Espíritu Santo” (Jn 20,21-22).

Finalmente, abordamos la misión de la Iglesia en el mundo, refiriéndonos particularmente a las personas ausentes (participaron en la vida de la comunidad cristiana y la abandonaron) y alejadas (nunca formaron parte de nuestras comunidades).

Objetivos generales

3.1 Tomar viva conciencia de la dimensión misionera de nuestras comunidades y de todas las personas que formamos la Iglesia.

3.2 Promover decididamente el primer anuncio y la caridad, ámbitos pastorales habitualmente más descuidados en muchas comunidades.

Objetivos específicos y acciones

3.3 Fomentar el diálogo con la sociedad que nos rodea, con otras confesiones religiosas, mejorando la capacidad de escucha, la comunicación y la vivencia de nuestra fe.

3.4 Promover la formación de las personas bautizadas, para que hacer mejor el primer anuncio.

3.5 Cuidar la pastoral familiar, ofreciendo a las familias cristianas medios concretos para aliviar sus problemas cotidianos y favorecer la transmisión de la fe entre generaciones.

3.6 Fomentar Cáritas de unidad pastoral o de arciprestazgo, donde no pueda ser parroquial, especialmente en el mundo rural; para que animen la caridad y promuevan el voluntariado.

3.7 Fortalecer el protagonismo del conjunto de la comunidad cristiana y de sus diferentes sujetos en el desarrollo de la acción socio-caritativa, detectando y buscando cauces para aliviar a las personas que sufren pobreza material, soledad, enfermedad, vulnerabilidad, abusos, duelo, desempleo o trabajo precario, migrantes sin derechos, adicciones... sin descuidar la dimensión espiritual.

- 3.8 Reforzar la coordinación de las instituciones eclesiales dedicadas al servicio de las personas más vulnerables visibilizando que formamos parte de una misma Iglesia,
- 3.9 Impulsar el compromiso de la iglesia en las plataformas de denuncia de injusticias sociales: dignidad de la persona, defensa de la vida, migrantes, mujer... trabajando con otros colectivos de acción social de nuestra sociedad y abordando las causas generadoras de las diversas pobrezas, desigualdades, violencia, la Casa Común y el medio ambiente.
- 3.10 Favorecer espacios donde las personas puedan encontrarse y comunicarse.
- 3.11 Fortalecer las pastorales de ambientes: de jóvenes, migraciones, penitenciaria, discapacidad, mayores, la salud. Relanzar la pastoral de visita a los enfermos en hospitales, residencias y en sus casas.
- 3.12 Procurar la formación de jóvenes que evangelizan a otros jóvenes, a través de charlas, testimonios, debates, presencia en colegios... ofreciéndoles espacios de encuentro.
- 3.13 Tener más y mejor presencia en las redes sociales, para difundir la fe y la palabra de Dios: Tik Tok, Instagram, Youtube, sin olvidar el encuentro "Tú a Tú".
- 3.14 Cuidar la comunicación en los medios no eclesiales.

Objetivos especialmente referidos a quienes no participan en la vida de la comunidad

- 3.15 Cuidar en clave misional las celebraciones a las que acuden personas que habitualmente no participan en la vida de la comunidad: funerales, bodas, bautizos, fiestas patronales...
- 3.16 Cuidar también otros espacios de encuentro: religiosidad popular, DECA, cofradías, catequesis de los hijos, colegios católicos, centros educativos y universitarios, cursos prematrimoniales, campamento de Acción Católica General, grupos de acción social... y favorecer espacios nuevos, como el Atrio de los Gentiles, en los que compartir experiencias profundas de vida que abren a la trascendencia.
- 3.17 Utilizar el arte de nuestras iglesias y museos, y organizar actividades artísticas (conciertos de música, danza, teatro, literatura...) como espacios de encuentro, de preevangelización y evangelización.
- 3.18 Analizar las causas por las que muchas personas se alejaron de la Iglesia y convocarlas, teniendo en cuenta esas causas.
- 3.19 Promover nuevas formas de primer anuncio a los adultos, tanto en la ciudad como en los pueblos, que posibiliten el encuentro personal con Jesús y despierten la fe en el corazón de las personas, que puedan dar lugar a procesos acompañados de

maduración en la fe como el proyecto Cuatro40 de ACG, una misión diocesana y otros.

- 3.20 Que los ausentes tengan en la Iglesia un lugar de encuentro y diálogo interpersonal, donde curar heridas, levantar la esperanza, compartir la común búsqueda de la verdad, la belleza, la justicia, la paz...
- 3.21 Pedir la colaboración de quienes no participan en la vida de la comunidad para tareas comunitarias, solidarias, culturales, misioneras...
- 3.22 Intentar atraer a los jóvenes que se “descolgaron” tras la Primera Comunión o Confirmación, abordando temas previos a la fe: sentido de la vida, del amor y la amistad; sus deseos y miedos; quitar prejuicios; sus crisis...
- 3.23 Poner a la iglesia y sus espacios al servicio del barrio o del pueblo.
- 3.24 Promover la creación de grupos de ayuda para personas que se sienten excluidas de la Iglesia.
- 3.25 Estar atentos a las experiencias de sufrimiento existencial (agobiados, decepcionados, “cansados” ...): situaciones sociales de adicción, violencia intrafamiliar, accidentalidad...

Tras la aprobación de cada una de las aportaciones se hacen algunas contribuciones y cuestiones finales:

Rosaura Albero insiste en la necesidad de repensar la organización de las Delegaciones: que sean menos ideales y más operativas.

Juliana Gómez observa la necesidad de la unificación de las unidades pastorales. Don José Antonio informa que se está trabajando en una y otra cuestión que plantean ambas consejeras. Valentín Pérez expone que tendremos que tener algún tipo de evaluación, seguimiento y medición de los objetivos.

Juan Pablo informa que el año 2025 es Año Jubilar, Año Santo, cuyo lema es: “Peregrinos de la Esperanza”, en que tendríamos que estar en unidad con la propuesta jubilar y aprovechar ese acontecimiento previsto para ese año.

Alicia Esparza pregunta cómo se concretará este Plan Diocesano de Pastoral pues se cuestiona que 10 parroquias son demasiadas. Don José Antonio Satué le responde que los sacerdotes están trabajando en un futuro plan y que pronto se dará a conocer.

Finalmente, Angelines Ruiz valora el trabajo sinodal y la posibilidad de que todos y todas hayan podido participar libremente.

Concluimos este consejo a las 19.00 horas tras el rezo de un Ave María y con unas palabras finales del Sr. Obispo dando las gracias por el trabajo grupal que se ha realizado para tener el Plan Diocesano de Pastoral. Insiste en que debemos estar atentos a cómo ha ido disminuyendo la participación de agentes y grupos en el borrador, con todo, nos damos las gracias por haber llegado hasta este documento que pone el acento en algunos aspectos de la vida pastoral de la Diócesis. Ahora toca reordenarlo con la ayuda de Carlos Luna y presentarlo en la Asamblea

Diocesana del 17 de mayo, donde se marcarán los objetivos a trabajar para el próximo curso pastoral.

Luis Arturo Giménez Alamán
Secretario

03/12/2023

Comenzamos el Consejo Diocesana de Pastoral a las 17:00 en el Seminario Conciliar este primer Domingo de Adviento con la lectura del profeta Isaías y seguidamente un momento de oración entre todos los presentes que al final del acta constan.

Tras la reestructuración de los arciprestazgos ha habido cambios en los miembros del consejo diocesano. A este se incorporan:

- Julio Marín (Arcipreste Teruel Ciudad)
- Horacio (Arcipreste Teruel Rural)
- Luis Armando Andrade (Vicearcipreste Albarracín-Jiloca)
- Fernando Ruiz (Arcipreste Cuencas Mineras-Maestrazgo)

Los laicos de los arciprestazgos anteriores continúan, al igual que los delegados, fundamentalmente por la operatividad del Consejo.

Tras esta información y una ronda de presentaciones y bienvenida se lee y aprueba el Acta de la sesión anterior.

En el tercer punto del Orden del Día se establece un tiempo breve de explicación a los distintos consejeros y consejeras de sus programaciones y cómo se concreta el trabajo pastoral respecto a los objetivos del Plan Diocesano de Pastoral elegidos para este curso.

- **Julio Marín (Arciprestazgo Teruel Ciudad):** han comenzado a estudiar los objetivos y potenciar los consejos pastorales parroquiales para luego crear un consejo pastoral del Arciprestazgo.
- **Horacio Quintero (Arciprestazgo Teruel Rural):** este arciprestazgo empieza a unificar criterios en consejos parroquiales y catequesis de comunión y de confirmación. En pastoral de la salud ha pedido asesoramiento a María pilar Martín y en la pastoral con jóvenes se orientarán a nivel diocesano. Derivarán las personas que participen de los cursillos prematrimoniales a nivel diocesano y están pensando, acompañar a catequistas para que no estén solos. A nivel caritativo (Caritas y Manos Unidas) sí que se puede trabajar a nivel de arciprestazgo. Finalmente quieren promover a nivel de arciprestazgo las romerías y la religiosidad popular. El 1 de febrero se reunirán con Don José Antonio, el Obispo, para presentarse.
- **Luis Armando (Arciprestazgo Albarracín-Jiloca):** a nivel de espiritualidad quieren potenciar que haya encuentros antes de las catequesis. También desean que se dinamicen las celebraciones con lectores y coros y con los ya tradicionales encuentros cuaresmales. Se está trabajando también para potenciar la oración fuera de la misa.

Ven la necesidad de que haya mayor formación. No hay que correr a la hora de cambiar las cosas. Observa un aumento en el voluntariado en Manos Unidas, Cáritas, o Cruz Blanca.

Quedan a la espera de cómo coordinar los consejos pastorales. En este momento Don José Antonio dice que aún está por decidir en qué parroquias habrá consejos parroquiales y que pueblos habrá consejos de la unidad pastoral, teniendo siempre en cuenta el número y las características de cada parroquia, que siempre se respetarán.

Fernando Ruiz (Arciprestazgo Cuencas Mineras-Maestrazgo): están viendo las posibilidades de convocatoria del consejo y ver qué laicos se incorporarían al mismo. Observan que algunos servicios ya funcionan con carácter de unidad pastoral como es el ejemplo de Cáritas en Alcorisa.

Es ahora el turno de las delegaciones:

- **Rosaura Albero (Apostolado Segar)** comunica que se van a reunir la semana siguiente, y que han trabajado mucho encuentro de laicos de Aragón del pasado 25 de noviembre. Todavía no tienen una programación, la mandarán antes de Navidad.

- **Rocío F. de Vargas (ACG)** Taller de oración, ofrecerlo a la Parroquias y Unidades de Pastoral, Arciprestazgos.
Encuentros de Oración interparroquiales de Adviento y Cuaresma.
Retiro de Adviento y Cuaresma, organizados por CONFER y ACG. Este curso el de Adviento en Madre Rafols abiertos a toda la comunidad, el día 16 de diciembre, acompaña Angelines Ruiz y el de Cuaresma el 24 de febrero en Madre Rafols, acompaña David Oliver, carmelita turolense con residencia en Onda.
Ejercicios Espirituales abiertos a toda la comunidad, cinco días en el mes de agosto/septiembre, potenciarlo más.
Presentar en las Parroquias los materiales de itinerarios de formación de que dispone la Asociación para niños, jóvenes y adultos, y la Guía de Espiritualidad Laical apoyada en seis pilares fundamentales: Anunciar, Conocer, Orar, Celebrar, Compartir y Vivir, animando de forma activa y dinámica a que las personas profundicen en su fe y se formen en grupos de vida.
Compromiso de los grupos de ACG de las parroquias de participar en los Consejos Pastorales y en los equipos de animación pastoral.
Promover formas nuevas de primer anuncio a los adultos como el cuatro40.
Encuentro festivo tras la Navidad, abierto a niños, jóvenes y adultos en el que se celebra y se comparte y colabora con algún proyecto socio-caritativo-misionero. Este curso es el 14 de enero.
Promover la continuidad después del campamento tanto con los chicos y chicas como con los monitores

- **M^a José Soriano (Familia y Vida)** informa que están en proceso de siembra ante la complejidad de las familias y los pocos agentes de pastoral. Con todo han ido haciendo algunas acciones para que sea una realidad que se vea en la sociedad como es la celebración del Día de las Familias.

Los cursillos prematrimoniales han avanzado de cómo se venían haciendo y funcionan como un primer anuncio, haciendo con los asistentes un banco de contactos que puedan un día llegar a formar grupo.

En febrero Enrique Marco les hará una dinámica por la celebración del día de matrimonio y en abril, el Día de la Vida, saldrán una vez más a la calle con Red Madre. Quieren trabajar conjuntamente con Pastoral Juvenil y marchar a la Javierada. Subrayan también la importancia de trabajar con la Delegación de Catequesis.

- **Nuria García (Catequesis)** Aún no tiene grupo en su delegación, tiene que formarlo. A nivel diocesano no se está haciendo mucho por la falta de fuerzas y por la falta de respuesta de las parroquias que no suelen responder a las convocatorias de la delegación. Pide ayuda al consejo diocesano de pastoral. Don José Antonio, observa que quizá en cada arciprestazgo podría haber un responsable de catequesis que participará en esta delegación.

- **M^a Pilar Martín (Pastoral de la Salud)** informa que tiene un equipo compuesto de siete personas con una realidad intracentro que se encarga del Hospital y la Residencia y otra realidad extracentro que trabajaría en el ámbito parroquial, arciprestazgos y la Hospitalidad de Lourdes.
En la pastoral de la salud han programado una serie de objetivos a desarrollar:
 1. Reconocer la realidad que tienen y así lo están haciendo con modo de evidencias a través de alumnos de enfermería.
 2. Presentación a los arciprestazgos y ver qué realidad tienen.
 3. Conocer y acompañan a los sacerdotes y religiosos/as.
 4. Participar en encuentros inter diocesanos y jornadas de duelo.
 5. Crear la escuela de pastoral de la salud en la que haya formación cada jueves.
 6. Celebrar la pascua del enfermo y trabajar con la delegación de pastoral juvenil.Finalmente informan que están empezando a trabajar y quiere llegar a todo el sanitario.

- **Elkin (Pastoral Gitana y Migraciones)** están empezando y quieren formar equipo. Pide ayuda para contactar con personas que puedan formar parte del mismo.

- **Alfonso Torcal (Liturgia)** está comenzando. Quiere formar un equipo y desde ahí tocar diferentes realidades como el canto o la caridad, la Sagrada Escritura para que puedan aterrizarlas en la realidad. Desearía también hacer una separata de las fiestas diocesanas.

- **Blas Sanz (Piedad Popular, Cofradías, Peregrinaciones y Santuarios)** afirma que ya hace años hizo un pequeño censo de cofradías que se podría retomar en la delegación. Está intentando formar grupo que quieran trabajar. El primer objetivo sería crearlo.

Asimismo, informa que se está trabajando en el camino de la Veracruz en coordinación con el Ayuntamiento de Teruel. Desde el consistorio se ha solicitado que las iglesias puedan estar abiertas y se está pensando el modo de que esto se pueda llevar a cabo, quizá por personas con algún tipo de discapacidad.

Juliana Gómez (CONFER) se comprometieron a hacer los retiros de Adviento y Cuaresma con Acción Católica. Intentan motivar a las comunidades religiosas para que participen más en estos, cree que se está consiguiendo paulatinamente.

Asimismo, informa que cada comunidad se integra de una forma u otra en la vida de las parroquias y movimientos.

- **Luis Arturo Giménez (Primer Anuncio y Atrio de los Gentiles)** informa de que las actividades programadas para este año han sido el teatro y el diálogo posterior tras la obra 500x600 en la que se pudo contemplar la vida de Etty Hillesum y durante la Cuaresma y Semana Santa la exposición “El hombre de la Sabana Santa” junto a algunas conferencias.

Con la modificación de las delegaciones diocesanas esta delegación comienza a trabajar también el primer anuncio, por lo que se ve la necesidad de formar grupo y un equipo que pueda responder a la llamada.

El cuarto punto del Orden del día es la propuesta de celebración de la próxima asamblea diocesana con la temática del primer anuncio. Don José Antonio informa que en el encuentro de laicos de Aragón se presentó el proyecto de Acción Católica General “Cuatro40”. Quizá podríamos presentar este proyecto a toda la diócesis en la próxima asamblea. Esto es lo que habría que decidir porque podría renovar la vida de las parroquias y que todas trabajaran el primer anuncio.

M^a Carmen Julián presenta el proyecto, nacido de la reflexión con los obispos diocesanos pensado para que renueven la vida de fe y la de las parroquias, pasando por la conversión personal para que haya conversión parroquial. Consiste en un encuentro de fin de semana y siete encuentros posteriores donde la palabra de Dios, el encuentro personal con Jesús, el Espíritu Santo, y la inserción en las parroquias son los cuatro pilares básicos. Algunos consejeros preguntan algunas dudas sobre el proyecto y querían conocerlo mejor para apostar por él. Don José Antonio anima su conocimiento, pues aboga por la conversión personal y le parece una iniciativa de garantía y centrada para poder desarrollarla en la diócesis. Juan Pablo Ferrer apostilla que el papa Francisco dice que el primer anuncio es el principal lugar donde encontrarse con el Señor, insistamos pues en ello. Elijamos lo que elijamos tenemos que trabajar una propuesta para motivar la vida diócesis.

La mayor parte de consejeros y consejeras lo ven muy apropiado y todos tienen deseos de conocer la propuesta mejor para poder trabajarla a fondo en la diócesis. Quizá sería bueno que algunos de los consejeros y consejeras la conocieran de primera mano para luego poder lanzarla a la Diócesis, apostilla Alicia Esparza. Finalmente Don José Antonio propone formar equipo y comenzar este trabajo de sensibilización, pues observa que vale la pena hacerlo bien y pausadamente durante este curso pastoral.

En el quinto punto del orden del día se presenta el documento de las nuevas unidades de pastoral por parte del Sr. Obispo, animando a formar equipos también en acción pastoral vinculados a las parroquias que lo forman. Los sacerdotes están estudiando las distintas propuestas. Tendríamos que pensar en personas concretas que formen parte de este consejo. Que tengan madurez, formación, y cierta autoridad o carisma esencial, dispuestas siempre a trabajar en equipo. Habrá una persona responsable que acompañe estos equipos, va a ser Ignacio Hernández. Pensemos pues en personas concretas que pueda formar parte del mismo. Don José Antonio apunta que tenemos la obligación de legar a la futura generación una estructura diocesana viable temporalmente, y pensar en las personas que están en los pueblos más alejados y solitarias sin posibilidad de ser acompañados.

Sin ruegos ni preguntas, acabamos la celebración del consejo diocesano de pastoral a las 19.15 horas tras el rezo de un ave María.

Luis Arturo Giménez Alamán
Secretario

14/04/2024

Comenzamos esta sesión, los que al final de esta acta constan, a las 17.00 horas en el Seminario con la lectura del Evangelio del III Domingo de Pascua pidiendo al Señor, en palabras de Don José Antonio Satué, que nos abra el pensamiento para entender las Escrituras y seamos testigos del Evangelio. Seamos conscientes que esta reunión es un hecho importante para la vida de la Diócesis, pues desde aquí se marcan líneas de trabajo por las que Dios nos va inspirando y hablando.

Don José Antonio recuerda cómo se ha ido tomando el pulso al proyecto 4:40. Juan Pablo Ferrer toma la palabra y explica cómo ha sido su proceso para poder trabajarlo. Desde el equipo nacional de la Acción Católica General nos van a ayudar a hacer un texto de buenas prácticas desarrollado por la Universidad Católica de Valencia para tomar el pulso a la vida de las parroquias. Desde la Diócesis de Teruel y Albarracín una parroquia urbana (Santa Emerenciana) y dos parroquias rurales Cella-Gea y Villaspesa van a asumir el proyecto pastoral para el próximo curso y que de forma exponencial se vaya multiplicando en toda la diócesis.

Por esta razón la asamblea diocesana no estará dedicada a este proyecto, que se va trabajando poco a poco, sino a la introducción en la oración, pues este año está dedicado a ello. En la asamblea habrá una ponencia que ofrezca claves para la oración y una serie de talleres.

En el 3º punto del orden del día, "Trabajo y aportaciones a la II fase del Sínodo", con Juan Pablo Ferrer explica que se han recibido varias aportaciones: M. Unidas, OFS, 3 de ACG y una personal que serán enviadas a la Conferencia Episcopal Española.

En el cuestionario para la reflexión Sinodal que se hizo llegar a los distintos agentes de pastoral había una serie de preguntas que pasamos a poner en común y recibir las distintas aportaciones de los consejeros y consejeras:

El primero de los apartados (Seguir aprendiendo a actuar sinodalmente) se nos pregunta ¿Qué podemos hacer parroquial, diocesana o nacionalmente para seguir aprendiendo a actuar sinodalmente? Se nos aportan una serie de puntos que cada consejero y consejera eligen.

Parte I – El rostro de la Iglesia Sinodal

1. La sinodalidad: experiencia y comprensión
2. Reunidos e invitados por la Trinidad
3. Entrar en una comunión de fe: la iniciación cristiana
4. Los pobres, protagonistas del camino de la Iglesia
5. Una Iglesia de “toda raza, lengua, pueblo y nación”
6. Tradiciones de las Iglesias orientales y de la Iglesia latina
7. En camino hacia la unidad de los cristianos

Parte II – Todos discípulos, todos misioneros

8. La Iglesia es misión
9. Las mujeres en la vida y en la misión de la Iglesia
10. La vida consagrada y las asociaciones laicales: un signo carismático
11. Diáconos y presbíteros en una Iglesia sinodal
12. El Obispo en la comunión eclesial
13. El Obispo de Roma en el Colegio de los Obispos

Parte III – Tejer lazos, construir comunidad

14. Una aproximación sinodal a la formación
15. Discernimiento eclesial y cuestiones abiertas
16. Por una Iglesia que escucha y acompaña
17. Misioneros en el ambiente digital
18. Organismos de participación
19. La reagrupación de Iglesias en la comunión de toda la Iglesia
20. Sínodo de los Obispos y Asamblea eclesial

- Manoli Dobón (OFS): Destaca los puntos del programa 9 y 16
- Fernando Ruiz (Arciprestazgo de Maestrazgo-Cuencas Mineras): 5, 8, 15
- Nuria García (ACG): 3, 14, 16
- Don José Antonio Satué destaca el punto 3 (fundamentalmente no tanto en el tiempo de preparación sino en cómo se hace)
- Alfonso Belenguer: 4 a lo que se suma Loles Esteban (Cáritas)
- M^a Pilar Martín (Pastoral de la Salud): 8, 16 y 14
- Representando al Arciprestazgo de Teruel Rural (14 sacerdotes), Horacio Quintero señala los puntos 3, 8 y 18
- ACG de San León 3, 9 y 16
- Luis Arturo Giménez Alamán (primer Anuncio) 8, 15 y 16
- M^a José Soriano (Familia) insiste en los puntos 4, 8 y 16
- Valentín Pérez (Unidad Pastoral de Calamocha) destaca los puntos 5, 9 y 16

- Amparo Ripoll (Misiones) señala los puntos 4, 8 y 18
- Nacho Hernández, Arcipreste de Albarracín –Alto Jiloca destaca los puntos 9, 4 y 3
- ACG de la Parroquia de la Esperanza los puntos 4, 9 y 16
- Alicia Esparza (Manos Unidas) 3, 4, 5 y 9.

En el segundo punto del cuestionario (Todos corresponsables) para la reflexión sinodal se pregunta sobre cómo se puede potenciar la corresponsabilidad de todos los miembros del Pueblo de Dios.

- Fernando Ruiz señala usar las herramientas de participación que ya existen.
- Isabel Jiménez Tierra: potenciar la formación, los consejos diocesanos de pastoral por parte de los sacerdotes, dando oportunidad a todos.
- Amparo Ripoll: cuidar la formación y vida espiritual.
- Horacio Quintero: ser responsables todos de todos, señala la importancia de la formación, que las cuentas económicas sean claras, y que las iglesias tengan sus puertas abiertas.
- Don José Antonio: para que una estructura funcione tiene que tener un ambiente que funcione y que haya relación y vínculo entre sus miembros a continuación pregunta ¿cómo dar sentido comunitario en nuestras parroquias?
- Rosaura Albero: más encuentros de laicos, Vida Consagrada y sacerdotes. Que aumente la participación de laicado en la liturgia. Que aumenten las responsabilidades diocesanas de laicos.
- Rocío feliz de Vargas: la metodología de la conversación en el espíritu.
- Nacho Hernández: que los consejos pastorales continúen a pesar de los cambios de sacerdotes y obispos.
- María José Soriano: que la formación sea conjunta y que los actos estén claros en fechas y agenda.
- Loles Esteban: que trabajemos más en equipo.
- Nuria García: la importancia de la familia y la pastoral familiar, apostando por ella y por distintos tipos de familia que existen.
- Angelines Ruiz: muchas parroquias no trabajan estas cuestiones, que se haga de otro modo, otra estructura, que no sean sólo lugares de culto, en las parroquias falta relación.
- Manoli Dobón: acompañar a los grupos parroquiales y vida consagrada.
- Alicia Esparza: es un signo que las iglesias estén casi siempre cerradas, es llamativo. Es importante asimismo la transparencia en la economía parroquial, deberíamos auditar las parroquias y que los laicos asuman su responsabilidad económica.

En el tercer punto del cuestionario (la Finalidad es la Misión) se pregunta a los consejeros ¿Cómo deberían mejorar o cambiar nuestras relaciones interpersonales y nuestras estructuras comunitarias para que sean evangelizadoras? A lo que los consejeros y consejeras responden:

- José Antonio Satué: que cada parroquia señalase cada una de las actividades pastorales que hace y que observe sea evangeliza o no.

- Nuria García: que las actividades no estén cerradas sólo para la gente de la iglesia. Informarnos también qué necesidades tienen los de fuera.
- Valentín Pérez: los ausentes alejados están fuera.
- Don José Antonio Satué: invitar a personas a actividades que estén en los previos de la fe.
- Alicia Esparza: cristianos que se incorporen en asociaciones no cristianas.
- María José Soriano: aumentar la creatividad. Caminar junto a la sociedad.
- Fernando Ruíz: acercarnos a los inmigrantes, saludarnos, Integrarlos.
- Loles Esteban: dejar protagonismo y crear oportunidad. A partir de la escucha activa estar atento a los otros.

En el último apartado (potenciar los órganos de participación) se pregunta qué ministerios y órganos de participación pueden fomentarse o renovarse para expresar mejor la corresponsabilidad de todos.

- Manoli Dobón: acompañamiento de niños en postcomunión y cofradías.
- Nuria García: consejos parroquiales, ministerio de Catequista, Lectorado y Diaconado.
- Loles Esteban: que participen personas con vulnerabilidad económica.
- Rosaura Albero: SEPAS, y otros grupos y realidades más abiertas y diferentes.
- Valentín Pérez: que algunas de las actividades pastorales se lleven a cabeceras de comarca
- Alicia Esparza: que los consejos sean consejos parroquiales, y una apuesta decidida por el diaconado femenino.
- Luis Arturo Giménez valora que se hablen de estos temas en los que la iglesia se va abriendo paulatinamente también a niveles diocesanos, y que así conste por escrito en los distintos procesos.

Tras esta lluvia de ideas Don José Antonio pide unos minutos de silencio para reflexionar qué hemos sentido y escuchemos al espíritu Santo. Terminamos esta parte cantando *Ilumíname Señor con tu Espíritu*.

En el 4º punto del orden del día (Avisos) Juan Pablo informa que se están sacando materiales de formación sobre la oración. Tenemos que pensar acciones realistas en comunión con el resto de las diócesis de Aragón para el jubileo del año 2025.

Rosaura Albero avisa de los ejercicios espirituales en agosto de Acción Católica General dirigidos por el Obispo Santiago Agrelo. Asimismo, habrá un curso de lectorado en Teruel, el Olivar y en Monreal.

Juan Pablo Ferrer termina preguntando qué hacemos con esas personas que les ha ardido el corazón

Acaba el consejo diocesano de pastoral a las 19:00 horas dando las gracias a los asistentes.

Luis Arturo Giménez Alamán
Secretario

Comenzamos la sesión del consejo diocesano a las 17.00 horas con un video del papa animando al trabajo de la Iglesia, que es de todos, y con la lectura del Evangelio de ciego Bartimeo. Como el ciego, Don José Antonio pide al Señor que veamos con una mirada de sinodalidad. Algunos de los presentes piden espontáneamente en este momento de oración.

A continuación, se aprueba el acta de la sesión anterior y Juan Pablo Ferrer toma la palabra para presentar los objetivos pastorales y sus responsables:

1.1.2 coordinado por Luis Arturo Giménez Alamán.

1. Y 1.3 coordinado por M^a Pilar Martín Villaroya.

1.2.1 coordinado por Alfonso Torcal.

1.2.2 coordinado por Nuria García Vicente en colaboración con la Delegación de Familia.

1.3.1 coordinado por Manuel Ángel Antón y Blas Sanz.

1.3.3 coordinado por los cuatro Arciprestes junto a la Delegación de Catequesis y el IET San Joaquín Royo.

2.1.1 coordinado por Nacho Hernández.

2.2.2 coordinado por Juan Pablo Ferrer junto a la Delegación de Ecumenismo.

2.2.4 coordinado por José Antonio Satué.

3.1.3 coordinado por Enrique Marco junto a la Delegación de Ecumenismo y Medios de comunicación Social.

3.1.4 coordinado por Alicia Esparza.

3.2.2 coordinado por Loles Esteban.

3.3.1 coordinado por Sara Salvador.

3.3.3 coordinado por M^a José Soriano junto a Pastoral de la Salud, Migraciones y Familia.

Se concreta a continuación una reunión con todo lo responsables de los objetivos el miércoles 30 de octubre a las 19.00 horas en el Obispado. Don José Antonio anima a vivir esta eclesialidad de modo concreto.

Juliana Gómez, (CONFER), se ofrece para que la confederación de religiosos haga presente también en las parroquias, animándolas.

Por su parte, Rosaura Albero pide que no haya tanta acumulación de convocatorias, pues quizá a veces no ayuda. Del mismo modo, pide que se dé prioridad a lo diocesano cuando en ocasiones coincida con actos parroquiales.

En el punto cuarto del orden del día Don José Antonio expone que la celebración jubilar en la catedral será el 19 de diciembre. Asimismo, afirma que le gustaría que independientemente de la peregrinación Diocesana a Roma, si es posible, terminado el Jubileo, quedarán signos concretos estables en nuestra diócesis, que alentaran la esperanza en la Iglesia y en la sociedad turolense. Un ejemplo de ello es cómo en el Jubileo del año 2000 se hizo el Instituto de Estudios Teológicos que cumplirá sus bodas de plata el próximo año.

María José Soriano toma la palabra para pedir que haya información (teléfono, persona, grupo...) que canalice toda la ayuda que existe para que alguien que lo esté pasando mal pueda utilizarlo y canalizar las ayudas; una especie de enlace o persona que no solamente escuche, sino que además oriente.

Manuel Soler dice que las parroquias podrían acoger a tres o cuatro inmigrantes de los que llegaran y darles acomodo.

Rosaura Albero dice que los cristianos están faltos de la vocación laical y, por lo que propone hacer un taller sobre laicos vacacionados para la Iglesia, para fomentar que su conciencia y compromiso.

Angelina Ruiz toma la palabra y expone que deberíamos potenciar la pastoral de proximidad y de presencia. Ni los propios sacerdotes, dice, en muchas ocasiones hacen estado de presencia ni pastoral de proximidad. Pide que se expongan a la gente para que la gente les diga, les cuenten. Concluye diciendo que la estructura muchas veces comen la espontaneidad y el encuentro.

Fernando Ruiz pide crear una estructura que acompañe a personas que al salir de prisión puedan quedarse en Teruel; una acogida más o menos temporal para personas que necesiten casa.

Manuela Dobón expone que cada vez hay más personas musulmanas en nuestra Diócesis y podrían hacerse encuentros familiares interreligiosos (musulmanes, gitanos...)

Nicolás Peralta expone la necesidad de acompañar en el mundo rural a personas que se sienten muy solas.

M^a Pilar Martín pide preparar a algunas personas para crear un centro de escucha que ayude y acompañe procesos de duelo.

Don José Antonio Satué informa sobre el SAMIC de Valencia que acompaña a familias que tengan necesidades y que podría crearse aquí en Teruel. Esta posibilidad está siendo coordinada por Enrique Marco.

Finalmente, Emilio Sánchez informa que en Ultrillas hay un Centro de Día para personas mayores que se sientan solas. Asimismo, pide que se podría animar a crear animadores de celebraciones de la Palabra.

En punto quinto del Orden del Día, Don José Antonio informa que se ponga fecha fija de Asamblea Diocesana para cada año. La elección es que siempre será el primer sábado de octubre. Así pues, la próxima Asamblea Diocesana será el 4 de octubre de 2025.

Finalmente informa que la Comisión Permanente está organizando el encuentro diocesano con motivo de la apertura del Año Jubilar donde habrá distintos actos, Eucaristía y un aperitivo para compartir.

En el último punto del Orden del Día se insiste a los párrocos y laicos que la Asamblea Diocesana es prioritaria, sabiendo la fecha con tiempo, que no se programen bautizos, eventos ni otras celebraciones de tal forma que todos podamos asistir.

M^a Pilar Martín pregunta por el “termómetro” de los Consejos Parroquiales y si se están llevando a cabo o no en las parroquias. Don José Antonio explica que está siendo un proceso lento.

Termina la celebración de este consejo con la oración del Gloria a las 18.40 horas.

Luis Arturo Giménez Alamán
Secretario

13 de enero, en la comunidad Mercedaria del Monasterio de El Olivar, **Fr. José Alejandro Tribiño Gómez** emitió su profesión solemne, en una celebración presidida por el **P. José Juan Galve Ardid**, provincial de la Merced de Aragón. La eucaristía, que comenzó a las 12 h, fue vivida como una auténtica fiesta por toda la comunidad. Con esta profesión, Fr. José Alejandro se incorporó de forma definitiva a la Orden de la Merced.

15-18 de enero: El Instituto de Estudios Teológicos San Joaquín Royo de Teruel dio a conocer el programa de la Semana de Teología para Seglares, que se celebró del 15 al 18 de enero en el salón de actos del Seminario de Teruel. Esta cita anual, ya consolidada en la vida diocesana, tuvo por lema «*Una espiritualidad para una Iglesia en misión*» y ofreció un espacio de formación y reflexión abierto a todos los fieles laicos. El ciclo de conferencias se abrió los días 15 y 16 de enero con la participación de **Daniel Maurandi**, profesor del C.R.E.T.A., quien abordó los temas «*Claves para poder hablar de una espiritualidad cristiana*» y «*Una espiritualidad desde la vida de Cristo para desarrollar y crecer en plenitud*». Los días 17 y 18 de enero intervino **María José Bonora**, abogada y teóloga, Directora General del Instituto Secular «Obreras de la Cruz». Bonora centró sus ponencias en «*El Reino está entre vosotros*» (Lc 17, 21) y «*Dios en todo y más allá del todo*», esta última una propuesta de espiritualidad encarnada. La Semana de Teología fue una oportunidad privilegiada para profundizar en la dimensión espiritual del cristiano y su misión evangelizadora en el mundo actual.

24 de enero, se presentó en el claustro del Obispado de Teruel el libro *El grupo juvenil de Vicente. Una historia de amor en Cristo*, un emotivo homenaje a la labor pastoral del sacerdote turolense don Vicente Altaba con los jóvenes de Mar del Plata (Argentina) en las décadas de 1970 y 1980. Coordinado por Lisi Vázquez, antigua integrante del grupo juvenil, la obra recopila testimonios que celebran con “memoria agradecida” una experiencia transformadora de fe. El acto, moderado por David López (OFICIA), contó con palabras del obispo de la Diócesis, don José Antonio Satué, la alcaldesa de Teruel, Dña. Emma Buj, y la animadora de pastoral juvenil Dña. Pilar Martín. Todos coincidieron en destacar la huella indeleble de don Vicente tanto en Argentina como en Teruel. El homenajeado, visiblemente emocionado, subrayó el valor del recuerdo colectivo y evocó su labor junto al beato Cardenal Pironio durante los duros años de dictadura.

27 de enero, en la Catedral de Santa María la Real de Pamplona, tuvo lugar la ordenación y toma de posesión de **Mons. Florencio Roselló Avellanas** como nuevo Arzobispo de Pamplona. Acompañado por numerosos fieles venidos de distintas diócesis y por cerca de 250 sacerdotes —50 de ellos mercedarios—, la ceremonia fue presidida por el **Cardenal Omella**, con la participación de **Mons. Francisco Pérez** y **Mons. Casimiro López** como consagrantes. Tras la lectura de las letras apostólicas, Mons. Roselló recibió la ordenación episcopal y dirigió unas emotivas palabras de gratitud, recordando con cariño a su familia, su pueblo natal **Alcorisa** y su vocación mercedaria.

7 de marzo, se inauguraron en Teruel las **XVI Jornadas de la Asociación de Bibliotecarios de la Iglesia en España**, bajo el lema «*Las bibliotecas eclesíasticas: de los manuscritos a la inteligencia artificial*». Más de cuarenta participantes se dieron cita en el

Salón de Actos de Cáritas. En el acto intervinieron autoridades civiles y eclesiásticas, y se destacó la relevancia de que estas jornadas se celebraran en Teruel. La conferencia inaugural, centrada en la aplicación de la inteligencia artificial en bibliotecas patrimoniales, fue impartida por **Ricardo Santos Muñoz**, de la Biblioteca Nacional de España.

10 de marzo, con motivo del 30.º aniversario de la fundación de la Cofradía del Santo Rosario y Virgen de los Dolores de Muniesa, se celebró una misa en memoria de los cofrades difuntos en la iglesia parroquial, presidida por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de la Diócesis de Teruel y Albarracín, Mons. José Antonio Satué. Durante la ceremonia se procedió a la bendición e imposición de medallas y hábitos a los nuevos cofrades. Posteriormente tuvo lugar una comida de hermandad. Fundada en 1994, la cofradía cuenta actualmente con unos 140 miembros y forma parte, desde 1997, de la Hermandad de Cofradías de Tambores, organizadora de la exaltación cuatrienal de bombos, tambores y cornetas, evento que ha dado reconocimiento a Muniesa en el ámbito de la Semana Santa aragonesa.

13 de marzo, tuvo lugar en Alcorisa el acto de firma del Hermanamiento entre la Hermandad del Sagrado Descendimiento de Jesús de la Cruz y María Santísima de las Angustias de Teruel y la Cofradía de la Sangre de Cristo de Alcorisa. En representación de ambas entidades firmaron el acta la Hermana Mayor, D.ª Ana María Gómez Royo, y el Presidente, D. Sixto Luis del Río López, respectivamente. Con este acuerdo, ambas corporaciones penitenciales refuerzan su compromiso de mantener lazos de hermandad, solidaridad y colaboración en el marco de sus tradiciones religiosas compartidas.

10 de abril, durante la audiencia general celebrada en la Plaza de San Pedro del Vaticano, el Papa Francisco saludó a un grupo de alumnos y profesores del Colegio Diocesano Las Viñas de Teruel, acompañados por el Obispo de Teruel y Albarracín, Mons. José Antonio Satué. También estuvieron presentes la Delegada de Pastoral Juvenil, D.ª María Ortín, y el Delegado de Pastoral Vocacional, D. Héctor Abel Pérez. Los asistentes pudieron compartir unos minutos con el Santo Padre en un emotivo encuentro cargado de significado para la comunidad educativa y pastoral de la diócesis.

2 de mayo, el Museo de Arte Sacro de Teruel y la Fundación Tévalis renovaron su convenio de colaboración para el desarrollo de actividades museísticas y la tercera edición del Premio Nacional de Arte Joven SPIRITU, destinado a estudiantes de Bellas Artes y centrado en temáticas de espiritualidad y sentido trascendente; ambas entidades destacaron el crecimiento cualitativo del certamen y su aspiración de proyectarse internacionalmente, reafirmando así su compromiso con la promoción cultural en la provincia.

18 de mayo, se celebró en la S.I. Catedral de Teruel, la vigilia de Pentecostés, centrada en la figura de la Virgen María, inspirada en las palabras de Benedicto XVI: «No hay Iglesia sin Pentecostés y no hay Pentecostés sin la Virgen María». La celebración, presidida por el obispo Mons. José Antonio Satué y el consiliario de Apostolado Seglar, D. José Julio Marín, destacó la importancia de acoger al Espíritu siguiendo el ejemplo de María, quien ocupó el lugar central en el altar como guía de los discípulos en los inicios de la Iglesia.

28 de mayo, se constituyó oficialmente la Hermandad de Amigos del Monasterio del Olivar en Estercuel, con 85 socios fundadores y una amplia representación de ámbitos

eclesiales, institucionales, culturales y empresariales; la nueva entidad, presidida por José María Lomba, nace con el objetivo de revitalizar las tradicionales romerías, potenciar el valor espiritual y cultural del enclave mercedario y colaborar en la conservación del monasterio, concluyendo el acto fundacional con eucaristía, firma de estatutos y comida de hermandad.

2 de junio, festividad del Corpus Christi, Antonio Hernández Torres asumió la dirección de Cáritas Diocesana de Teruel, en sustitución de Juan Marco Deler, quien ejerció el cargo durante trece años. El nombramiento, realizado por el obispo Mons. José Antonio Satué, destacó la trayectoria de Hernández, natural de Cella y vinculado desde 1992 a Cáritas, así como su compromiso en el ámbito social y sanitario. En su intervención, el nuevo director agradeció la labor de su antecesor y expresó su voluntad de continuar sirviendo a los más vulnerables con entrega y gratitud.

15 de junio, la Asamblea Diocesana celebrada en el Colegio Las Viñas reunió a más de doscientas personas en una jornada dedicada a profundizar en la dimensión espiritual de la oración, en sintonía con el impulso dado por el Papa Francisco con vistas al Jubileo de 2025. La sesión se abrió con una oración comunitaria, seguida de una ponencia del P. José Luis Coll que abordó tanto el sentido como los fundamentos de la oración cristiana, ofreciendo recursos prácticos para cultivarla. Posteriormente, se desarrollaron once talleres en los que se exploraron distintas formas y expresiones de oración personal y comunitaria. El ambiente de fraternidad, el cuidado en la organización y la implicación de Cáritas y numerosos voluntarios fueron destacados por los participantes como elementos clave del éxito de la jornada

23 de junio, el convento de las Agustinas de Rubielos de Mora celebró con solemnidad la apertura del Año Jubilar por su cuarto centenario, tras obtener la concesión de indulgencia plenaria por parte de la Santa Sede, gracias a la gestión del Prior General de la Orden y la superiora local. La ceremonia, presidida por el obispo José Antonio Satué y acompañada por sacerdotes diocesanos, incluyó la lectura del decreto jubilar y una emotiva homilía que subrayó la fidelidad de las religiosas como testimonio vivo del amor de Dios. Hasta el 25 de junio de 2025, los fieles podrán ganar la indulgencia bajo las condiciones habituales, peregrinando al monasterio y participando en los actos piadosos establecidos.

28 de junio, se celebraron con emoción y gratitud las bodas de oro sacerdotales de Miguel Juan Cebrián y Mons. Joaquín Gimeno, y las de plata de Antonio Martínez, en una jornada que comenzó en el Colegio Las Viñas con oración y reflexión guiada por el obispo de Vitoria, y culminó con una solemne Eucaristía en la Catedral de Teruel, donde el obispo diocesano destacó la fidelidad y entrega de los homenajeados, reconociendo tanto su generosa labor pastoral como las dificultades que a veces enfrentan, e invitó a renovar la vocación desde la esperanza activa y la oración constante.

23 de julio, ochenta personas de la Hospitalidad de Lourdes de la diócesis realizaron su primera peregrinación en solitario al santuario mariano, tras dos años compartiendo viaje con Zaragoza, superando con esfuerzo iniciales dificultades organizativas y logrando una experiencia inolvidable gracias al compromiso de nuevos voluntarios y al impulso de su presidenta, Pilar Alcalá; los peregrinos participaron activamente en los actos litúrgicos más relevantes, como el coro en la procesión de antorchas, la Misa Internacional o el rosario,

formando una comunidad unida por la fe y el servicio, y dejando claro que Teruel también sabe brillar en Lourdes.

17-18 de agosto, la parroquia de Gea de Albarracín acogió con gran éxito, dos representaciones de la obra de teatro *Bernardo*, dedicada a San Bernardo de Claraval, patrón local, con un texto original de Luis Arturo Giménez y dirección de Sixto Abril; la iglesia se llenó en ambas funciones gracias a la destacada interpretación del actor Antonio Reyes, acompañado por la actriz Paula Navarro y la música en directo del pianista Albert Tárrega, ofreciendo una puesta en escena impactante que permitió al público conocer la vida y legado de una de las figuras más influyentes del cristianismo medieval.

8 de septiembre, la parroquia de Santa Emerenciana en Teruel celebró con solemnidad la institución de Isaí Zarza como acólito y lector, en una ceremonia presidida por nuestro obispo José Antonio Satué, acompañado de numerosos sacerdotes y seminaristas, quien en su homilía animó al joven a vivir con apertura y entrega este nuevo paso en su camino vocacional, recordándole que sólo creciendo en apertura a la verdad, a los demás y a Dios es posible madurar en la fe y en el servicio, invitándolo a dejarse transformar por la Palabra y a acercarse al altar con corazón disponible y generoso.

15 de octubre, tuvo lugar el acto de apertura del nuevo curso académico del Instituto de Estudios Teológicos San Joaquín Royo, presidido por el Sr. obispo D. José Antonio Satué, acompañado del director del IET San Joaquín Royo, D. Manuel Ángel Antón y el Secretario del Instituto, D. José Luis Torrubiano. Tras el rezo de Vísperas y la lectura de la memoria del curso anterior, se destacó la importancia de la formación teológica y de la esperanza cristiana ante los desafíos actuales. David López Fombuena impartió la lección inaugural titulada «*La formación para dar razón de la esperanza*», en la que subrayó la dimensión personal y pastoral del estudio teológico, unido a la oración como fuente de auténtica esperanza, invitando a participar en actividades formativas como preparación al Jubileo. El acto concluyó con la entrega de diploma a Isabel María Redón y la proclamación oficial del inicio de curso.

2 de noviembre, treinta personas afectadas por la DANA en Catarroja fueron acogidas en Valencia por la Provincia España Este de las Hijas de la Caridad, a la que pertenecen también nuestras Hermanas de Teruel, fortaleciendo así el lazo fraterno entre comunidades. Las Hijas de la Caridad ofrecieron 30 plazas en distintos centros valencianos, atendiendo con entrega a los damnificados, mientras un equipo de Trabajo Social comenzó a acompañarlos en su proceso de recuperación. Su acción, unida a la colaboración con Cáritas, es un testimonio concreto de esperanza activa.

13 al 15 de noviembre, se celebró en Roma la conferencia «La salvaguardia en la Iglesia católica en Europa», organizada por la Pontificia Comisión para la Protección de Menores y destinada a fortalecer la red europea de prevención de abusos iniciada en 2021 en Varsovia, reuniendo a representantes de 25 países y distintas instituciones eclesiales; en la apertura, el Papa Francisco subrayó el compromiso de la Iglesia con la protección de los más vulnerables, y en la primera jornada intervinieron Don José Antonio Satué, obispo de la diócesis de Teruel y Albarracín, quien destacó que la conversión interior sincera es esencial para evitar que los discursos se conviertan en mera propaganda y recordó que «las víctimas saben distinguir cuándo hablamos con el corazón», y Lidia Troya, del proyecto Repara de Madrid, que apeló a

construir caminos de sanación mutua entre la Iglesia y las víctimas y manifestó su preocupación por la falta de estructuras eficaces de denuncia y acompañamiento, señalando que iniciativas como Repara, nacidas en la fragilidad, quieren ser respuesta humilde y comprometida a esta necesidad urgente.

15 de noviembre, la Diputación Provincial de Teruel y la Diócesis de Teruel y Albarracín firmaron un convenio de 20.000 euros destinado a la organización de exposiciones y conferencias en el Museo de Arte Sacro de Teruel hasta finales de año, con el objetivo de divulgar el arte aragonés a través de figuras como María Pilar Burges y Antonio Bisquert; entre las actividades destacadas se encuentra la exposición «Recuerdos de María para Antonio» de la artista Bia Santos, una muestra inédita de obras religiosas de Burges, y una retrospectiva de Bisquert en la Catedral de Teruel, además de la colaboración en el XVII Coloquio de Arte Aragonés “Patrimonio y despoblación”, que reúne a expertos e instituciones para reflexionar sobre la gestión del patrimonio en el medio rural aragonés.

10 de diciembre, se firmó el convenio entre la Diputación Provincial de Teruel, el Obispado de Teruel y Albarracín y la Fundación Ibercaja por un total de 238.000 euros, destinado a la conservación y restauración de 16 iglesias y ermitas en distintos núcleos de población de la diócesis, con una aportación mayoritaria de la DPT (63,03%), seguida del Obispado (30,67%) y de Ibercaja (6,30%), con el objetivo de preservar un patrimonio artístico y arquitectónico que, en muchos municipios afectados por la despoblación, constituye su principal activo cultural y turístico, y cuya conservación requiere intervenciones urgentes que no serían posibles sin esta colaboración institucional, que además contempla una comisión de seguimiento para garantizar el cumplimiento del acuerdo y la correcta ejecución de las obras conforme a la normativa vigente.

16 de diciembre, la Diócesis de Teruel y Albarracín recibió con alegría la visita de Monseñor Emanuel Abbo, Obispo de Ngaoundéré (Camerún), quien durante su estancia se reunió con nuestro Obispo José Antonio Satué y el Vicario General Alfonso Belenguier, además de visitar la sede de Cáritas Diocesana donde fue recibido por su secretaria, Loles Esteban; la visita tuvo un carácter fraterno y pastoral, reforzado por la presencia del sacerdote camerunés D. Arve Bienvenue Mbessem Niseban, párroco en Mosqueruela, quien acompañó a su obispo en este encuentro que simboliza los lazos de comunión entre Iglesias hermanas y el compromiso compartido con la caridad y la misión.

20 de diciembre, se dio a conocer la emotiva iniciativa «El amor vence siempre», impulsada por la Orden Franciscana Seglar de Teruel y Zaragoza junto a las Hermanas Pobres de Santa Clara de Murcia, que logró reunir y entregar cerca de 500 belenes, figuras del Niño Jesús, velas, balconeras y centros de Adviento a familias afectadas por la DANA en localidades como Aldaia, Torrent, Albal o Algemesí, combinando esta acción simbólica con ayuda humanitaria directa —radiadores, mantas, ropa, alimentos y electrodomésticos— para aliviar el sufrimiento material y espiritual de los damnificados, llevando consuelo, luz y esperanza a sus hogares en plena Navidad.

29 de diciembre, la diócesis de Teruel y Albarracín inauguró solemnemente el Año Jubilar con una jornada cargada de simbolismo, fraternidad y renovación espiritual; tras un café de bienvenida en el patio del Palacio Episcopal, los fieles participaron en un festival en

la Catedral que combinó arte, música y emotivos testimonios, destacando la representación del cuento “El día que Jesús no quería nacer” y el conmovedor relato de unos padres frente a la enfermedad de su hija; la Eucaristía de apertura, presidida por nuestro obispo José Antonio Satué, fue un llamado a reconocer este Jubileo como un tiempo de gracia, sanación y reencuentro con la fe; posteriormente, se presentaron en video las acciones jubilares previstas en la diócesis, y la jornada concluyó con una comida fraternal que fortaleció el sentido de comunidad en torno al espíritu propuesto por el Papa Francisco para este Jubileo 2025.

VIVEN EN EL SEÑOR

*“¡Oh llama de amor viva, que tiernamente hieres de mi alma en el más profundo centro!
Pues ya no eres esquiva, acaba ya, si quieres; rompe la tela de este dulce encuentro.”*

San Juan de la Cruz, Llama de amor viva, estrofa 1.

D. Carlos Tartaj Sánchez, nació en Bañón el 12 de diciembre de 1939, fue ordenado sacerdote en 1963. Estudió en París, fue profesor, bibliotecario del seminario de San Carlos y director de Centro Regional de Estudios Teológicos de Aragón. Fue llamado a la casa del Padre el 7 de febrero, en Zaragoza. Su funeral se celebró al día siguiente en la Iglesia del Seminario San Carlos, lugar en el que residía.

P. Jesús M^a Egüés, sacerdote de la Congregación de la Misión, Natural de Ororbia (Navarra); descansó en la paz del Señor el 2 de abril, a los 78 años de edad, en la comunidad de los Padres Paules de Teruel. El funeral se celebró el día 4 en la parroquia la Milagrosa.

P. Joaquín Rafael Colomer Barber, nació el 17 de noviembre de 1945 en Ayelo Malferit (Valencia). El 8 de junio del 1967 recibe las ordenes menores. Emitió sus votos solemnes el 10 de mayo de 1969 y fue ordenado sacerdote en Teruel, el día 6 de febrero de 1970. Rafael Colomer fue Vicario Parroquial de la parroquia Purísima Concepción y San Pedro Apóstol de Benissa, en el Convento Cristo de la Paz (Madrid) y Santos Mártires de Teruel. También fue Ministro Provincial en San Francisco Solano (Argentina) y Visitador de la Provincia de la Asunción (Argentina). El 12 de abril marchó definitivamente al encuentro con el Padre. Su funeral se celebró en la parroquia Santos Mártires de Teruel, donde ejercía como párroco.

P. José Narbona, sacerdote Terciario Capuchino, nacido el 22 de diciembre de 1939 en Ormijana (Álava), hizo su primera profesión el 14 de julio de 1958 en Godella (Valencia) y sus votos perpetuos tuvieron lugar ese mismo día de 1964 en Fuentidueño (Colombia). Fue ordenado sacerdote el 23 de julio de 1967 en Vitoria. En nuestra Diócesis ejerció como párroco del Cuervo, Concud, Caudé, Capellán de la cárcel de Teruel y del cementerio. Cerro sus ojos a este mundo para abrirlos a la eternidad el 3 de julio, su funeral se celebró el día 6 en el Seminario San José de Godella (Valencia).

D. Jesús María Martínez Rodrigo, nació en Maicas el 26 de octubre de 1946, fue ordenado sacerdote en 15 de junio de 1969. Ha desarrollado su labor pastoral como párroco en Martín del Río, Allueva, Salcedillo, Segura de Baños, Vivel del Río, Aliaga, Campos, Cirujeda, Cobatillas y La Cañadilla entre otros. Fue llamado a contemplar la manifestación definitiva de Dios el 11 de agosto, su funeral se ofició en su pueblo natal el día 12.

+++

Señor Dios nuestro, te damos gracias por la vida de aquellos sacerdotes que, sostenidos por tu gracia, se ofrecieron día a día como llama encendida al servicio de tu Pueblo Santo. Gracias por su fidelidad silenciosa, por su entrega sin estruendo, por su palabra que animó, su presencia que consoló, y su oración que sostuvo en lo escondido la vida de esta Iglesia diocesana.

Como cirios que se consumen ante tu altar, gastaron su existencia en amor, y ahora, confiamos, descansan en tu paz, amada el alma en el Amado transformada.

Recógelos en tu abrazo eterno, y haz que su memoria sea semilla de nuevas vocaciones, ejemplo de entrega, y testimonio de que la vida ofrecida por amor no se pierde, sino que arde para siempre en tu Luz.

Amén

Sumario

DEL OBISPO	1
CARTAS DESDE LA FE	1
Inteligencia Artificial - 21 enero 2024	1
Cuidar el cuerpo como Dios manda - 28 de enero 2024	2
Como un hombre habla con su amigo - 4 de febrero 2024	3
Efecto Ser Humano - 11 de febrero 2024	4
Convertirse sensatamente - 18 de febrero 2024	5
Camino de libertad - 25 de febrero 2024	6
Hispanoamérica - 3 de marzo 2024	7
Sólo la verdad nos hace libres - 10 de marzo 2024	8
Poner palabra al perdón - 17 de marzo de 2024	9
Y yo, ¿qué? - 24 de marzo 2024	9
Resucitar - 7 de abril 2024	11
La cruz y la gloria - 14 de abril 2024	11
Sacerdotes felices - 21 de abril 2024	12
Todos, todos, todos - 28 de abril 2024	13
La gloria de Dios, nuestra felicidad - 5 de mayo 2024	14
Laicos en una sociedad crispada - 19 de mayo 2024	15
La vida puede más - 26 de mayo 2024	16
El arte de la oración - 2 de junio 2024	17
La liturgia, mucho más que ceremonias - 9 de junio 2024	18
400 años de silencio, oración y trabajo - 16 de junio de 2024	19
Valores de ahora y de siempre - 23 de junio de 2024	20
Nuestra “VIP” - 30 de junio 2024	21
Vacaciones, ¿para qué? - 7 de julio 2024	21
Tener a Dios propicio y escaso el pan - 14 de julio 2024	22
Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias - 21 de julio 2024	23
¿Un Dios aguafiestas? - 28 de julio 2024	24
Esperanza cristiana y cuidado de la creación - 1 de septiembre 2024	25
Pequeña y amada - 8 de septiembre 2024	26
Cambios de párrocos - 15 de septiembre 2024	27
Como tú y contigo - 22 de septiembre 2024	28
Obsesión con los migrantes y refugiados - 29 de septiembre 2024	29
Pilar y pilares - 13 de octubre 2024	30
Una Iglesia excéntrica - 20 de octubre 2024	31
No utilizar el nombre de católico en vano - 27 de octubre 2024	31
Recordar a los difuntos - 3 de noviembre 2024	32
Los pobres y las parroquias - 17 de noviembre 2024	34
¿Dónde está Dios cuando todo se anega? - 24 de noviembre 2024	35

Esperanza sin trampas - 1 de diciembre 2024	36
Toda belleza - 8 de diciembre 2024	37
Embarazarnos de Dios - 15 de diciembre 2024	38
El poder escondido de la Navidad - 22 de diciembre 2024.....	39
HOMILÍAS.....	41
Misa Crismal - 26 de marzo 2024	41
Bodas de Oro y de Plata - 27 de junio 2024	43
Santa Emerenciana - 30 de junio 2024	45
Institución de Ministerios de Lector y Acólito, de Isaí- 8 De septiembre 2024	47
Envío de catequistas, profesores y agentes de pastoral - 6 de octubre 2024.....	49
Apertura del Año Jubilar en la Catedral de Teruel - 29 de diciembre 2024.....	50
DE LOS OBISPOS DE ARAGÓN	53
EL SÍNODO CONTINÚA ¿Cómo ser una Iglesia sinodal en misión? -14 de enero 2024	53
«Desafíos y esperanzas en el mundo rural» - 10 de mayo de 2024	54
«Os deseamos esperanza y paz» Carta de los obispos de Aragón con motivo del Año Jubilar 2025 - 29 de diciembre de 2024	56
CANCELLERÍA-SECRETARÍA GENERAL.....	59
ACTAS DE LOS CONSEJOS	71
DEL CONSEJO PRESBITERAL	71
DEL CONSEJO DEOCESANO DE PASTORAL.....	83
CONICA DIOCESANA	99
VIVEN EN EL SEÑOR.....	105

